



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

JUAN LUIS VIVES, SUS APORTACIONES A LA PEDAGOGÍA

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:
MARIBEL SÁNCHEZ MÁRQUEZ

ASESORA: DRA. MARÍA GUADALUPE GARCÍA CASANOVA

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F, MARZO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo 1	
EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO HUMANISTÍCO	
1.1. La educación escolástica en la Edad Media.....	5
1.2. Las condiciones que favorecieron el humanismo.....	8
1.3. Humanismo y Renacimiento.....	12
1.4. Los <i>studia humanitatis</i>	15
1.5. La Reforma y sus aportaciones a la educación.....	19
Capítulo 2	
LUIS VIVES. UNA SEMBLANZA BIOGRÁFICA	
2.1. Su educación en los primeros años.....	24
2.1.1. Su familia y la inquisición.....	28
2.2. Su primera estancia en Brujas de 1512 a 1516.....	31
2.3. Su residencia en Lovaina de 1517 a 1523.....	34
2.4. Su trabajo como consejero en Inglaterra de 1523 a 1528.....	40
2.5. Una vida estable en Brujas de 1528 a 1537.....	48
2.6. Su último trabajo como preceptor en Breda.....	49
2.7. El fin de su plenitud intelectual.....	52
Capítulo 3	
EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO DE VIVES	
3.1. La pedagogía humanística de Vives.....	56
3.2. Vives como precursor del realismo pedagógico.....	57
3.3. El conocimiento del alma en el proceso de enseñanza-aprendizaje.....	61
3.4. Postulados pedagógicos de orden material y personal.....	64

Capítulo 4

EL PROYECTO EDUCATIVO DE VIVES

4.1. El ideal de mujer educada.....	72
4.1.1. Características del profesor de una mujer cristiana.....	74
4.1.2. Aspectos generales de la instrucción de la mujer.....	76
4.1.3. Los contenidos y la organización de la enseñanza de la gramática.....	77
4.1.4. Recomendaciones de aprendizaje para la alumna.....	82
4.1.5. Recomendaciones de enseñanza para el preceptor.....	84
4.2. El ideal de hombre educado.....	86
4.2.1. Un estudio de la personalidad del alumno.....	87
4.2.2. El estudio de las lenguas clásicas.....	91
4.2.3. El uso escolar de la lengua vernácula.....	92
4.2.4. Materias que integran la formación lingüística.....	95
4.2.5. La elaboración de un cuaderno de apuntes.....	101
4.2.6. Otras recomendaciones de aprendizaje para el alumno.....	103
4.2.7. Recomendaciones de enseñanza para el profesor.....	106
4.2.8. La corrección en el proceso educativo.....	107
4.2.9. El juego y los deportes físicos.....	110
4.2.10. El estudio de las disciplinas superiores.....	112
Conclusiones.....	127
Fuentes bibliográficas.....	130

A mis amados padres:

Estanislao Sánchez y Emma Márquez

En recuerdo a mis abuelos:

José Márquez y Celina Sánchez

Agradecimientos

Agradezco a Dios por haberme permitido llegar a este gran momento: la culminación de la tesis, sin su entereza y sabiduría brindados, hubiera sido imposible la realización de la misma. En este sentido, comparto el pensamiento de Vives cuando expresó que:

... El es el principio; él es el fin. De él parten todas las cosas; todas las cosas tienden a Él. En Él es menester que nos ahirquemos si queremos ser felices, con otro clavo que el de nuestra mente...¹

A mi papá, el Sr. Eustacio Sánchez, por haberme dado el mejor regalo: la carrera profesional, pues sin su amor, apoyo económico, esfuerzo y consejos, no hubiera sido posible la culminación de la carrera y de la tesis. A mi mamá la Sra. Ema Márquez, quien con su amor, apoyo moral y confianza pudo forjarme la meta de culminar este trabajo. Estoy consciente que jamás podré pagarles el esfuerzo realizado por los dos, para darme la mejor herencia, como un gesto de gratitud les dedico la presente tesis fruto de un esfuerzo compartido.

A mi hermana Patricia por su apoyo brindado en los últimos detalles de la tesis, por su amor y confianza. A mi hermano Salvador, quien a pesar de no vivir con nosotros desde hace algunos años, tengo gratos recuerdo vividos, en los que aprendí cosas importantes de hermanos en el tiempo que compartimos juntos, pero también sobre aspectos que no deben ser, agradezco su sentir hacia mí.

A Rogelio Ramirez por su amor, apoyo, comprensión, paciencia y ánimos para la realización y culminación de la tesis. Agradezco de todo corazón todo lo brindado hasta el momento.

¹ Juan Luis Vives. "Escolta del alma", en: *Obras completas*. Tomo I. Trad., pról. y ensayo biobibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid, Aguilar, 1947. p. 1204.

A mi tío José Alberto por sus palabras de aliento brindadas y que fueron para mí un aliciente importante en la culminación de la tesis, jamás olvidare tu interés hacia mi persona.

Mi más profundo agradecimiento, con admiración y respeto es para mi asesora la Dra. María Guadalupe García, quien creyó en mí para la realización de la tesis desde el primer día en que la conocí, sin sus valiosas aportaciones, comprensión y tiempo no hubiera sido posible la culminación de la tesis. Ella es y será en mi vida un ejemplo a seguir por su sencillez y calidez humana como persona y profesional mostrada a lo largo de más de dos años, suficiente tiempo para descubrir lo valiosa que es, siempre estaré en deuda con usted.

También un profundo agradecimiento para la licenciada Isaura Gallart, por haber aceptado ser parte del jurado, por sus atenciones brindadas y sus comentarios al trabajo; a la doctora Leticia López por su tiempo brindado a la lectura del trabajo, sus aportaciones y comentarios; a la doctora Clara Carpy por la confianza demostrada hacia mi trabajo y sus comentarios, y por último, a la maestra Pilar Martínez por sus valiosas aportaciones.

Por último, un agradecimiento a mis amigos: Edith Falcón, Wendy Bernal y Arlen Ayala por su amistad, generosidad, apoyo, pero sobre todo por los grandes momentos compartidos conmigo. Sin quitar mérito a los demás, merece especial mención mi amigo José Luis Altos por brindarme su apoyo moral, conocimiento sobre el tema de la tesis y por haberme puesto en el camino a la Dra. Guadalupe García, pues gracias a él pude conocerla.

INTRODUCCIÓN

Hoy día estamos viviendo una crisis no sólo económica, sino también moral, debido a la pérdida de valores en nuestra sociedad, que se manifiesta por la delincuencia, la violencia de género, los asesinatos, el racismo, la inequidad entre hombres y mujeres, la lucha por el poder mediante la violencia, la creación de máquinas e instrumentos de guerra; Todo ello ha generado temor del hombre hacia sí mismo, creando así una sociedad desintegrada, en la que se ven sólo los intereses personales. Es cierto que hay decadencia en las relaciones humanas, sin embargo, no todo está perdido: la educación y la humanización del hombre constituyen el camino que nos puede llevar a la formación de un individuo que aspire al bienestar social e individual, para que se realice como un ser humano pleno y consciente de su actuar cívico y social.

En tono con lo anterior, en la presente tesis expongo el pensamiento pedagógico de Juan Luis Vives, humanista español del siglo XVI, quien creyó que por medio de la educación era posible transformar al hombre en un ser integro y diferenciarse de las bestias a través del correcto uso del lenguaje.

Aunque Vives no fue un educador de profesión dirigió su interés y desempeño profesional al campo educativo, al ofrecer sus servicios como preceptor y al orientar parte de su interés a escribir obras sobre el tema educativo. Fue un fecundo polígrafo, que redactó diversas obras: ensayos y diálogos de carácter literario, pedagógico y didáctico; preelecciones y anotaciones filológicas; textos políticos; reflexiones religiosas; escritos de filosofía y psicología, además de su abundante producción epistolar. Aunque escribió todo su trabajo en latín, está traducido al español.

En este trabajo abordo las aportaciones que Vives realizó en torno a la educación de la mujer y del hombre, con la finalidad de saber que es

posible crear una mejor sociedad si se consideran los intereses, habilidades y aptitudes de cada ser humano en su formación educativa, aunado al hecho de que existan preceptores capacitados que realicen adecuadamente su función, ya que de ellos depende en gran parte el logro de la formación de buenos profesionales. De ahí la insistencia de nuestro autor por fomentar una relación de amor y respeto entre alumnos y maestros en la escuela, para hacer del espacio escolar, un lugar agradable para ambas partes.

La propuesta de Vives es de corte humanístico, consideró que la educación debía tener como base el aprendizaje de la lengua latina con la pureza y castidad que la caracterizó en la Antigüedad, pues a partir de ese conocimiento se podía tener acceso a las demás artes y a la gran riqueza bibliográfica de la cultura clásica. Aunque han pasado más de cuatro siglos, sus enseñanzas siguen vigentes y pareciera ser un autor que escribió en el contexto actual, para ofrecernos una visión humanística del acto de educar y con ello poder realizar ciertas modificaciones en los distintos niveles de la educación, que pueden ser desde el lugar de ubicación de las escuelas, el proceso de selección de los profesores hasta los contenidos que deben ser trabajados dentro y fuera del centro escolar.

El propósito de esta investigación es dar a conocer los diversos aspectos del pensamiento pedagógico vivista, en el que se especifican los aspectos de organización e integración de la educación, así como los contenidos para la educación de la mujer y del hombre que pertenecían a la sociedad del siglo XVI contemplados en su proyecto educativo. Este trabajo es producto de una investigación documental de carácter histórico.

La tesis se divide en cuatro capítulos: en el primero, ubico el contexto histórico y social de Europa entre los siglos XII y XIV: la educación escolástica en la Edad Media, las condiciones que favorecieron el humanismo, por otra parte el humanismo y el Renacimiento, los *studia*

humanitatis y la Reforma y sus aportaciones a la educación para conocer los hechos socioculturales que influyeron en el pensamiento de Vives para la elaboración de su obras de carácter pedagógico como : *Las disciplinas, Pedagogía pueril, Instrucción de la mujer cristiana, Tratado del alma y Diálogos sobre la educación.*

En el segundo capítulo, expongo una semblanza biográfica de Vives: la educación recibida de sus padres, y sus estudios formales en la escuela del Mestre Tristany y en la Universidad de Valencia; la relación de su familia con la Santa Inquisición, situación que fue motivo de su pronta partida de su Valencia; su formación en la universidad de París, su estancia en Brujas, lugar que consideró como su segunda patria y en el que conoció a su esposa Margarita Valldaura; expongo también sus distintas residencias en Lovaina, Inglaterra y Breda, lugares en los que trabajó como preceptor y consejero, además de escribir sus obras; finalmente abordo sus últimos días de vida al lado de su esposa Margarita.

En el tercer capítulo, trato la pedagogía humanística de Vives que fundamentó su proyecto educativo en torno a la formación del hombre y la mujer; también explico la importancia de conocer las operaciones de la inteligencia que orientan el proceso de enseñanza-aprendizaje y los postulados pedagógicos de orden material y personal en los que se desarrolló la propuesta pedagógica de nuestro autor.

En el cuarto capítulo, analizo primero el ideal de mujer que quería formar, el programa de estudios que habría de desarrollar el preceptor y que tenía como sustento la enseñanza del latín, las recomendaciones de aprendizaje para la alumna y las recomendaciones de enseñanza para el preceptor. Como siguiente paso, expongo y analizo el proyecto educativo destinado a la formación del hombre, primero definiendo el ideal de hombre educado que quería formar, el estudio de la personalidad del alumno, como un fundamento para la direccionalidad que habría de tomar

en su formación; el estudio de las lenguas clásicas en su primera etapa de formación; el uso de la lengua vernácula, como auxilio para la enseñanza del latín; después, las materias que integran la formación lingüística de los jóvenes de los 15 a los 25 años de edad; las recomendaciones de aprendizaje para los alumnos; las recomendaciones de enseñanza para el profesor; la importancia de la corrección dentro del proceso educativo; el juego y los deportes físicos como actividad recreativa y como medio indispensable para conocer las aptitudes de los estudios. Así mismo, presento el estudio de las disciplinas superiores que habrían de cursar los estudiantes de 25 años en adelante, así como su conducta, sus costumbres y la actuación que debían tener ante la sociedad.

Como parte final, integro las conclusiones del trabajo y las referencias bibliográficas de las cuales me apoye para la realización de este trabajo.

Capítulo I

La verdadera sabiduría consiste en juzgar de las cosas con criterio no estragado, estimando a cada una de ellas por su valor real, no yendo en poz de lo vil como si fuera precioso, ni desechando lo precioso como si fuera vil, ni vituperando lo que fuera loable, ni loando lo que fuera merecedor de vituperio.²

EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO HUMANÍSTICO

Luis Vives vivió en una época en la que acontecieron hechos históricos que dieron forma a su vida y pensamiento, nada humano le fue ajeno. Considero importante hacer referencia al contexto histórico social en el que se desarrolló Vives para poder entender su pensamiento pedagógico humanístico, principalmente el que plasmó en su obra *De tradendis disciplinis*, traducida como *Las disciplinas*, obra más comúnmente conocida como el *Tratado de la enseñanza*, en la cual nos refiere su proyecto educativo.

1.1. La educación escolástica en la Edad Media

En la Edad Media, la educación se basaba en la enseñanza de las siete artes liberales que heredadas de la antigüedad clásica, estaban divididas en dos grupos, en *trivium*, que era el conjunto de artes del lenguaje conformado por la gramática, la retórica y la dialéctica, y el *quadrivium*, destinado a las disciplinas científicas, constituido por la geometría, la aritmética, la astronomía y la música.³ Durante el Medievo el *trivium* y el *quadrivium* fueron el motor de la enseñanza. *El trivium*, entendido como los estudios del hombre, tuvo supremacía, pues la

² Juan Luis Vives. "Introducción a la sabiduría", en: Juan Luis Vives. *Obras completas*. Tomo I. p.1205.

³ Roberto Moreno y García. *Desarrollo y orientaciones de la educación superior*. México, Secretaría de Educación Pública, 1945. p. 176.

gramática se consideró la base de los estudios liberales, en lo cual se tornó necesaria la adquisición del latín.

En esta época los autores clásicos sólo se conocían fragmentariamente. La adquisición de libros por parte de los alumnos era casi nula, debido a que no se tenía acceso a ediciones impresas de material bibliográfico.

A partir de los siglos XII y XIII los pensadores medievales tuvieron acceso a gran parte de la obra de Aristóteles en versión latina,⁴ aunque dichas versiones no provenían del griego original. Esto constituyó un acontecimiento único en la historia de la educación Occidental, ya que las universidades, principalmente las del Norte de Europa, disputaban el derecho a leer las recién obras descubiertas de Aristóteles, en particular los tratados de metafísica y filosofía natural, obras consideradas como heréticas por los eclesiásticos, ya que representaba un peligro para la iglesia, pues ponía en tela de juicio toda la base metafísica de la teoría agustiniana. Este debate se le conoció con el nombre de escolástica por haberse desarrollado en las escuelas y entre hombres intelectuales.⁵

Sin embargo, la escolástica no sólo se refería a la disputa sobre la lectura de Aristóteles, el término escolástica implicaba el modelo educativo de las universidades medievales, el cual era concebido como:

...un movimiento intelectual oriundo de la Edad Media, preocupado por demostrar y enseñar las concordancias de la razón con la fe por el método deductivo-silogístico, conducente a eliminar las posibles

⁴ Siglos antes los árabes se habían interesado por Aristóteles, quienes hicieron traducciones no sólo a su idioma sino también en sirio y hebreo, y partiendo de estas lenguas se hicieron traducciones de los escritos aristotélicos al latín. Samuel Dresden. *Humanismo y Renacimiento*. Trad. de Agustín Gil Lasierra. Madrid, Guadarrama, 1968. p. 24.

⁵ James Bowen. *Historia de la educación Occidental, la civilización de Europa, siglos XV y XVI*. Tomo II. 3ª. ed. Trad. de J. López. Barcelona, Herder, 1992. p. 197.

EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO HUMANISTA

contradicciones de las verdades transmitidas en materias de dogma por los filósofos y teólogos oficiales de la Iglesia.⁶

Los intelectuales de las universidades, especialmente la de París, no se conformaron en aceptar que las obras de Aristóteles fueran prohibidas por el clero, por lo que lucharon hasta encontrar fundamentos a favor de los estudios aristotélicos. Por otra parte, los dominicos, como aliados del papado y la ortodoxia, buscaron una solución a dicha disputa encomendando para ello al fraile dominico Santo Tomás de Aquino (1224/5- 1274) que se encargara de analizar las obras de Aristóteles. Una vez hecho el trabajo encomendado a Santo Tomás, éste declaró que las obras de Aristóteles no eran heréticas, ya que tenían como fin último a Dios.⁷ Por lo anterior, se dio una aceptación general de las obras de Aristóteles, y su estudio pasó a ser la base de los planes de estudio en el Medievo, de manera que Aristóteles se confirmó como el *magister dixit* de las universidades medievales. Si bien, la enseñanza escolástica, se sustentaba en muchos de los autores clásicos era Aristóteles la autoridad máxima de dicha enseñanza.

Por otra parte, el escolasticismo durante la Edad Media fue la piedra angular de la enseñanza en las universidades, método que estaba constituido por los siguientes procedimientos:

- a) *La lectio*. El procedimiento de enseñanza más generalizado fue la lectura de libros autorizados. En la Edad Media enseñar y aprender significa fundamentalmente leer.
- b) *La collatio*. Era una planeada conversación entre maestros y alumnos para dilucidar un texto oscuro o un razonamiento.
- c) *La glosa*. Comentario breve de la *lectio* hecho por escrito.
- d) *El dictamen*. Nombre usado para los ejercicios de composición ora en prosa, ora en verso.
- e) *El diálogo*. Recurso didáctico formulado mediante preguntas y respuestas. La *catequesis* es una forma de diálogo.

⁶ Francisco Larroyo. *Historia general de la pedagogía*. México, Porrúa, 1978. p. 260.

⁷ James Bowen. *Op. cit.* pp. 203 – 211.

f) *La discusión dialéctica*. Arte de razonar por medio de proposiciones probables.

g) *Las cuestiones disputadas*. La *quaestio* es una discusión en la que se trata de aclarar el sentido de un texto difícil, de ordinario en aparente contradicción con otro. La cuestión disputada lleva a la verdad, tras de ponderar los argumentos en pro y en contra

h) *Las cuestiones quodlibetales*. Temas propuestos libremente al catedrático con la finalidad de generar una disputa intelectual.⁸

La educación escolástica se caracterizó por no fomentar una actitud crítica en los alumnos, ni un espíritu de investigación, debido a la exposición por parte de los maestros de verdades ya conocidas, esto es, se enseñaba la ciencia como algo ya establecido que no requería ser investigada.

Tales procedimientos didácticos van a ser, en adelante, objeto de severas críticas por los pensadores humanistas, como lo son las del propio Vives.

1.2. Las condiciones que favorecieron el humanismo

En la Edad Media, la vida de los europeos transcurría en el feudo y la organización política y social giraba en torno a la religión, donde Dios ocupó el centro de todo cuanto acontecía. La organización social tenía un orden determinado, por lo que no existía la posibilidad del progreso en la vida de las personas, es decir, si se provenía de siervos siempre sería así, tenían que obedecer a la autoridad feudal, la cual tenía el monopolio del poder. La iglesia jugaba un papel importante en ese tiempo, poder que ejercía una fuerte influencia sobre la ciencia, la que consideraban como una verdad absoluta, que no necesitaba investigarse.

⁸ Francisco Larroyo. *Op. cit.* pp. 264 – 265.

Sin embargo, a finales de la Edad Media se trató de separar la ciencia del dominio de la iglesia; el período más importante de esta actuación se registró en el siglo XIV con el humanismo y el Renacimiento; el primero se relaciona con las actividades científica, pedagógica y literaria; mientras que el Renacimiento se aplicó para el arte y la plástica. Así, a partir de dichos movimientos intelectuales el ideal de hombre que se buscaría formar sería más crítico de su entorno social, capaz de manifestar sus ideas, sentimientos, juicios y valores.⁹

Italia fue el país en el cual, gracias a su buena organización política y económica, se propició el inicio del humanismo y el Renacimiento que más tarde se propagaron a toda Europa. Príncipes, Papas, gente adinerada y mercaderes participaron en este impulso a la civilización, los cuales, interesados por la cultura greco-romana, contratan a eruditos para enviarlos en busca de manuscritos.¹⁰

El Papa Nicolás V ¹¹ y los Médicis, fueron algunas de las personas que mostraron interés por la cultura clásica. Los Médicis contaban con una gran fortuna en Florencia, la cual les permitió jugar un papel importante en la difusión de la cultura antigua, porque gracias a su poder económico estaban en posibilidades de poner a su servicio a artistas y a eruditos, y de esta forma hicieron que Florencia se convirtiera en un fuerte semillero del espíritu humanista, debido a que:

Allí se funda la *Academia Platónica*, por Lorenzo el Magnífico y Marsilio Ficino, en donde brilla Pico de la Mirandola (1463 – 1494), célebre por a universalidad de sus conocimientos.¹²

⁹ Roberto Moreno y García. *Op. cit.* p. 190.

¹⁰ Los descubrimiento de manuscritos importantes se habían realizado un siglo antes, el primero de ellos fueron los poemas de Cátulo. Petrarca contaba con obras de Platón y de Homero pero por falta de conocimiento del griego nunca los pudo traducir y, por ende, leer, sin embargo, este hecho propició el descubrimiento de diversos autores griegos y romanos. Samuel Dresden. *Op. cit.* p.19.

¹¹ Llevó a su corte a eminentes humanistas y les confió la edición y traducción de numerosas obras clásicas de alrededor de cinco mil manuscritos, y con ello inició la Biblioteca Vaticana. Francisco Larroyo. *Op. cit.* p. 266.

¹² *Ibidem.* p. 305

Por otra parte, Cósimo, hombre de gran fortuna contrató a Ficino, quien era un conocedor de las obras y escritos sobre Platón, ambos desempeñaron un papel importante para que Florencia fuera el primer escenario de difusión de las obras de Platón y demás clásicos por toda Europa.¹³

Durante la Edad Media el estudio no se limitó sólo a Aristóteles, Platón era conocido aunque fuera sólo través de las obras de Cicerón. De acuerdo con Samuel Dresden, la cultura clásica para los hombres del Medievo no era vista como algo singular propio de imitar debido a la falta de una perspectiva histórica con que vivían el periodo clásico, la cotidianidad con que habitaban las comunidades de Roma en las ruinas de la antigua ciudad, impidieron que fueran conscientes del valor que tenían. Sin embargo, los humanistas vieron en la cultura clásica antigua un modelo digno de imitar, llevaron a cabo búsquedas en las bibliotecas monásticas y catedrales de Roma, inducidos por el interés de la singularidad que hallaron en la antigüedad.¹⁴

Por otra parte, la cultura antigua se estudiaba con matices religiosos, contemplaba espiritualmente la vida interior de cada hombre, pero no sus necesidades como persona, ni su carácter como miembro de una sociedad y, mucho menos, la utilidad del saber obtenido en las universidades para reportar un beneficio práctico a la sociedad. Ante ello, los humanistas vieron, desde otra perspectiva, la cultura grecolatina que significó para ellos:

... la liberación del individuo en el sentido más amplio, pues en el contacto con los clásicos se captaba la concepción de una vida nueva [...]. Las aspiraciones de la libertad moral de la personalidad humana, estaban plenamente justificadas y comprobadas en la vida de los antiguos, por virtud de que en sus obras se descubrían las

¹³ Samuel Dresden. *Op. cit.* pp. 21 – 22.

¹⁴ *Ibidem.* p. 53.

modalidades de una nueva vida, vislumbrándose un mundo de mayor libertad, más racional y más alegre que el de la Edad Media.¹⁵

La vida en Europa estaba sufriendo cambios de forma progresiva sobre todo en el siglo XV; gracias al uso de la brújula se emprendieron viajes largos, con lo cual Cristóbal Colón descubrió América en 1492; Vasco de Quiroga logró desembarcar en la India; la invención de la imprenta de tipos móviles en 1443 por Gutemberg, facilitó la difusión de las ideas impresas y la propagación del movimiento humanístico, gracias a la emigración de los griegos, que habían sido expulsados de Constantinopla por los turcos en 1453, lo que generó que muchos sabios de esas tierras llevaran al Occidente la riqueza cultural de sus bibliotecas y su sabiduría.¹⁶ Estos acontecimientos generaron que paulatinamente fuera surgiendo un nuevo estilo de vida, un modo de ver y pensar diferente, lo que propició una fructífera actividad intelectual, deseosa de conocer de forma directa y profunda la cultura clásica, que era reverenciada como algo único por los humanistas.

En ese contexto el hombre se erigió en el centro de interés de la reflexión, se confió en su capacidad para desarrollarse a sí mismo como para introducirse en los secretos de la naturaleza, se dio un énfasis en el deseo de imitar la lengua latina en toda su pureza, debido a que, durante la civilización medieval había sido manipulada de sus formas clásicas, por lo que se llegó a llamar el bajo latín. El humanista Lorenzo Valla señaló la decadencia del latín, debido a lo cual se preocupó por la recuperación del auténtico latín y llevó a cabo investigaciones sobre la misma.¹⁷

Con Valla y los demás humanistas se da un creciente interés por la elocuencia y por el uso correcto del lenguaje, por lo que la retórica,

¹⁵ Roberto Moreno y García. *Op. cit.* p. 199.

¹⁶ Francisco Larroyo. *Op. cit.* p. 299.

¹⁷ Samuel Dresden. *Op. cit.* p. 85.

entendida como la doctrina de la elocuencia, adquirió supremacía, puesto que para ellos, el lenguaje escrito implicaba:

... el coloquio con los antiguos, su meditación y su estudio, tuvo una función mayéutica, por cuanto invitó a ascender a su nivel espiritual, sacando fuera de los hombres cuanto en ellos había de más elevado y haciéndolo digno del superior contacto con los pensamientos y las acciones ejemplares.¹⁸

La educación en este contexto, empezó a convertirse en el instrumento a través del cual se contemplara el factor individual que favoreciera el desarrollo personal y social del hombre, teniendo como referencia la filosofía del humanismo y el Renacimiento. En el siguiente apartado abordo las diferencias entre ambos movimientos y las relaciones que guardan entre sí.

1.3. Humanismo y Renacimiento

Para Bowen, el origen del término humanismo*, se remonta al uso ciceroniano de la palabra humanista que expresa la idea de un refinamiento educativo y cultural. Petrarca vivificó el término humanismo al utilizar la expresión *studia humaniora*, que significa “los estudios o disciplinas más humanamente importantes”. Después de Petrarca, el término humanismo se utilizó más y fue ganando en importancia, tanto así, que para finales del siglo XV ya era de uso común.¹⁹

También de acuerdo con Dresden, el humanismo antecedió al Renacimiento, ya que el primero surgió a finales del siglo XIV y el segundo

¹⁸ Dante Morando. *Pedagogía: historia crítica del problema educativo*. Barcelona, Luis Miracle, 1968. p. 142.

*También afirma que la moderna resurrección del término es debida al educador alemán F.J. Niethamer que en 1808 acuñó la palabra humanismus para subrayar el predominio del latín y el griego en los programas de la escuela secundaria, en contraste a la educación técnica. James Bowen. *Op. cit.* p. 292.

¹⁹ *Ídem*.

en el siglo XV ambos en Italia. Al introducirse el Renacimiento se fusiona con el humanismo, debido a la preeminencia de la cultura clásica y el deseo de armonía en ambos. Sin embargo, los dos movimientos circunscriben su ámbito de impacto de forma distinta.²⁰ El humanismo pretendió formar a un hombre nuevo y libre, capaz de reconocer su dualidad como criatura y como creación,²¹ a través de un contacto directo con las obras clásicas, que les sirviera como un ejemplo a seguir, y a su vez necesario para crear un ambiente de armonía. El Renacimiento por su parte, comunicó sus propios medios de expresión a través de la pintura, la escultura, la arquitectura y la música, donde los hombres a través de la fe cristiana y del ejemplo de los antiguos podían crear una imagen de la belleza humana y producir con ello una armonía.²²

El término Renacimiento, referido a un período histórico concreto, surge en 1860, gracias a Jacobo Burckhardt, quien con él hizo referencia al tiempo que abarcó del siglo XV a finales del siglo XVI,²³ y se produce con “... la toma de conciencia del renacimiento de las artes y las letras; se habla de revivir algo que se había considerado muerto”.²⁴

Los Papas, los reyes, el hombre burgués y las nuevas clases aristócratas fueron las personas que mostraron un mayor interés por el arte, ya que, gracias a sus posibilidades económicas, podían pagar los servicios de los artistas que embellecían sus iglesias, sus palacios y sus residencias, debido a que:

... el encanto de la belleza clásica, y aquella armonía humana que en la Helade y en Roma había celebrado su triunfo, daba la posibilidad de desahogar, en una espiritualidad refinadamente estetizante, un ideal

²⁰ Samuel Dresden. *Op. cit.* pp. 229-230.

²¹ Dante Morando. *Op. cit.* p. 143.

²² Samuel Dresden. *Op. cit.* p. 2

²³ *Ibidem.* p. 210.

²⁴ Leticia López Serratos. *Los clásicos en el Renacimiento. La labor educativa de Juan Luis Vives.* México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras, 2006. p. 15.

ético centrado en los valores del individuo, de la persona, de la libertad y de la naturaleza.²⁵

Durante el Renacimiento surgieron diversos pintores que destacaron por sus trabajos, hombres que no fueron especialistas de una sola disciplina, aspiraron a conocer y a saber de todo. Artistas que fueron a la vez investigadores de la naturaleza, matemáticos y técnicos en una sola persona, entre los que destacan Leonardo da Vinci y Miguel Ángel. *La Gioconda y la Última Cena* son creaciones del primero, quien fue un hombre que además de ser pintor y escultor, abordó problemas relacionados con la náutica, la construcción, el equipamiento de naves y la arquitectura. Por su parte, Miguel Ángel fue arquitecto, escultor y pintor. En mármol esculpió a María con el cuerpo de su hijo muerto, obra a la que se le dio el nombre de *Pieta*, y que fue erigida en San Pedro, otra de las obras de su autoría son los murales que plasmó en la Capilla Sixtina, en los cuales representó los designios divinos de la humanidad.²⁶

El Renacimiento se extendió en toda Europa avanzado el siglo XV y durante el siglo XVI y con ello el gusto por el arte. Los Papas y los reyes se convirtieron en los grandes protectores de los artistas y escritores; por ejemplo, a León X, se le considera el patrocinador del Renacimiento por haber fundado un centro de enseñanza de lenguas cultas, además de una academia y una imprenta para promover el estudio de los clásicos.²⁷

²⁵ Dante Morando. *Op. cit.* p. 143.

²⁶ Carl Grimberg. "Renacimiento", en: *Historia Universal*. Tomo 18. México, Santiago, 1991. pp.57 – 60.

²⁷ Francisco Larroyo. *Op. cit.* pp. 299 – 305.

1.4. Los *studia humanitatis*

Los cambios políticos y sociales que se venían suscitando durante los siglos XV y XVI, como las nuevas condiciones económicas generadas por el comercio y los viajes oceánicos, así como la nueva mentalidad dirigida por la burguesía, que quería obtener un lugar en la vida política de las ciudades, aportó diferentes valores, saberes, proyectos políticos y, por tanto, diferentes programas educativos acordes con esas nuevas condiciones sociales y políticas. Así, la educación fue uno de los elementos importantes del humanismo, debido a que nobles, escritores, políticos y humanistas vieron a la educación como algo trascendental.²⁸

El ser humano y el desarrollo de todas sus capacidades fueron uno de los rasgos característicos de las reflexiones de los humanistas, donde la educación con énfasis en la gramática, entendida como el estudio de la lengua latina, fue para ellos el medio a través del cual podían lograr una humanidad completa y culta, gracias al contacto directo con los clásicos latinos por medio de su lectura. Con los humanistas se empezó a desarrollar el ideal de una educación civil en respuesta a las nuevas demandas de la sociedad renacentista que aspiraba a una renovación de vida. Los clásicos fueron los instrumentos de la nueva educación, destacándose Plutarco, Cicerón y Quintiliano, éste último con su obra *Institutio Oratoria*. Dichas obras influyeron en Pedro Pablo Vergerio (1349-1420), quien fue el primero en escribir un programa educativo de tipo humanístico que comprendió gramática, retórica, filosofía y elocuencia; estudios que desde su perspectiva ejercitaban la virtud, la sabiduría, el espíritu y el cuerpo, y que dirigían al hombre a realizar “cosas nobles”.²⁹

²⁸ Fundación Santa María. *Historia de la educación en España y América: la educación en la Hispania Antigua y Medieval*. Madrid, Morata, 1992. pp. 651 – 652.

²⁹ Dante Morando. *Op. cit.* pp. 140-141.

Otro humanista que conviene traer a colación es Maffeo Regio (1407–1450), quien señaló que a través de los *studia humanitatis* se podía formar mejor a los hombres en la sociedad con una actitud cívica y con una moral adecuada,³⁰ debido a que ello ofrecía:

En primer lugar, que a través de las literaturas griega y latina se encontraba un vastísimo campo para la reflexión política a través de los escritos de Aristóteles, Platón, Isócrates, Plutarco, Cicerón. En segundo lugar, porque una educación fundada en el estudio de dichos autores ponía a los hombres en contacto con una serie de formas literarias que [...] se convertían en vehículos idóneos para la manifestación de sus propias ideas políticas [...] En tercer lugar, porque los métodos pedagógicos ligados al estudio de la tradición clásica estaban concebidos como una preparación del educando para su desempeño activo en tanto que miembro de una sociedad [...] los humanistas confiaban en obtener gracias a sus métodos de estudio, conocimientos prácticos y útiles para los negocios de la vida diaria.³¹

De acuerdo con Enrique González, Erasmo, admitió como principio que la peor adversidad de un ser humano era carecer de educación, porque si éste carecía de ella, podía llegar a ser peor que un animal salvaje.³²

A diferencia del humanismo, la escolástica fue perdiendo fuerza, porque surgió un nuevo hombre que no se conformó con ser un mero receptor del saber, sino un actor del nuevo saber, quien a través de sus convicciones racionales reafirmó su dignidad personal. Con esta forma de pensar se destacaron pedagogos humanistas, cuyas valiosas aportaciones incidieron en la educación de Europa occidental durante los siglos que van del XIV al XVI. Siguiendo la clasificación realizada por Francisco Larroyo,³³ retomo a dichos pensadores en función de su país de actuación.

³⁰ *Ídem.*

³¹ Enrique González y González. *Joan Lluís Vives, de la escolástica al humanismo*. Valencia, Generalitat Valenciana, 1987. pp. 8–9.

³² *Ibidem.* p. 653.

³³ Francisco Larroyo. *Op. cit.* pp.303–321.

En Italia:

- ❖ Maffeo Vegio (1407-1450). Se le atribuye la obra de mayor amplitud sobre pedagogía humanística titulada: *La educación de los niños y las buenas costumbres*.
- ❖ Baltasar Castiglione (1478-1529). Destacó con su obra: *El cortesano*.
- ❖ Jacobo Sadoletto (1477-1547). Escribió el tratado *De Liberis recte instituendis*, vio en la educación el medio donde se forja el carácter y se cultiva la inteligencia de los niños.
- ❖ Victorino da Feltre (1378-1446). No dejó nada escrito pero su actuación práctica lo destacó por haber fundado la escuela de nombre Casa Giocosa.

Territorios Germánicos:

- ❖ Rodolfo Agrícola (1443-1485). Conocido como el primer humanista alemán por su actuación pedagógica. Consideró la lectura de los clásicos como básica en la adquisición de un juicio recto y una expresión clara. Para él la educación era uno de los instrumentos que servía para la propagación de las ideas humanísticas.
- ❖ Knepper (1450-1528). Su obra *Preceptor Germanie* fue el primer tratado sistemático de educación, escrito en lengua alemana.
- ❖ Reuchlin (1450-1522). Escribió la obra *Los fundamentos de la lengua*, que constituyó un antecedente principal en la traducción de la Biblia y, el movimiento de la Reforma.
- ❖ Erasmo de Rotterdam (1467-1536). Escribió diversas obras sobre educación como: *De ratione studii*, *Colloquia puerilia*, *Institutio principis christiani*. Para él la formación en los clásicos y la formación humanística eran básicas.
- ❖ Melanchton (1479-1560). Se le reconoce por ser el primero en crear colegios secundarios de tipo humanístico en Alemania.

Península Ibérica:

- ❖ Antonio de Nebrija (1444-1522). Se le atribuye ser uno de los primeros iniciadores de los estudios gramaticales en España con sus obras: *Gramática latina* y su *Diccionario castellano latino*.
- ❖ Luis Vives (1492-1540). Sobresalió por su actuación pedagógica, sus aportaciones educativas y por sus obras escritas como *Las disciplinas*, *Contra los pseudodialécticos*, *Diálogos de la educación* y *Pedagogía pueril*.

En Inglaterra

- ❖ Rogelio Ascham (1515-1568). Fue el primero en redactar en inglés un tratado de pedagogía *Schoolmaster*, traducida como *El Maestro de la escuela*.
- ❖ Ricardo Mulcaster (1531-1611). Escribió un tratado de pedagogía de nombre *Possitions*. Recomendó respetar el desarrollo natural del niño.

En Francia:

- ❖ Rabelais (1483-1555). En su obra pedagógica *Gargantúa y Pantagruel*, expuso sus ideas contra la educación formalista y libresca, se declaró a favor de un saber antilibresco y antierudito, que sirvieran a los intereses individuales y colectivos.
- ❖ Montaigne (1533-1592). El ideal educativo que plasma en sus *Ensayos*, es la formación de un hombre de mundo completo en cuerpo y alma, a través de una educación del juicio, en una escuela que se adaptase a la diversa genialidad de alumnos, donde se predicara a través del ejemplo y no sólo a través de la teoría.

1.5. La Reforma y sus aportaciones a la educación

Los acontecimientos suscitados en el siglo XIV, como la integración de los estados monárquicos de Occidente, la mala fama que había adquirido la Corte Pontificia por sus prácticas financieras con respecto a la venta de indulgencias, mediante lo cual la gente pecadora podía comprar su salvación, y la vida mundana y lujosa que llevaban altos miembros de la iglesia, fueron algunos de los factores que propiciaron que el poder universal del clero y del papado fuera sometido a críticas y fueran perdiendo credibilidad ante la gente, incluso se llegó a pensar que eran mejores los laicos que los religiosos.³⁴

Ante ello, las protestas no se hicieron esperar, crecía la indignación por la mala actuación de los dirigentes de la iglesia y de los derroches económicos que llevaban a cabo los mismos.

Un ejemplo de tal descontento fue Lutero, un monje agustino de Alemania, quien en un viaje realizado a Roma en 1510 para tratar asuntos relacionados con su orden religiosa fue testigo de toda la corrupción que emanaba de la iglesia y, años más tarde, en 1517 realizó la primera protesta mediante un escrito dirigido al Papa, en el que manifestó su desacuerdo sobre los abusos del poder y la comercialización de la religión, también negó el poder del Papa, de los sacerdotes y de los Concilios, expresó que el Evangelio debía ser interpretado por cada quien, según su conciencia; se opuso a los votos monásticos, a la devoción de los santos y la confesión personal. Señaló que el hombre podía salvarse por su fe, y que la religión debía basarse sólo en las *Sagradas Escrituras*.³⁵ De esta forma

³⁴Los intereses y las actividades de los pontífices durante el siglo XV se enfocaron a funciones ajenas a las que tenían que cumplir, por ejemplo el Papa Julio II no sólo declaraba la guerra, sino que participaba en ella; León X mostró un mayor interés en el arte; los obispos de Estrasburgo dejaron atrás las tradiciones de portar la mitra y el báculo, en fin situaciones que propiciaron que fuera decayendo la credibilidad de la iglesia ante la gente. Jean Delumeau. *La Reforma*. Trad. de José Termes. Madrid, Labor, 1978. p.16.

³⁵ Francisco Larroyo. *Op. cit.* p. 300.

Lutero se convirtió en el representante más importante de la Reforma, que en palabras de Francisco Larroyo fue un hecho que constituyó:

... la Revolución de carácter religioso, acaecido a principios del siglo XVI, por lo cual una parte de Europa rechazó la autoridad del Papa y de la iglesia Católica.³⁶

Las autoridades eclesiásticas rechazaron el documento expuesto por Lutero y le pidieron que se retractara. Sin embargo, él no accedió y siguió sosteniendo sus ideas, motivo por el cual tuvo que salir de la ciudad y mantenerse escondido en el castillo de Wartburgo. Durante su estancia ahí llevó a cabo la traducción al alemán del Nuevo Testamento, la cual fue denominada *Biblia de septiembre*,³⁷ lo que al mismo tiempo que la invención de la imprenta de tipos móviles, propiciaron la popularización y la difusión de la *Sagrada Escritura*. Su gran mérito fue la traducción y publicación de la *Biblia* al alemán, pues creía que las personas debían tener acceso directo a esta obra, no sólo a través de explicaciones hechas por los padres, papas o concilios.

Años después, en 1520 Lutero, plasmó en su carta *A la Nobleza Cristiana de nación alemana, sobre el mejoramiento del estado de los cristianos*, su interés porque se llevara a cabo una reforma en la vida y las funciones de los papas y de la iglesia católica. Entre los aspectos más relevantes que abordó Lutero se encuentran los siguientes:³⁸

- ❖ Ampliar la interpretación de la *Biblia* a todo el pueblo alemán.
- ❖ Abrir la posibilidad de convocar a concilio el que tuviese dudas.
- ❖ El Papa debía renunciar a la vida mundana y magnífica que siempre ha llevado.

³⁶ *Ídem.*

³⁷ James Bowen. *Op. cit.* p. 428

³⁸ Martín Lutero. *A la nobleza cristiana de nación alemana, sobre el mejoramiento del estado a los cristianos*. Trad. de Marianne O. de Bopp y Cecilia Tercero. México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Facultad de Filosofía y Letras/ Colegio de Historia, 1977. pp. 16 -104.

- ❖ La sede de Roma debía mantenerse al margen de cualquier problema mundano, pues generaba gastos excesivos a todos los países el que se abordaran tales asuntos en Roma, además de que los jueces solían ignorar los usos, los derechos y las costumbres de los otros países, con lo que en su mayoría litigan de acuerdo a su conveniencia.
- ❖ El Papa debía realizar el pago con sus propios recursos a su servidumbre y evitar que su corte superara en magnificencia y gastos a las cortes de todos los reyes.
- ❖ Suprimir los honores y alabanzas hacia los Papas.
- ❖ Evitar las órdenes mendicantes así como la construcción de conventos de frailes y las sectas.
- ❖ Anular o reducir, las fiestas religiosas, como los aniversarios, las celebraciones, las misas de difuntos y vivos, ya que las misas en exceso generan un gran negocio a las autoridades eclesiásticas
- ❖ Regular preceptos como la excomunión, y usarse sólo con aquellas personas que no creen o que viven en pecado público.
- ❖ Suprimir las hermandades en su totalidad, las indulgencias, las cartas de mantequilla, esto es, la suspensión de ayunos, y las dispensas.³⁹

La actuación de Lutero no se limitó sólo al aspecto religioso, también abogó en su carta porque se llevara a cabo una reforma en las escuelas y universidades, con respecto a la doctrina escolástica, que desde su punto de vista debía ser omitida. Entre los aspectos pedagógicos más relevantes por los cuales propugnó Lutero se encuentran:

- ❖ Establecer como lección básica las *Sagradas Escrituras* tanto en los colegios como en las escuelas superiores.

³⁹ *Ibidem.* pp. 16-104.

- ❖ Es función de las autoridades públicas crear escuelas en cada ciudad, donde hombres y mujeres asistan diariamente a escuchar el Evangelio.
- ❖ Sólo se debe mandar a la escuela superior a los estudiantes más hábiles, que prometen ser personas educadas capaces de prestar futuros servicios a la comunidad.⁴⁰

Martín Lutero solicitó a las autoridades públicas la organización y la obligatoriedad de la enseñanza, comprometiendo a sus súbditos a conservar a sus hijos dentro de la escuela; recomendó el estudio del latín, el hebreo y el griego junto con la historia, la música instrumental y el canto; se preocupó por la buena preparación que debían tener los maestros y se pronunció en contra de los castigos corporales hacia los niños.⁴¹

Lutero consideró que sólo a través de la educación era posible introducir el sentido de las *Sagradas Escrituras* en los hombres y en las mujeres, que fomentara la paz, creando un buen gobierno donde la sociedad poseyera un espíritu crítico capaz de alzar la voz en contra de los abusos cometidos por las autoridades eclesiásticas. Sentó las bases de una educación elemental obligatoria y laica, y, favoreció la instrucción en lengua materna.

Juan Calvino fue otro importante reformador, quien rechazó el misticismo y apeló a la razón, estaba convencido de que el conocimiento de la ciencia conducía a Dios y rechazó toda metafísica cristiana. Se mostró en contra de la obediencia hacia el Papa, el ceremonial de culto, la jerarquía eclesiástica y las órdenes monásticas. Muchos fueron sus

⁴⁰ James Bowen. *Op. cit.* pp. 491-495.

⁴¹ Francisco Larroyo. *Op. cit.* p. 324.

seguidores, muestra de ello fue el triunfo del calvinismo en Suiza, los Países Bajos del Norte, Inglaterra y en el Palatinado.⁴²

⁴² Jean Delumeau. *Op. cit.* pp. 69 – 70.

Capítulo II

¿Qué otra cosa es la vida sino una cierta peregrinación, por todos lados cercada de desastres y combatida de mil fortunas, a la cual, en cada momento, está aparejado el fin y éste puede sobrevenir a cualquier hora por causas muy livianas?⁴³

LUIS VIVES: UNA SEMBLANZA BIOGRÁFICA

En este espacio se hará referencia a los datos y acontecimientos de la vida de nuestro autor, para ello me apoyo en los estudios biográficos de diversos autores tales como José Jiménez Delgado, Pedro Rodríguez y Lorenzo Riber, así como la información proporcionada por Enrique González con su obra *Joan Lluís Vives, de la escolástica al Humanismo* y Gregorio Marañón con su obra *Espanoles fuera de España*. Para lo cual he dividido este capítulo en las diversas etapas de la vida de Vives de acuerdo a los lugares en los que radicó.

2.1. Su educación en los primeros años

Luis Vives fue el primogénito de cinco hijos de los cuales tres fueron mujeres y dos hombres; sus padres fueron Luis Vives Valeriola y Blanca March Almera.⁴⁴ Juan Luis nació el 6 de marzo de 1492⁴⁵ en Valencia España. Fue hijo de mercaderes judeoconversos,⁴⁶ pertenecientes a la mediana burguesía. Durante los primeros años de vida su salud se vio menguada por la presencia continua de fiebres, pero gracias a los cuidados brindados por su madre pudo recuperarse.

⁴³ Juan Luis Vives. "Introducción a la sabiduría", en: *Obras completas*. Tomo I. 1948. p. 1208.

⁴⁴ Enrique González y González. *Op.cit.* p. 97.

⁴⁵ Pedro Rodríguez Santidrián en la traducción, introducción y notas que realizó en la obra de Vives titulada *Diálogos sobre la educación*; Juan José Jiménez Delgado en el estudio biográfico de Vives en la obra de Juan Luis Vives titulada *Epistolario* y Lorenzo Riber coinciden en señalar el año de 1492 como la fecha de nacimiento de nuestro autor, mientras que Enrique González señala como fecha de nacimiento de Vives el año de 1493. *Ídem*.

⁴⁶ Término con el que se señalaba a los judíos convertidos al catolicismo a través del bautismo.



Ilustración 1

Uno de los más antiguos retratos de Vives.

Fuente: Enrique Herrera Oria. *Historia de la educación española, desde el Renacimiento*. Madrid, Veritas, 1941. p 11.

La señora Blanca March, quien nunca fue muy afectada a expresar sus sentimientos de amor a los suyos ni de consentirle alguna falta a Vives, ejerció sobre él una notable influencia sobre su educación, Vives siempre le tuvo un profundo amor y respeto, él en su edad adulta alabó la rigidez con que su madre lo educó:

LUIS VIVES: UNA SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Madre ninguna amó con mayor ternura a su hijo que la mía me amo a mí. Y ningún hijo más que yo se sintió menos mimado de su madre. Casi nunca me sonrió; nunca se mostró indulgente. Y con todo, en un escape y ausencia mía de la casa por tres o cuatro días, ignorante ella de mi paradero, cayó en un gravísimo accidente, y vuelto yo a casa no conocí que mi madre hubiera sentido mi soledad.⁴⁷

Su padre, de trato más afable y noble, lo llamaba Luisillo. Fue él quien se encargó de decidir la educación escolar de su hijo. Cuando Vives tenía siete años de edad, su padre salió junto con él en busca de una buena escuela. Durante su trayecto, en el camino se encontraron con un vecino suyo que conocía sobre la enseñanza que se impartía en Valencia, tal situación quedó expresada en el siguiente diálogo:

PADRE.- Por favor, vecino, ¿sabrías decirme tú, que eres perito en los estudios, quien es el que mejor enseña a los niños en esta escuela?

VECINO.- Varrón, ciertamente, es el más docto, pero Filópono es el hombre más honesto y el más entregado y de relevante erudición. Varrón tiene su escuela muy frecuentada y su escuela está llena, de una turba de alumnos a pupilo. A Filópono no parece que le agrade la turba; prefiere y se contenta con pocos.⁴⁸

La confianza que tuvo el señor Vives en aquel hombre se vio reflejada en cuanto optó por la escuela que se le había recomendado, a ésta acudió con su hijo para hablar con Filopono a quien le dijo:

...-Te traigo este hijo mío para que de una bestiecilla hagas de él un hombre.

FILOPONO.- Me entregaré totalmente a la tarea. No lo dudes. Así se hará: de animal se convertirá en hombre y de un fruto malo saldrá uno bueno.

PADRE.- ¿Cuánto cuesta la enseñanza?

FILOPONO.-Si el niño la aprovecha será barata; de lo contrario cara...⁴⁹

En esta escuela, Vives adquirió los rudimentos del lenguaje y salió de allí para ingresar en el *Estudi General*⁵⁰ de la Universidad de Valencia,

⁴⁷ Lorenzo Riber. "Ensayo biobibliográfico. Juan Luis Vives valenciano", en: Juan Luis Vives. *Obras completas*. Tomo I. p. 16.

⁴⁸ Luis Vives. *Diálogos sobre la educación*. Traducción, introducción y notas de Pedro Rodríguez Santidrián. Madrid, 1987. p. 38.

⁴⁹ *Ibidem*. p. 39.

a los trece años de edad, en el que estudiaría el arte de la oratoria. La primera enseñanza que recibió Vives en esta universidad fue de gramática latina impartida por el maestro Jerónimo Amiguet. Esta asignatura era de gran importancia, pues constituía el punto de partida para el aprendizaje de las demás artes. Sin embargo, la enseñanza de la gramática latina, en ese momento, carecía de pureza y perfección, debido al uso frecuente de barbarismos.⁵¹

Por su parte, Jerónimo Amiguet pensaba que la gramática del latín, impartida en la Universidad de Valencia y de la cual era profesor, no requería de ninguna modificación. A pesar de lo que consideraba Amiguet, en dicha universidad se hizo necesario modificar las prácticas de tal enseñanza. Para tal propósito, el texto de Antonio de Nebrija* intitulado *Arte de la gramática latina* se comienza a difundir para la reinstauración de la enseñanza del latín. El texto tuvo tal éxito que implicaba el retorno a la pureza del latín de la época clásica, cuestión que recibía el apoyo del movimiento humanístico. Esta situación fue un duro golpe a la reputación de Amiguet y la forma en la que intentó su defensa fue promoviendo a sus discípulos y encomendando a Vives la realización de una declamación contra Nebrija. Vives gracias a su mesurado proceder rechazó realizar cualquier escrito que agraviara a Nebrija.⁵²

Por otro lado, en ese tiempo Vives recibió un duro golpe con la noticia de la muerte de su madre a causa de la peste. Al año siguiente, en

⁵⁰ Así se le designó a la Facultad de Artes de las universidades, en las regiones de lengua catalana, donde funcionaban cátedras de Teología, Derecho Canónico, Derecho Civil, Medicina y Cirugía, Poesía y Arte Oratoria, Filosofía Moral, Biblia, Filosofía Natural, Lógica, entre otras. *Ibidem*. p. 20.

⁵¹ *Ibidem*. p. 23

*Antonio de Nebrija se conoció por docto en muchas artes, no sólo en gramática, también lo fue en matemáticas, teología, medicina y jurisprudencia. En el campo pedagógico fue el primero en aportar herramientas como los escolios a los autores clásicos y el uso de diccionarios, como auxiliares del aprendizaje de los alumnos, en las escuelas humanísticas de su tiempo. Juan Manuel Moreno G., *et al. Historia de la educación: Edades Antigua, Media y Moderna. Acción pedagógica contemporánea*. 3ª. ed. Madrid, Paraninfo, 1971. p. 21.

⁵² Lorenzo Riber. *Op. cit.* p. 24.

1509, fue enviado por su padre a París para continuar sus estudios en la universidad de ese país.

El padre de Vives no sólo mandó a París a su hijo por el prestigio que tenía esa Universidad entre los europeos, sino también para alejarlos de la península Ibérica a él y a sus hermanas,⁵³ y con ello, del ambiente de las agresiones contra los judíos, puesto que España era el lugar donde el señor Vives Valeriola era además investigado por el Tribunal de la Inquisición desde el año 1500.

Así pues, nuestro autor, a partir de su estancia en París, comenzó su travesía por los Países Bajos e Inglaterra hasta su muerte, acaecida cuando contaba con cuarenta y ocho años de edad.

2.1.1. Su familia y la Inquisición

Para poder entender la relación que Vives y su familia guardó con la Inquisición es necesario conocer el contexto social en el que se desencadenó una larga persecución por parte del Tribunal hacia ellos.

Vives y su familia radicaron en Valencia, territorio perteneciente desde el siglo XIII a uno de los estados patrimoniales de la corona aragonesa, que estaba constituido por tres grupos sociales: los moriscos, conformado por una gran cantidad de gente que estaba relegada a las tareas agrícolas y de condición económica baja; los cristianos, integrado por una minoría que era un grupo urbano y poderoso por su capacidad de dirigencia; y finalmente, el grupo al que pertenecían los judíos y los judeoconversos, quienes constituían una economía fuerte, en contraste a

⁵³ No existe mucha información sobre el destino de sus demás hermanos después de que el señor Vives padre los enviara fuera de Valencia, no así de Luis Vives.

los dos grupos anteriores, debido a que este grupo se dedicaba al comercio a gran escala. Vives, perteneció a este último grupo social.⁵⁴

La particularidad de este tercer grupo generó disgusto en la clase baja y en la de los cristianos, ya que envidiaban su buena posición económica. Probablemente ello desató una violencia antijudía a finales del siglo XIV, que se manifestó en una gran cantidad de demostraciones de odio hacia ellos en Sevilla, lugar donde varios judíos fueron obligados a bautizarse. En Valencia las cosas se dieron de manera más lenta, debido a que la cuestión judía no fue del interés de los cristianos hasta 1492, año en que fue aprobada una ley antijudía, que obligaba a los judíos al bautismo. A pesar de ello, pocos fueron los conversos forzados, porque la ley no vigilaba a los judíos que realizaban las prácticas judaicas, motivo por el cual muchos lograron evadir dicha ley e incluso los ya conversos seguían las costumbres del judaísmo.⁵⁵

Por otro lado, el Tribunal de la Santa Inquisición se consolidó en 1482, cuando la corona aragonesa obtuvo una licencia pontificia con la intención de vigilar las actividades de los judeoconversos y combatir a los judaizantes. Sin embargo, ambos aspectos fueron una máscara para encubrir el verdadero interés de la corona: obtener riquezas provenientes de la comunidad judía y despojar de todos los bienes materiales a aquellas personas que eran sometidas a juicio por el tribunal y que eran declaradas culpables.⁵⁶

Cabe señalar que la actuación del Tribunal en ocasiones se tornó exagerada, debido a que cualquier indicio de prácticas judías, por mínimas

⁵⁴ Enrique González y González. *Op. cit.* pp. 86-89.

⁵⁵ *Ibidem.* pp. 91 – 92.

⁵⁶ *Ibidem.* p. 95.

que estas fueran, eran motivo de conjetura, por ello muchas de las personas bajo sospecha eran sometidas a juicio.⁵⁷

En el caso de Luis Vives Valeriola, padre de nuestro autor, proveniente de padres judeoconvertos, en cierta ocasión cuando era aún estudiante, por el año de 1477, cometió un error que le traería graves consecuencias: en la escuela se vanaglorió ante sus compañeros y se declaró capaz de blasfemar contra la virgen;⁵⁸ confesión que revelaba la tradición judaica de su familia, propiciando que años después fueran delatados ante la Inquisición, por lo que ésta llevó a cabo un proceso contra los Vives Valeriola.

Por absurdo que parezca, la imprudencia del padre de Vives cuando era estudiante, es decir, su declaración contra la virgen, fue motivo para que doce años después el Tribunal llevara a cabo un proceso contra toda su familia, que comenzó en 1489, cuando dos de sus tíos fueron quemados por la inquisición.⁵⁹

Por otra parte, Blanca March, madre de Vives, que provenía de padres judíos, al parecer logró ser perdonada por la Inquisición, una vez afianzada ésta. Durante el período de absolución, Blanca March y su familia declararon ante los inquisidores no haber cometido ninguna falta contra la fe. Sin embargo, su condición como judeoconvertos no impidió que tiempo después, la señora March estuviera nuevamente bajo la lupa del Tribunal por los antecedentes que se tenían documentados sobre su origen.⁶⁰ Impresionante es el hecho de que la muerte de Blanca March no fue motivo para que la Inquisición dejara el proceso, por el contrario éste se llevaría en contra de su memoria, y así, años después fue realizado.

⁵⁷ *Ídem.*

⁵⁸ *Ibidem.* p. 99.

⁵⁹ *Ídem.*

⁶⁰ *Ibidem.* p.100.

Dichas condiciones políticas y sociales contra los judeoconversos valencianos que prevalecieron a finales del siglo XV y durante el siglo XVI fueron, quizá, los motivos por los cuales Luis Vives saliera de su natal Valencia en 1509 para nunca volver.

2.2. Su primera estancia en Brujas de 1512 a 1516

Vives llegó a París en 1509, posiblemente en el otoño, para alcanzar el inicio de cursos en la universidad, que en ese momento era el centro de mayor atracción entre los jóvenes europeos, debido a que constituía el punto de mayor concentración de intelectuales y de maestros de buena reputación.⁶¹ Posible motivo por el cual el padre de Vives haya optado por mandar a esta institución a su hijo Juan Luis, lugar donde completaría su formación filosófica. Allí cursó dos años de lógica y uno de filosofía. Instrucción que estaba en concordancia con la primacía que tenía la dialéctica en ese momento, pero que a Vives no le agradó, por la rigidez en la enseñanza y la pedantería de algunos maestros pero, sobre todo, por la falta de un sentido práctico de los conocimientos que allí se impartían, por ello expresó:

Cosa es que pone espanto que confesando como confiesan los doctores de la Sorbona ser la Dialéctica el instrumento de las restantes disciplinas, en ese París de mis pecados se le consagran dos años enteros; al paso que a toda la restante filosofía, la natural, la moral y la metafísica, se le dedica un año mal contado. Y aun algunos profesores a ese año raquíto le cercenan algún trocito en gracia de la Dialéctica.⁶²

Vives conoció y trató en esta universidad a hombres eminentes como: Juan Gelida que años más tarde se convertiría en rector de Burdeos; Pedro de Lerma, autoridad máxima de la universidad de París,

⁶¹ Juan José Jiménez Delgado. "Estudio biográfico de Juan Luis Vives", en: Luis Vives. *Epistolario*. Madrid, Editora Nacional, 1987. p. 20.

⁶² Lorenzo Riber. *Op. cit.* p.26.

Fernando Ruíz de Villegas, humanista y poeta; Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús y Gaspar Lax, maestro de la Sorbona, con quien consolidó una fuerte amistad.⁶³ El haber conocido y tratado a esos personajes fue uno de los elementos positivos que obtuvo Vives de la Universidad parisiense, en contraste, un elemento negativo lo constituía la formación que allí se profesaba y de la cual no fue partidario, como así lo manifestaría años después en su obra *Adversus pseudodialecticos*, traducida como *Contra los pseudodialécticos*.

A pesar de la inconformidad académica desde estudiante con los maestros de la universidad, Vives concluyó sus estudios en París en 1512, año en el que partió rumbo a Brujas,⁶⁴ donde llegó a instalarse con una familia de compatriotas, los Valldaura. Esta ciudad sería para Vives como su segunda patria, porque en ella encontró un ambiente social parecido al de Valencia, debido a que en Brujas vivían muchos valencianos, pero sobre todo por las condiciones del tiempo y el arte culinario que eran de su total agrado.⁶⁵ Su permanencia allí no fue fija, pero sería el punto de referencia al que volvió constantemente. Su estancia, a partir de 1512 duró dos años.

Como una forma de gratitud hacia los Valldaura por la generosidad con que le habían acogido en su casa, se convirtió en preceptor de los tres hijos de Bernardo Valldaura y Clara Cervent, entre ellos Margarita, con quien hizo una buena amistad y quien años más tarde se convertiría en su esposa. Durante su permanencia en esa ciudad logró introducirse en el entorno social de la aristocracia que estaba a favor de la corriente humanística planteada por Erasmo; entre las personalidades insignes con

⁶³ Gregorio Marañón. *Españoles fuera de España*. Madrid, Espasa – Calpe, 1957. pp. 167-168.

⁶⁴ Durante el siglo XVI en la parte noroccidental de Europa estaban ubicados los Países Bajos que comprendían Brujas, Lovaina, los territorios de Flandes, Brabante, Hainaut, Artois, Holanda y otros municipios independientes o ciudades Estado. Juan José Jiménez Delgado. *Op.cit.* p. 25

⁶⁵ Lorenzo Riber. *Op.cit.* p. 200.

quien trató e hizo amistad, se puede mencionar a Pedro Dewite, obispo de Cuba y sacerdote privado de la reina Leonor; Corneille van Baesdorp, quien tiempo después fue chambelán y médico de Carlos V; y el brujiense Francisco Craneveldt, destacado jurisconsulto.⁶⁶ Este último fue una de las más entrañables amistades, con quien a pesar de la distancia mantuvo comunicación epistolar.

En 1514 cuando Vives aún estaba en Brujas escribe sus dos primeros opúsculos: *Triunfo de Cristo* y la *Ovación de la Madre de Dios*. Por esa misma fecha sintió el deseo de visitar París, por lo que tomó la decisión de hacer un viaje corto a ese país. Allí llegó con sus compañeros Juan Ford y Pedro Ibarra, juntos llevaron a cabo un paseo por los lugares que concurrían en su época de estudiantes, en su paso por el Colegio de Navarra se encontraron con Gaspar Lax. Como no podía ser mínima la conversación entre ellos después de años sin verse, Lax los invitó a la antesala de la universidad para conversar más tranquilos. A esta plática asistieron además, los valencianos y teólogos Miguel San Ángel y Francisco Cristóbal. Allí hizo del conocimiento de los asistentes las declamaciones que había hecho sobre *El Triunfo de Cristo* y la *Ovación de la madre de Dios*,⁶⁷ las cuales representaron el inicio de la gran labor de Vives como escritor, cuestión que resalta Lorenzo Riber en la biografía que elaboró sobre nuestro autor, quien al hacer referencia a tal situación explica:

Año, el de 1514. Mes, el de abril casi en su justa mitad: dieciséis días andados. Fiesta, la máxima del ciclo litúrgico, o sea domingo de pascua de Resurrección. Lugar, la ciudad de París, que ha traído de nuevo a sus brazos a Luis Vives. Este día marca una fecha decisiva en nuestro excelso polígrafo. La cultura universal podría señalarlo con piedra blanca. En este día quedó concebida su obra primeriza. Desde esta fecha Luis Vives ya no dará paz a la mano ni tregua a la pluma.⁶⁸

⁶⁶ *Ibidem*. p. 219.

⁶⁷ Gregorio Marañón. *Op. cit.* pp. 172–173.

⁶⁸ Lorenzo Riber. *Op. cit.* p. 33.

A partir de 1514 se inició el itinerario de Vives por las comunidades cercanas de Brujas hasta 1517, año en que se le presentó la oportunidad de ser preceptor privado de un joven llamado Guillermo Croy. El ofrecimiento hecho a Vives fue realizado por el señor de Chièvres, quien fue tutor y ministro de Carlos V, que gracias a su nepotismo pudo llevar a su sobrino Guillermo Croy, de apenas dieciocho años, a ocupar el obispado de Cambrai y un año más tarde fue arzobispo electo de Toledo. Encumbramiento que no fue bien visto por la comunidad española. Sin embargo, la oportunidad que se le presentaba a Vives de ser preceptor de tan importante joven que ocupaba los más altos cargos eclesiásticos, fue una propuesta que no desaprovechó y aceptó gustoso.⁶⁹ Para cumplir con tan importante misión tuvo que establecerse en Lovaina, donde radicaría hasta 1523,

2.3. Su residencia en Lovaina de 1517 a 1523

Una vez instalado Vives en Lovaina comenzó su labor como preceptor. Había pasado poco tiempo de haber asumido el cargo como responsable de la formación del joven Croy cuando un grupo de jóvenes de la clase alta le pidieron a Vives que fueran contemplados junto con su pupilo en la enseñanza que impartía, debido a que habían sido testigos de su gran entrega y calidad como preceptor.

La actividad que desempeñaba Vives como preceptor a pesar de que le dedicaba gran parte de su tiempo no fue impedimento para que escribiera, al contrario le sacó el mayor provecho a sus horas que tenía libres y pudo escribir un total de diez obras,⁷⁰ sólo en el transcurso de

⁶⁹ *Ibidem.* pp. 34 – 35.

⁷⁰ Fermín Urmeneta realizó una clasificación de acuerdo al campo y al año de publicación de las diferentes obras vivistas. Las obras que publicó Vives, en el transcurso de ese año, fueron un total de diez que pertenecen a temas filosóficos, religiosos y literarios, que según Urmeneta, Vives dio muestra de su espíritu

1518 a 1519; la obra que logró potenciar su nombre y fama entre los círculos intelectuales fue la ya citada y que llevó por título en latín: *Adversus pseudialecticos*, traducida como *Contra los falsos dialécticos* o *Contra los pseudodialécticos*. En ésta abordó su mala experiencia vivida en la universidad de París durante su formación, criticó los métodos y procedimientos didácticos de los cuales hacían uso algunos maestros. Su obra le mereció a Vives el reconocimiento y la admiración del canciller inglés Tomás Moro, quien había leído por primera vez una de sus obras. Esta favorable impresión sobre Vives, Moro se la manifestó a Erasmo mediante una carta, en la que expresó:

Dígame que, así como en Vives no hay cosa que no produzca maravilloso placer en todos, por lo que a mí me toca, me produce deleite singular lo que escribió contra los falsos dialécticos; no tanto porque se burla de sus argucias sosas con donosas cavilaciones y las impugna con argumentos poderosos y con razones irrefutables [...] sino también porque, aparte de esto, allí veo determinados puntos tratados casi con las mismas razones que yo mismo, tiempo atrás, cuando aún no había leído nada de Vives, para mi uso había excogitado...⁷¹

Retomando el aspecto académico, Vives logró obtener una cátedra en el Estudio General de Bravante, universidad que se encontraba en su máximo apogeo ya que era la sede de las artes y de las buenas letras, además de que representaba un espíritu abierto al humanismo renacentista. En esta universidad de gran reputación impartió las cátedras: Historia Natural de Plinio y *Las Geórgicas* de Virgilio,⁷² donde además de aumentar su riqueza cultural logró:

... granjearse las más ilustres amistades, que le acompañaron hasta el sepulcro [...] en Lovaina conoció a su admirado Erasmo de Rotterdam, que le aventajaba en unos cinco lustros. Allí trató y estimó al rector del docto Cuerpo universitario Adriano Dedel, hijo de Boyens Dedel que más tarde fue obispo de Tortosa, cardenal de

humanista al consagrar sus obras a diferentes autores clásicos, como Cicerón, Virgilio y Tito Livio. Para más información sobre el tema consultar: Fermín Urmeneta. *La doctrina psicológica y pedagógica de Luis Vives*. Barcelona, Instituto de San José de Calasanz de Pedagogía, 1994. p. 16 ss.

⁷¹Lorenzo Riber. *Op.cit.* p. 43.

⁷²*Ibidem.* p. 41.

LUIS VIVES: UNA SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Roma, gran inquisidor de España y Sumo Pontífice, por fin con el nombre de Adriano VI.⁷³

Bajo su enseñanza tuvo a su cargo a jóvenes distinguidos que años más tarde dieron a su patria reputación, tales como: el español Diego Gracian de Alderete, que tradujo al castellano las *Obras morales* de Plutarco y el joven Honorato Juan, quien ocupó el cargo de obispo en Valencia.⁷⁴ Con éste último Vives consolidó una buena amistad. También tuvo alumnos franceses, italianos e ingleses.

El trabajo de Luis Vives con Guillermo Croy implicó también que llevaran a cabo visitas a diferentes lugares de París, donde conocieron e hicieron amistad con personas célebres. Una de las visitas de mayor relevancia para Vives fue la realizada a la universidad, donde volvía nuevamente pero ahora con el cargo de preceptor del arzobispo de Toledo. Esta visita que resultó ser inquietante para él, en un principio por el hecho de que temía ser agredido por los maestros de esa universidad como respuesta a su recién publicada obra *Contra los falsos dialécticos*. Sin embargo, las cosas fueron distintas de como se lo imaginaba, ante ello Vives manifestó su asombro sobre su recibimiento a Erasmo a través de una carta, en la que expresó:

... Yo daba por descontado que muchas de las personalidades incluidas en aquella clasificación que ahora se llaman sofistas me harían sentir su desvío nada suave. Pero la cosa resulto muy al revés de lo que yo me había imaginado [...] llego a París [...] encantado de tan agradable jornada, y por un criado notifico a mis amigos que yo estoy allá. Acuden a mí en gran número, y, con cariñosa obsequiosidad, danme el parabién por mi llegada; al día siguiente tráenme otros, y así todos los días, incluso, a los sofistas más reputados [...] En nuestras pláticas, hácese mención de sus estudios y de los míos.⁷⁵

⁷³ *Ibidem.* pp. 41 – 42.

⁷⁴ *Ibidem.* p. 42.

⁷⁵ Carta no. 1, sin fecha, dirigida a Erasmo de Rotterdam en: Juan Luis Vives. “Epistolario”, en: *Obras completas*. Tomo II. Trad., pról. y ensayo biobibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid, Aguilar, 1947. p. 1638.

En esa primera visita tuvo la oportunidad de conocer a Guillermo Budé, representante del humanismo francés, con quien más tarde, entablo relaciones de amistad. En ese momento, Vives estaba viviendo uno de las mejores etapas de prosperidad académica en su vida.

Por otra lado, Erasmo de Rotterdam quien se dedicaba a realizar ediciones críticas sobre las obras de los Santos Padres de la Iglesia para una restitución de la misma, se dio cuenta que dicha actividad era ardua y pesada por lo que le pidió a Vives que realizará la edición crítica y comentada sobre los XXV libros de *La Ciudad de Dios*, de San Agustín, al considerarlo una persona capaz poder realizarla. A principios de enero de 1521, Vives comenzó con lo solicitado por Erasmo, tarea que aceptó gustosamente, porque creyó que iba a ser más sencilla de lo que en realidad le resultó. Sin embargo, no se imaginaba que una tragedia estaba por ocurrir y que cambiaría su vida por completo, pues el 10 de enero muere de una caída de caballo Guillermo Croy.⁷⁶ Ante tal acontecimiento, Vives se sintió mal moralmente no sólo por la muerte de su pupilo, sino también porque con él murieron sus esperanzas de progreso profesional y personal; esto trajo como consecuencia que se enfermara y volviera a Brujas triste y desolado.

Desde la llegada de Vives y durante su estancia en Brujas su situación económica se tornó precaria; sin embargo, esta situación no duraría mucho, puesto que por esa fecha, el rey Enrique VIII, su canciller Tomás Moro y su capellán Wolsey realizaron un viaje a esta ciudad para tratar asuntos relacionados con su corte, donde asistieron a una fiesta solemne en la que Vives también era un invitado. Fue allí donde nuestro autor conoció a Enrique VIII y entabló amistad con él, a partir de entonces, el rey inglés le ofreció su apoyo económico a Vives, quizá, porque

⁷⁶ Lorenzo Riber. *Op. cit.* p. 38.

intuyó que nuestro autor era una persona que podía ofrecerle mucho en el ámbito moral y profesional.

Por otra parte, Vives continuó con la obra intitulada los *Comentarios de la Ciudad de Dios*, enfrentándose a la escasez de bibliotecas y a la falta de asesores especialistas en el tema. Pero, a finales de 1521, ya recuperado anímicamente decidió regresar a Lovaina con la intención de dar fin a su obra, debido a que esta ciudad sí contaba con las condiciones académicas favorables para la realización de su trabajo. Finalmente en abril de 1522 concluyó la obra, cuyo esfuerzo quebrantó su salud, ocasionándole cefalalgia y oftalmía, enfermedades de las cuales ya no pudo reponerse en toda su vida, sino sólo sobrellevarlas. Esta extensa obra se la dedicó al rey Enrique VIII a quien tenía en gran estima.⁷⁷ Los *Comentarios de la ciudad de Dios* comenzaron y Vives fue adquiriendo prestigio con dicha obra entre los intelectuales europeos y la gente de buena posición económica, parte de ello gracias a contar con el aval de Erasmo de Rotterdam, quien en ese momento representaba una de las figuras principales del humanismo europeo.

Habían pasado ya trece años desde 1509, en que Vives no había vuelto a su ciudad natal. Sin embargo, aunque hubiera podido ir, en cierta ocasión se le fue de las manos la oportunidad de regresar a España, ya que no le llegó una carta que le había ido enviada por el duque de Alba, quien le pedía encarecidamente se encargara de la educación de dos de sus nietos, a cambio de una buena retribución económica, propuesta de la cual Vives tuvo noticias demasiado tarde, como así lo manifestó en una carta a Erasmo:

... un noble llamado Bertrán [...] le da al fraile una carta para mí, en la que me comunicaba todo el negocio. Llega el fraile a Lovaina, habla conmigo más de diez veces y ni me dice una palabra del encargo del duque ni me entrega la carta de Bertrán. El duque, viendo mi tardanza,

⁷⁷ Juan José Jiménez Delgado. *Op.cit.* pp. 42- 43.

o quien sabe si prevenido del fraile que yo no aceptaba el ofrecimiento encargó la educación de sus nietos a ese fray severo. Ayuno yo de todo esto voy a Bruselas. Allí, Bertrán, se me queja de que su carta no haya merecido contestación [...] Entonces me cuenta punto por punto [...] que le dolió mucho que yo hubiera desdeñado aquella oferta.⁷⁸

La situación anterior no motivó que Vives desviara su interés por escribir, pues una vez ya concluida la obra encomendada por Erasmo, centró su atención sobre la instrucción de la mujer y su papel en la sociedad, en especial sobre las mujeres de su patria, dedicándose a escribir sobre la formación de la mujer. El hecho de haber fijado sus ojos y su pluma en la educación femenina, le hizo ser el primer humanista del siglo XVI que mostró interés en escribir un plan de estudios para formar a una mujer virtuosa, lo cual plasmó en su obra titulada *Formación de la mujer cristiana**. La forma en cómo debía ser educada la mujer y los contenidos que se tenían que trabajar durante su instrucción serán abordados más adelante.

En torno a cuestiones académicas, una segunda y última oportunidad se le presentó a Vives en el año de 1522, para ocupar la cátedra de Letras latinas que había dejado a su muerte Antonio de Nebrija en la Universidad de Alcalá de Henares, oferta que nuestro autor no aceptó por razones desconocidas, sin embargo, se arguye que no llegó a Inglaterra por problemas políticos que se habían suscitado entre Francisco I y Carlos V,⁷⁹ lo que generó que las vías de acceso a España se encontraran obstruidas, situación por la cual, posiblemente, Vives no pudo incorporarse a aquella universidad y tuvo que trasladarse a Inglaterra. Antes del arribo a ese país, nuestro autor recibió noticia de la situación que estaba viviendo su familia, este hecho lo hizo del conocimiento de su amigo Cranevelt, por medio de una carta:

⁷⁸ Carta no. 4, con fecha 1 de abril de 1522, dirigida a Erasmo de Rotterdam en: Juan Luis Vives. "Epistolario", en: *Op.cit.* p. 1695.

*También conocida como *Instrucción de la mujer cristiana*.

⁷⁹ Juan José Jiménez Delgado. *Op.cit.* p. 45.

... recibí la nueva de que mi único hermano había muerto. La suerte no se contentó con este golpe solo. Dícenme también que mi padre está enfermo y muy, al cabo, que muere poco a poco con muy flacas esperanzas de curación, que por nuestros flacos bienes se sigue un pleito encarnizado y odiosísimo; que van a quedar tres hermanas más huérfanas, solteras y pobres...⁸⁰

Tal circunstancia produjo en Vives una fuerte necesidad por regresar a España, sin embargo, finalmente no lo hizo. Un año más tarde volvería a Inglaterra, donde su interés y práctica profesional se vería enfocado en el aspecto educativo.

2.4. Su trabajo como consejero en Inglaterra de 1523 a 1528

Vives tenía el deseo de ir a Inglaterra por la atracción que ejercía en él la Universidad de Oxford como punto de encuentro de los intelectuales ingleses. Incluso en agosto de 1522 escribió a Erasmo sobre su inquietud de viajar a este país durante un periodo no máximo de cuatro meses. Sin embargo, Vives llegó a este país hasta el otoño de 1523.⁸¹

Cuando Vives llegó a Inglaterra ya había concluido la obra sobre la *Formación de la mujer cristiana* que dedicó a su compatriota la reina Catalina de Aragón. En este país se encontró con el canciller Tomás Moro, que le ofreció su casa de Chelsea para vivir, invitación que declinó, debido a que su reconocido nivel profesional como escritor y profesor propició que Wolsey, capellán del rey Enrique, le ofreciera ser profesor de literatura latina en el colegio Corpus Christi de Oxford, donde se le otorgaba alojamiento gratuito, el pago de sus honorarios y pensión por partes separadas de los reyes de Inglaterra.⁸²

⁸⁰ Carta no. 4, con fecha 1 de abril de 1522, dirigida a Erasmo de Rotterdam en: Juan Luis Vives. "Epistolario", en: *Op.cit.* p. 1747.

⁸¹ Lorenzo Riber. *Op.cit.* pp. 76-77.

⁸² *Ibidem.* pp. 81-83.

Sin embargo, Vives no desaprovechó dicha invitación y durante sus tiempos libres asistía a la casa de su amigo Tomás Moro, para reunirse además con Erasmo y Richard Hyrde, médico de gran reputación docto en lenguas griega y latina, que tradujo al inglés la obra *Formación de la mujer cristiana* a petición de la reina Catalina. Allí se reunían con la finalidad de conversar sobre temas diversos como historia, filosofía y letras, entre otras. Por las actividades que en ese lugar se realizaban, la casa de Moro mereció el nombre de Escuela de Tomás Moro, lugar al cual también asistía en algunas ocasiones Enrique VIII.⁸³

En Oxford, Vives profesaba literatura latina, los autores que tenía que explicar eran Cicerón, Salustio, Valerio, Quintiliano, así como los poetas Virgilio, Ovidio, Lucano, Plauto y Ángel Policiano.⁸⁴ En este Colegio, el estudio de la *Biblia* era básico, una vez terminada la lección bíblica, los alumnos podían conversar con sus semejantes en griego o en latín, pues el uso de otro idioma diferente a éstos era motivo de castigos, excepto cuando una persona ajena al Colegio estuviera presente. Con respecto a esta situación Vives demostró su desacuerdo, debido a que consideraba útil el uso de la lengua materna en la enseñanza, puesto que desde su perspectiva este medio permitía que el aprendizaje del latín fuera más fácil. Pensamiento que lo hizo merecedor de ser el primer hombre del Renacimiento en impulsar el uso de la lengua materna en la enseñanza.⁸⁵

A Vives le agradaba el ambiente académico del Colegio de Oxford en el que estaba trabajando, a pesar del tiempo frío y su disgusto por la comida del lugar, elementos que afectaban continuamente su salud. No obstante todo ello, Vives no renunció a su labor como profesor y cumplía con la petición hecha por la reina Catalina, quien le había pedido escribiera un pequeño plan de estudios que auxiliara al preceptor

⁸³ *Ibidem.* pp. 129-130.

⁸⁴ *Ibidem.* p. 80.

⁸⁵ *Ibidem.* p. 85.

encargado de la educación de su hija y del rey Enrique VIII, la niña María Tudor. Es en septiembre de 1523, cuando concluye el pequeño tratado en forma de epístola con el título *De ratione studii puerilis*, conocido como *Pedagogía pueril*, cuyo propósito fue ofrecerle a la niña los rudimentos de una formación lingüística y literaria, tanto para su instrucción como para la formación de su virtud. El pedagogo Juan Fetherston fue el encargado de llevar a la práctica el plan de estudios diseñado por Vives, junto con la obra *Rudimentos dramáticos*, escrita por el latinista Tomás Linacre.⁸⁶

Tiempo después, realizó un trabajo similar al anterior, que estaba destinado para el joven Carlos Montjoy, hijo de su amigo Guillermo Brount, cuarto lord de Montjoy. En dicha carta explicó la importancia del estudio de las lenguas clásicas y de los autores grecolatinos, como elementos básicos en la formación de un hombre humano.⁸⁷ Epístola que Vives incluyó en *Pedagogía pueril* para su edición.

Como se ha podido observar, Vives desempeñaba una ardua labor como profesor y escritor en Londres, lo cual no le dejaba tiempo para descansar, aunado a ello el tiempo brumoso y húmedo del lugar poco favorable para él, le produjeron que su problema de salud se viera acrecentado, por lo que tomó la decisión de realizar un receso en Brujas, ya que deseaba tomar por esposa a Margarita Valldaura, decisión que manifestó a su amigo Cranevelt por medio de una carta en la que expresó:

... me casaré con una hija de Bernardo Valldaura, en quien no mire ni las riquezas ni la hermosura, sino exclusivamente su ingenua y honesta educación bajo una madre y una abuela ejemplarísimas, como también la honradez del padre y mi permanencia en esa familia por espacio de doce años. A la verdad, como en este negocio no puse más miras que en Cristo, espero confiadamente que él hará que jamás tenga que arrepentirme de haber dado este paso.⁸⁸

⁸⁶ *Ibidem*. pp. 109- 110.

⁸⁷ *Ibidem*. p. 96.

⁸⁸ Carta no. 102, con fecha 1 de mayo de 1524, dirigida a Cranevelt en: Juan Luis Vives. "Epistolario", en: *Op.cit.* p. 1758.

En abril de 1524, llegó a su añorada Brujas, donde se instaló con la familia de su esposa Margarita. Para Vives el haber permanecido lejos de la joven mujer, doce años menor que él, no fue impedimento para que su amor por ella prevaleciera. Su amor por Margarita inició primero como una amistad cuando él fue su preceptor, e incluso al transcurrir de los años la familia Valldaura vio con buenos ojos la relación amorosa de su hija. Juan Luis y Margarita contrajeron matrimonio en mayo del mismo año y desde un principio los unió la más franca comprensión. El hogar de la pareja fue la casa de los padres de Margarita, lugar en el que reinaba la paz y la concordia. Margarita, discreta y callada esposa, atendía el hogar, mientras su esposo escribía.⁸⁹

Por lo que en julio del mismo año, concluyó el opúsculo *Escolta del alma*, escrito para la princesa María Tudor, compuesto por más de doscientos símbolos o señales que le serían de gran utilidad para el cuidado de su integridad moral y su buen desempeño como princesa ante la sociedad.

Aún en sus primeros meses de casado, Vives no dejó de escribir y a finales de septiembre del mismo año terminó su obra *Introducción a la sabiduría*. También por esa fecha se le terminaban las vacaciones nupciales, debido a que el rey Enrique VIII y su capellán Wolsey le habían pedido que volviera a Inglaterra en octubre para continuar sus actividades como preceptor y consejero personal.

⁸⁹ Lorenzo Riber. Lorenzo Riber. *Op.cit.* pp. 88-89.

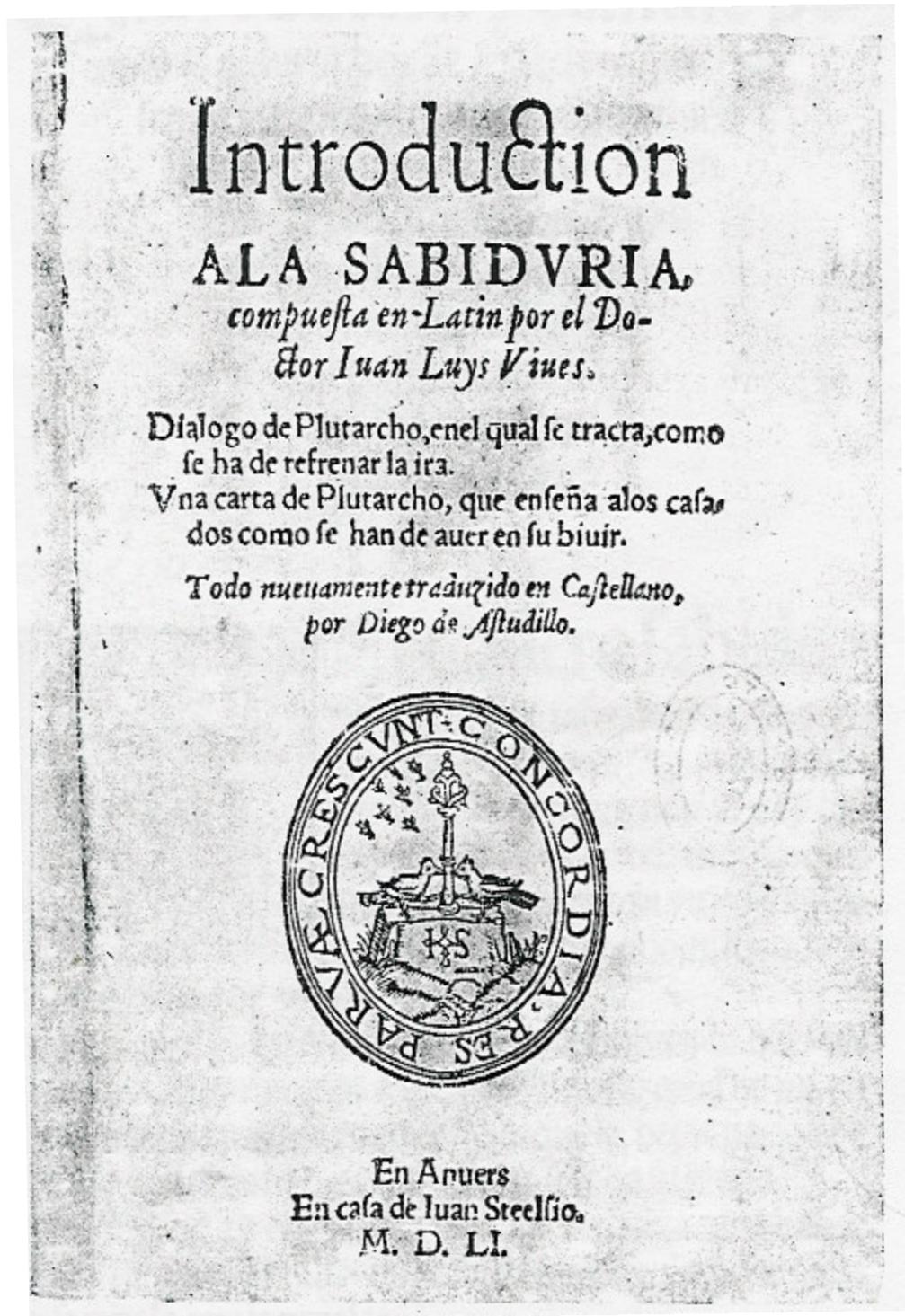


Ilustración 2

Juan Luis Vives. *Introducción a la sabiduría*. Trad. de Diego de Astudillo. Amberes, 1551. Madrid. Biblioteca Nacional.

Fuente: Enrique Herrera Oria. *Op. cit.* p. 31.

Vives volvió a Inglaterra, sin embargo, su retorno fue diferente en esa ocasión, porque ya no había en él la emoción y el entusiasmo como en su primera visita a este lugar, no sólo por su disgusto del tiempo brumoso y la comida del lugar, sino también le contrariaba la pequeña vivienda en la que estaba instalado,⁹⁰ situación que declaró a su amigo Cristóbal Miranda en una carta:

... tengo por habitación un cuchitril estrechísimo donde no hay mesa alguna, apenas sillas, rodeado circularmente de otros cuchitriles llenos siempre de estrépitos y de gritos, por manera que no puede el espíritu recogerse dentro de sí mismo. Aún cuando quiera y haga los mayores esfuerzos para ello. En este caso, aléjame algún tanto de la corte, y porque el día no se me vaya todo en ir y volver, a veces salgo de casa a la mañana y no vuelvo hasta la noche. Allí, si he cenado, no ando en esas estrecheces, ¿cómo podría?, sino que doy vueltas como en una jaula; ni cuando estoy ahíto, puedo estudiar, pues hay que atender a la salud...⁹¹

No obstante, Vives siguió desempeñando su labor como profesor del colegio y como consejero de la reina, a pesar de las adversidades que se le presentaban. Aunado a ello, en enero de 1525 le llegó la noticia de la crítica situación que estaba viviendo su familia a causa del proceso inquisitorial contra ellos. Vives, consternado, le comunicó la situación a su amigo Cranevelt, a través de una carta:

La fortuna continúa siendo igual y fiel así mismo contra mi padre, contra los míos y aún contra mí mismo, pues lo que hace con ellos, pienso yo que lo hacen conmigo, pues a todos ellos los quiero más que a mí...⁹²

Sin embargo, las condiciones sociopolíticas que había en Valencia en ese momento en contra de los judeoconversos fue un impedimento para que Vives volviera a su patria, por lo que permaneció en Londres hasta mayo de 1525, fecha en la que volvió a Brujas por el problema de oftalmía que padecía su mujer Margarita. En esta ciudad alternó su tiempo para el cuidado de su amada esposa y también para escribir la obra *Del socorro de*

⁹⁰ *Ibidem.* p. 115.

⁹¹ Carta no. 20, sin fecha, dirigida a Miranda en: Juan Luis Vives. "Epistolario", en: *Op.cit.* p.1721.

⁹² Carta no. 36, con fecha 25 de enero de 1525, dirigida a Cranevelt. *Ibidem.* p. 1763.

los pobres, a petición de Luis de Flandes, señor de Praet, que conoció en Oxford.⁹³

No pasó mucho tiempo para que Vives supiera lo acontecido a su padre, pues en septiembre del mismo año recibió la terrible noticia de que su padre junto con tres familiares más habían sido quemados en un auto de fe, tras un largo proceso llevado a cabo por la Inquisición.⁹⁴

Vives compartió el dolor de la pérdida de su padre junto a su esposa Margarita en Brujas, permaneciendo allí hasta febrero de 1526, apoyado además con la presencia de sus suegros. A pesar de que Vives y Margarita nunca pudieron concebir hijos, no fue motivo para que su amor se viera quebrantado. Sin embargo, Margarita era testigo del alumbramiento de innumerables obras fruto del pensamiento de su esposo. Por esas fechas Luis había concluido el tratado *Del socorro de los pobres*, que dedicó al senado y a los burgomaestres de Brujas.⁹⁵

La mejoría en la salud de Margarita y las actividades que había dejado pendientes en la corte fue motivo para que Vives regresara a Inglaterra, aunque su estancia sólo fuera por algunos meses, ya que en mayo del mismo año volvió a Brujas, debido a que su suegra Clara Cervent, por quien sentía gran estima, se encontraba enferma. En esta ciudad pasó más de un año, allí publicó dos opúsculos: *De la insolidaridad de Europa y de la guerra contra el turco* y *De la condición de los cristianos bajo el turco*. La señora Clara Cervent pasó largos meses muy enferma, murió finalmente en septiembre de 1527, por lo cual, Vives volvió en octubre a Inglaterra como se lo habían pedido los reyes ingleses. Partida que hubiera sido mejor que Vives no tomara por la situación difícil a la que se enfrentaría a causa de sus protectores.

⁹³ José Jiménez Delgado. *Op. cit.* pp. 52-53.

⁹⁴ Enrique González y González. *Op. cit.* p. 95.

⁹⁵ Lorenzo Riber. *Op. cit.* p. 220.

El ambiente que se vivía en la corte a la llegada de Vives era difícil, debido al pleito del divorcio entre Enrique VIII y Catalina de Aragón. Ella se había casado en 1502 con Arturo, hermano de Enrique VIII, matrimonio que duró no más de cinco meses, ya que Arturo murió. Después de siete años Catalina contrajo segundas nupcias con su cuñado, el rey Enrique. Ambos tuvieron seis hijos, de los cuales sobrevivió sólo su hija María Tudor. Según Lorenzo Riber, para Enrique VIII el hecho de no haber tenido un heredero varón, la pasión por Ana Bolena y el haber cometido una falta ante Dios por el matrimonio con la mujer de su hermano, fueron motivos que lo hicieron tomar la decisión de divorciarse de Catalina, sometiendo el caso a las autoridades eclesiásticas.⁹⁶

Por su parte, la reina Catalina se encontraba desolada ante tal problemática y vio en Vives a la persona idónea que fungiera como confidente, consejero e intermediario ante el embajador imperial para solicitarle que escribiera una carta dirigida al emperador y, éste a su vez hiciera lo necesario porque el Papa la recibiera en Roma para evitar ser condenada, sin embargo, esta situación molestó al rey Enrique VIII, a tal grado que lo mandó a prisión. Al respecto nuestro autor escribió una carta dirigida a su amigo Juan Vergara:

... yo tomé partido por la reina, pues me pareció apoyada en mejor causa, y la ayude en cuanto pude con mi palabra y con mi pluma, esta posición mía disgustó al rey, que ordenó mi detención durante seis semanas, al cabo de las cuales me soltó con la condición de que no volviera a aparecer por el palacio...⁹⁷

Por tal razón, Vives decidió retornar a Brujas con la ayuda económica de Catalina de Aragón, pues su presencia en Inglaterra corría peligro. Meses después, la situación del divorcio se tornó más crítica para la reina, ya que el caso estaba en manos del Tribunal, presidido por Wolsey y el cardenal Campegio, quienes estaban a favor de Enrique VIII.

⁹⁶ *Ibidem*. p. 131.

⁹⁷ Carta no. 14, sin fecha, dirigida a Juan Vergara en: Juan Luis Vives. "Epistolario", en: *Op. cit.* p. 1680.

Catalina no dudo en llamar a Vives para su defensa, sin embargo, él le pidió que desistiera de tal petición. Situación que molestó a la reina, dejando desprotegido a Vives de la pensión anual que le proporcionaba.⁹⁸

2.5. Una vida estable en Brujas de 1528 a 1537

La mala experiencia que Vives había pasado en Inglaterra fue motivo para tomar la decisión de volver a Brujas a finales de 1528, primero por la difícil situación que había vivido y segundo porque ya no contaba con medios de subsistencia. A pesar de estas adversidades, en su casa encontró apoyo moral al lado de su esposa Margarita que le ayudó a recobrar los ánimos, dando fin en ese año a la obra *De officio mariti*, traducida como *De los deberes del marido*. Tratado con el que Vives complació la petición hecha por su amigo y compañero de morada en Londres, Alberto de Castro, hijo de don Juan de Borja, duque de Gandhía,⁹⁹ a quien dedicó la obra.

Ante la difícil situación económica que vivía Vives, se dispuso a trabajar como preceptor de un grupo de jóvenes de la aristocracia, pero en septiembre de 1529, tuvo que salir de Brujas junto con su esposa huyendo de la peste. Una vez erradicada ésta, regresó a Brujas donde instaló su residencia casi nueve años ininterrumpidos, salvo por algunos viajes cortos que realizó.¹⁰⁰ Allí se dedicó al preceptorado y a escribir obras sobre filosofía, religión y paz, tales como: *Sacro divino del sudor de Nuestro Señor Jesucristo*, *Concordia y discordia en el linaje humano* y *De la pacificación**. Vives llevaba una vida tranquila dedicándose a lo que más le gustaba, pero esa tranquilidad se vio interrumpida a principios de 1530, cuando llegó a él la noticia de que los restos de su madre habían sido expatriados para

⁹⁸ Lorenzo Riber. *Op.cit.* pp. 133-134.

⁹⁹ *Ibidem.* pp. 184-185.

¹⁰⁰ Juan José Jiménez Delgado. *Op.cit.* p. 61.

ser quemados públicamente por la Inquisición, la cual había ganado el juicio contra la memoria de su madre.¹⁰¹

Un año después, Vives tuvo el interés de llevar a cabo un viaje corto a la Universidad de Lovaina, en la que llegó a impartir cátedra, relacionándose con grandes personalidades y los mejores maestros de ese momento. En la biblioteca de la universidad, que siempre fue de su agrado, empezó a escribir el tratado intitulado *Las disciplinas*, que concluyó en Brujas en 1531. Esta obra le dio renombre, constituyéndolo Padre y fundador de la moderna pedagogía, la cual dedicó a Juan II, rey de Portugal, quien bajo los preceptos de la obra *Las disciplinas*, años más tarde fundó la Universidad de Coimbra, en Portugal.¹⁰²

Por otro lado, con el paso del tiempo la salud de Vives se vio deteriorada con el mal de gota que padecía. A pesar de ello, no cesó a su trabajo como preceptor y escritor, hasta 1537 cuando el conde de Nassau, a quien había conocido en su última visita a Lovaina, le pidió fuera preceptor de su esposa la duquesa Mencía de Mendoza en Breda, lugar donde Vives desempeñaría su último preceptorado.

2.6. Su último trabajo como preceptor en Breda

Vives se trasladó a Breda para cumplir con la misión encomendada por el conde de Nassau: ser el guía de la educación de la mujer que años antes había halagado en su obra *La formación de la mujer cristiana*, de quien expresó:

*Esta clasificación está tomada de Fermín Urmeneta. *Op. cit.* p. 16 ss.

¹⁰¹ Enrique González y González. *Op. cit.* p. 96.

¹⁰² Lorenzo Riber. *Op.cit.* pp. 192-193.

LUIS VIVES: UNA SEMBLANZA BIOGRÁFICA

... en mi Valencia yo veo como va creciendo en discreción y en años doña Mencía de Mendoza, hija del marqués de Cenete, que si no me engaña la esperanza, será loada en su día.¹⁰³

La labor de Vives con la duquesa no se limitaba a guiar su educación, ya que también la orientaba en la adquisición de libros y obras de arte, a los cuales era aficionada su discípula.¹⁰⁴ Mencía de Mendoza, fue alabada por su ingenio y sabiduría, puesta como ejemplo para las mujeres de su tiempo.

Luis Vives, como siempre, no dio paz a su pluma y escribió la interpretación alegórica de las *Bucólicas de Virgilio*, que dedicó a su protectora doña Mencía. También durante su estancia en Breda escribió dos obras más en 1538: la primera fue *Exercitatio linguae latinae*, obra

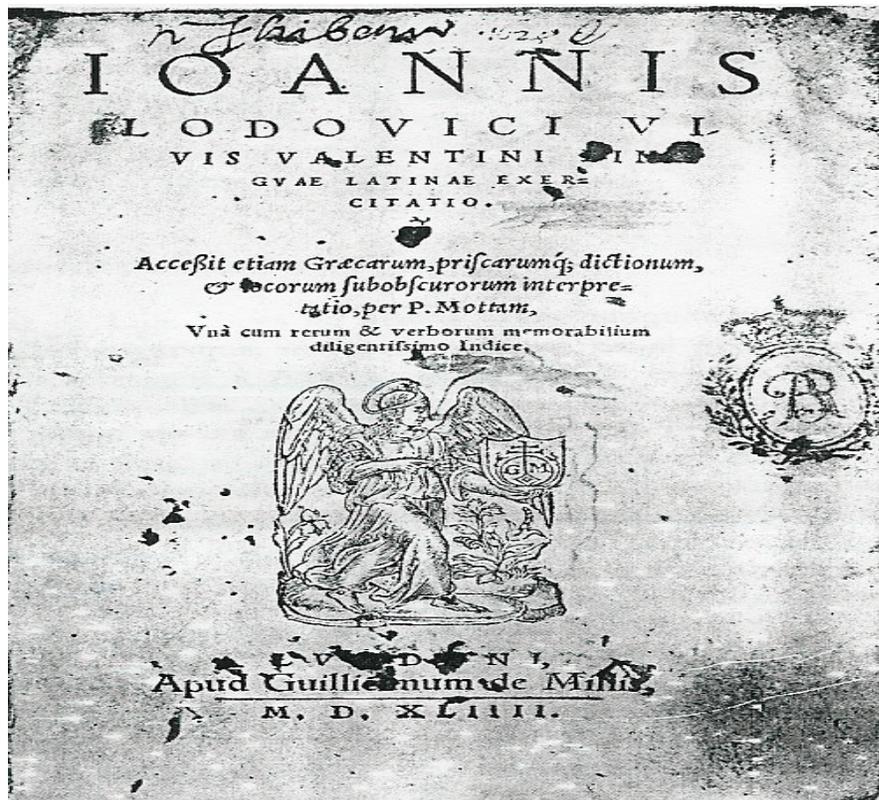


Ilustración 3

Juan Luis Vives. *Diálogos sobre la educación*. Londres, 1544. Madrid. Biblioteca Nacional.
Fuente: Enrique Herrera Oria. *Op. cit.* p. 34.

¹⁰³ *Ibidem.* p. 175.

¹⁰⁴ Juan José Jiménez Delgado. *Op. cit.* p. 60.

llamada comúnmente *Diálogos sobre la educación* de los cuales se hicieron múltiples ediciones y traducciones para su difusión en varios países,¹⁰⁵ obra que dedicó a Felipe, hijo de Carlos V; la segunda obra fue el tratado *De anima et vita*, traducida como *Del alma y de la vida*, trabajo que le hizo merecedor del título de Padre de la psicología moderna.¹⁰⁶

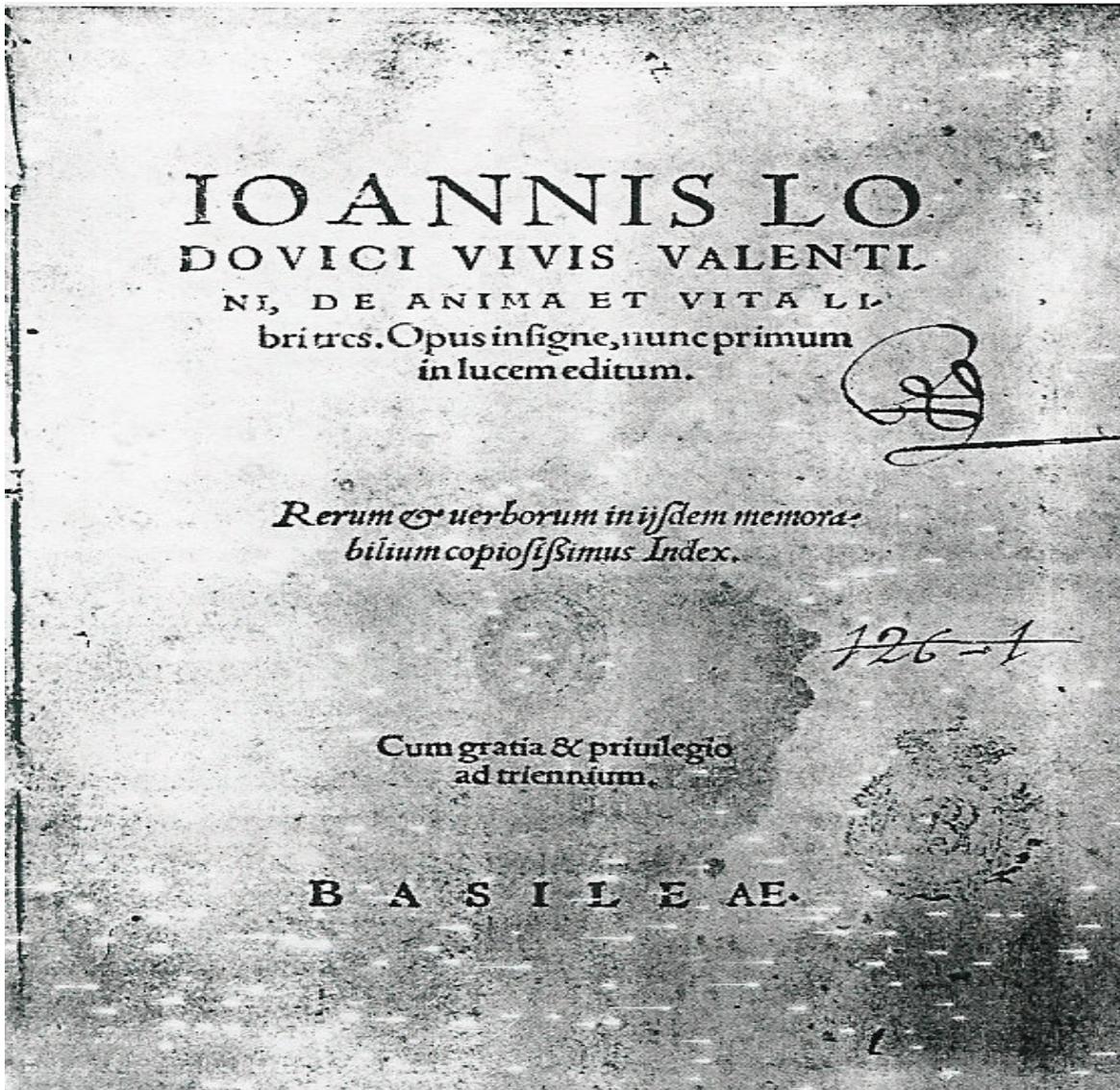


Ilustración 4

Juan Luis Vives. *De Anima et Vita*. Basiela, 1538. Madrid. Biblioteca Nacional.
Fuente: Enrique Herrera Oria. *Op. cit.* p. 14.

¹⁰⁵ *Ibidem.* p.62.

¹⁰⁶ *Ibidem.* p. 164.

Por otra parte, la salud de Vives se desvanecía poco a poco, como se lo comunicó a su amigo don Luis de Flandes, señor de Praet, en una carta:

... por lo que a mí me toca, esta maldita podagra me causa molestias vivísimas; subió trepando hasta mis rodillas, hasta mis manos, hasta mis hombros. Algún día tendrán fin estos fementidos cepos míos; ¡ojalá sea cuanto antes, con el favor de Cristo!¹⁰⁷

A pesar de la difícil situación, Vives alargó su estancia en Breda hasta la primavera de 1539, por no dejar sola a la marquesa en su duelo de viudez, a quien dio consolaciones filosóficas y cristianas.¹⁰⁸

2.7. El fin de su plenitud intelectual.

Había llegado el momento en que Vives regresara a Brujas, lo cual aconteció en abril de 1539. Según José Jiménez Delgado, nuestro autor llegó a Brujas muy enfermo, pues padecía gota, cálculos y fiebre. La gota comenzaba a manifestarse por una cojera reumática que poco a poco avanzaba por todo el cuerpo. A finales de ese año, la enfermedad de la gota le había paralizado la mayor parte de su cuerpo, excepto las manos, por lo que permanecía en la cama, y así enfermo seguía escribiendo, aunque con ciertas dificultades físicas, pero gracias al cuidado de Margarita pudo concluir el tratado apologético *De veritate fidei christianae*, traducido como *De la verdad de la fe cristiana*, el cual no editó debido a sus problemas de salud, ya que sólo esperaba ser recogido por Dios. Por fin, el día 6 de mayo de 1540 murió en el lugar que para él fue como su segunda patria: Brujas, al lado de su esposa. El municipio de Brujas, que le tenía en gran estima costeó su funera, dejando su cuerpo en un sepulcro de la iglesia de San Donacio.¹⁰⁹

¹⁰⁷ Carta sin número, sin fecha, dirigida a Luis de Flandes en: Juan Luis Vives. “Epistolario”, en: *Op.cit.* p. 1672.

¹⁰⁸ Lorenzo Riber. *Op. cit.* pp. 249 – 50.

¹⁰⁹ Juan José Jiménez Delgado. *Op. cit.* p. 67.

Margarita había quedado viuda y desolada, pero, aún tenía algo que hacer antes de reunirse con su esposo: su misión era reunir la última obra que había escrito Vives. De manera que, tres años después de la muerte de Vives, fue editada su obra apologética por su amigo Cranevelt en Basilea.¹¹⁰ Una vez editada la obra póstuma de Vives, Margarita sólo esperaba que llegara el momento para reunirse con su esposo. Dicha situación aconteció el 11 de octubre de 1552. Bajo el sepulcro de la pareja se leía un epitafio en latín que traducido expresaba:

A Juan Luis Vives, valenciano, varón esclarecido en todos los ornamentos de las virtudes y del saber en cualquier linaje de disciplinas, como acreditan los gloriosos monumentos literarios que él dejó; y a Margarita Valldaura dama de rara honestidad y en grado extremo semejante a su marido en todas las dotes del espíritu, prez del sexo femenino, y a ambos unidos como siempre vivieron en alma y cuerpo y aquí entregados a la tierra, Nicolás y María Valldaura, afligidísimos, dedicaron este recuerdo a su hermana y a su marido. ¹¹¹

Como hemos podido ver a lo largo de todo este capítulo, Vives fue un hombre que dedicó gran parte de su vida a escribir obras sobre diferentes temas y al preceptorado. A pesar de no haber sido pedagogo de profesión, sus reflexiones pedagógicas lo hacen merecedor de tal título.

Una vez vistos los aspectos más relevantes de la vida personal, escolar y profesional de Vives, acontecidos desde su niñez hasta su muerte, así como los reconocimientos recibidos por su ardua labor como preceptor, escritor y consejero, el siguiente capítulo está destinado a describir y analizar su pensamiento pedagógico que plasmó en sus obras *Las disciplinas*, particularmente en su segundo libro titulado “En que se trata el arte de enseñar” y en su *Tratado del alma*.

¹¹⁰ *Ibidem.* p. 65.

¹¹¹ Lorenzo Riber. *Op.cit.* p. 254.

Ilustración 7



Ilustración 5

De disciplinis, de Juan Luis Vives. Amberes, 1531. Madrid. Biblioteca Nacional
Fuente: Enrique Herrera Oria. *Op. cit.* p. 16.

LUIS VIVES: UNA SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Capítulo III

(No cuánto tiempo, sino cuán bien)

Es aplicable esta empresa a la vida y a todos sus actos. A muchos les toca breve tiempo, bien para vivir, bien para llevar adelante algún proyecto. A nadie se le ha privado de la facultad de hacer una cosa u otra en que se empeñó, por corto que haya sido el tiempo que tuvo para hacerlo. Por eso no tiene importancia la diuturnidad, sino la gestión. Ni es menester que sea larga la vida para que sea buena. En un minuto se puede vivir la más santa de las vidas.¹¹²

EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO DE VIVES

Uno de los grandes intereses de Vives fue transformar al hombre de un ser individual denominado por él como animal¹¹³ a un ser social que viviera en armonía moralmente a través de la educación. Tal empresa no se limitaba, para él, a ser una técnica escolar o al objeto de una profesión específica, sino a la totalidad de la vida humana individual y colectiva que abarca al hombre en todo su ser.

De acuerdo con sus propuestas, Vives se puede ubicar en el Humanismo, sin embargo, gracias a su pensamiento educativo también puede ser considerado uno de los precursores del realismo pedagógico.

Dentro del humanismo Vives fue considerado por Lorenzo Riber y Juan Estelrich¹¹⁴ uno de los primeros hombres de su tiempo en centrar su interés en la educación de la mujer, la cual no podía ser la misma que la del hombre por la diferencia de funciones que habían de cumplir en la sociedad. Respecto a la educación del hombre, Vives creó un proyecto educativo dirigido a su formación, contemplando aspectos tales como los postulados pedagógicos de orden material y personal.

¹¹² Juan Luis Vives. "Escolta del alma", en: *Op. cit.* p. 1193.

¹¹³ Esta denominación la hace Vives en su obra *Diálogos sobre la educación*. p. 39.

¹¹⁴ Acérrimo investigador de todas las obras de Vives. *Cfr.* Lorenzo Riber. *Op.cit.* p. 170.

3.1. La pedagogía humanística de Vives

En la época del humanismo renacentista, se pretendió renovar los métodos y los recursos didácticos medievales utilizados en la enseñanza del latín, pues éstos no respondían a las nuevas exigencias sociales del humanismo. De acuerdo con Leticia López, sólo una renovación en la enseñanza de la lengua latina iba a permitir que los alumnos de las universidades realizaran un análisis exhaustivo de los autores antiguos en el menor tiempo posible.¹¹⁵

Acorde a esta nueva tendencia, Vives creyó necesario modificar los métodos didácticos utilizados durante la escolástica en la enseñanza del latín; decía que no sólo se trataba de llevar a cabo disputas sobre los textos ya conocidos, sino de realizar un análisis crítico y una apropiación de los elementos morales y cristianos a través del contacto directo con la literatura clásica. Afirmó que “...el fundamento de los estudios está en el latín, en el buen latín, en el del estilo de los autores antiguos, no en el de la lógica formal...”.¹¹⁶

Tan importante fue para Vives la lengua latina, que la llegó a considerar como la lengua idónea que podía hablarse de manera indistinta en la mayoría de los pueblos y naciones, después de la vernácula, al fundamentar que:

... tiene la ventaja de estar difundida por muchas gentes y naciones, y de que apenas hay arte o ciencia que no tenga en ella sus monumentos literarios [...] es rica porque está muy cultivada, pulida y bruñida por el ingenio de toda una pléyade de escritores...¹¹⁷

Este fue quizá, el motivo por el cual Vives se pronunciaría a favor de que la enseñanza del latín fuera con la castidad y la pureza que lo caracterizaban en la Antigüedad. No obstante, no desdeñaba la lengua

¹¹⁵ Leticia López. *Op. cit.* pp. 100 -101.

¹¹⁶ *Ibidem.* p. 92.

¹¹⁷ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Obras completas*. Tomo II. p. 574.

vernácula, cuya enseñanza debía proceder después de la enseñanza del latín, puesto que durante su enseñanza se iba a hacer uso de la lengua vernácula para la adquisición de la lengua latina; al respecto, Lorenzo Riber expresó:

Es probable que fuese Vives el primer maestro del Renacimiento que preconizó el uso de la lengua materna en la enseñanza escolar; no porque la considerase con mayor valor didáctico que el idioma del lacio, sino porque era el más breve y practicable atajo para aprender latín.¹¹⁸

De acuerdo con Joaquín Xirau, para Vives el ideal supremo no se lograba a través del cultivo de las letras clásicas ni en la obtención del reconocimiento o la fama, sino "... en la elevación y la dignificación del hombre, de todos los hombres, cualquiera que sea su condición".¹¹⁹

Si bien, aunque Vives se ubicó dentro del humanismo por su creciente interés en la preservación de la lengua vernácula, la enseñanza del latín y de la cultura clásica, también es identificado como uno de los precursores de la corriente del siglo XVII: el realismo pedagógico, como se observa en el siguiente apartado.

3.2. Vives como precursor del realismo pedagógico

Durante el siglo XVII la sociedad europea estaba presentando diversos cambios debido al descubrimiento de un nuevo mundo, al auge del comercio y la industria que abrió horizontes nunca antes vistos.¹²⁰ En el campo científico los libros antiguos dejaron de ser considerados por la sociedad europea como la única fuente del saber, procedimiento que fue abandonado y sustituido por la experimentación. Los inventos como el

¹¹⁸ Lorenzo Riber. *Op. cit.* p. 83.

¹¹⁹ Joaquín Xirau. *El pensamiento vivo de Luis Vives*. Buenos Aires, Losada, 1944. p. 75.

¹²⁰ Dante Morando. *Op. cit.* p. 166.

microscopio, el telescopio, el barómetro y el termómetro facilitaron la experimentación de la ciencia, registrando grandes avances en la astronomía. Por ejemplo, Copérnico con ayuda del telescopio descubrió que la tierra y los demás planetas giraban alrededor del sol; Kepler encontró las leyes del movimiento de los planetas y Galileo explicó que la tierra gira alrededor de su eje. En la anatomía también se registraron grandes avances gracias a la experimentación.¹²¹

Estos cambios sociales y científicos propiciaron una renovación en la educación libresca y humanística, ya que se buscaba una educación que respondiera a las exigencias profesionales de la vida europea, surgiendo así una nueva corriente educativa que recibió el nombre de realismo pedagógico, donde el contacto directo con las cosas y la naturaleza se tornó básico en la enseñanza. Esta tendencia educativa del siglo XVII fue definida por Francisco Larroyo como:

... doctrina educativa, que proclama y exige la mostración y conocimiento de las cosas, antes que el de las palabras, por lo menos la mostración de las cosas al propio tiempo que el de las palabras.¹²²

Las condiciones sociales, económicas y culturales propiciaron que los distintos Estados participaran de forma activa en la organización de las instituciones educativas, en la propagación de los principios nacionales en lucha contra el universalismo cultural, de la lengua vernácula en lugar de las lenguas clásicas, el impulso del aprendizaje de lenguas extranjeras vivas y la inclusión de las matemáticas y las ciencias naturales en los programas de las escuelas, todo esto con la finalidad de fomentar una cultura utilitaria y práctica necesaria para el hombre moderno del siglo XVII.¹²³

¹²¹ Francisco Larroyo. *Op. cit.* pp. 350 – 351.

¹²² *Ibidem.* p. 245.

¹²³ Dante Morando. *Op.cit.* p. 166.

Cabe mencionar que estas tendencias ya se habían empezado a manifestar durante el Renacimiento, pero es hasta el siglo XVII cuando se difunde el empirismo con el filósofo Francis Bacon, quien postuló que sólo a través del método inductivo experimental se podía conocer la naturaleza para poder dominarla. Sin embargo, Lorenzo Riber y Joaquín Xirau afirmaron que, anterior a Bacon, es Vives en su exposición y defensa del método inductivo y antecesor de Rousseau en su demanda del estudio de la naturaleza.¹²⁴

Aunque Bacon no centró su interés específicamente en los aspectos educativos, su filosofía empirista enriqueció el terreno de la pedagogía realista, pues de alguna manera dio respuesta a las exigencias de la sociedad que reclamaba una educación práctica y concreta. Debido a que su aportación hecha en el campo de la investigación hizo necesario el uso del método experimental donde la percepción de las cosas llegó a jugar un papel muy importante repercutiendo en el proceso de observación y experimentación en la enseñanza, tornándose necesario un fundamento en la naturaleza psíquica del ser humano y el respeto al desarrollo gradual de su naturaleza.¹²⁵ Ambos aspectos, Vives los había vislumbrado durante el humanismo, al afirmar que a través de la observación y el contacto directo con la naturaleza se podía tener un mejor aprendizaje y un enriquecimiento en la erudición,¹²⁶ mientras que relacionando la experimentación con el estudio de la naturaleza psíquica del ser humano, Vives aconsejó mantener al niño en constante actividad académica o en juegos, a través de los cuales el niño pudiera manifestar su naturaleza, de tal manera que recomendó al preceptor lo siguiente:

Al niño hásele de proveer de materia, para que se revele el ingenio con su acción y su reacción, pues no hay cosa alguna cuya naturaleza se pueda definir si está en inactividad total [...]

¹²⁴ Lorenzo Riber. *Op. cit.* p. 198.

¹²⁵ Dante Morando. *Op. cit.* pp. 166 – 167.

¹²⁶ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op.cit.* p. 616.

Se les ejercitará en juegos que denuncien el acumen y la índole nativa, particularmente con otros niños de su edad, con los cuales congenie. Aquí no había la más pequeña sombra ni el asomo leve del fingimiento, sino que todo saldrá natural, pues toda competencia alumbra y revela el ingenio...¹²⁷

Vives aunque no perteneció propiamente al grupo de pensadores del realismo pedagógico, el cual tuvo su mayor auge en el siglo XVII, Dante Morando y Joaquín Xirau con justicia lo ubican como uno de los precursores que abrió paso a dicho movimiento intelectual, cuestión que Morando expresa así:

...en el gran humanista español Juan Luis Vives [...] aparece un destacado interés por los problemas concretos de la vida [...] desde el punto de vista moral y religioso como desde el punto de vista técnico de las investigaciones psicológicas sobre las fuerzas de la mente humana y sus medios específicos para elevar el ambiente educativo, la escuela, a una serena confluencia de espíritus colaboradores.¹²⁸

Otra de las características del realismo pedagógico que se había manifestado durante el humanismo, fue la importancia que adquirió la educación física al aire libre, a través del cual se podía tener un contacto directo con la naturaleza,¹²⁹ aspecto que Vives abordó en su proyecto educativo al sustentar que la educación física apoya el crecimiento del ingenio y la salud corporal.¹³⁰

La finalidad de la educación para Vives y para el realismo pedagógico fue la de concebir un fin social, es decir, aplicar todo aquello que se aprendió durante los estudios por el bien de la sociedad.¹³¹

¹²⁷ *Ibidem.* p. 567.

¹²⁸ Dante Morando. *Op. cit.* p. 171.

¹²⁹ *Ibidem.* p. 167.

¹³⁰ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op.cit.* p. 616.

¹³¹ *Ibidem.* p. 677.

3.3. El conocimiento del alma en el proceso de enseñanza-aprendizaje

La línea directriz del pensamiento educativo de nuestro autor fue que tanto la mujer como el hombre, aprendieran una segunda lengua, en específico el latín, teniendo una formación distinta, pues ambos cumplirían diversas funciones en la sociedad.

Vives, quizá, con el interés de poder conocer los procesos cognoscitivos que favorecieran el proceso de enseñanza-aprendizaje de una segunda o tercera lengua, enfocó su trabajo en los últimos años de su vida a escribir sobre el tema del Alma, aunque no propiamente lo que es, sino cómo y cuáles son sus operaciones.¹³²

Nuestro autor consideró que el alma humana está integrada por tres facultades o funciones, dotadas por Dios, de ahí su relación con la Santísima Trinidad, que son la mente o la inteligencia, la voluntad y la memoria, siendo cada una de ellas diferente en cuanto a los actos que realizan.

El punto de partida de estas tres facultades es la inteligencia, la cual conoce aquello que viene de afuera y que conserva como en una cajita las cosas entendidas para tomarlas de nuevo en el momento oportuno; este volver a tomar, esta recuperación se llama *reflexión* y de ahí se pasa al recuerdo. Posterior a ello viene la comparación entre lo bueno o lo malo, lo verdadero o lo falso, el juicio de estas acciones que llevan a elegir aquello que es bueno es producto de la voluntad.¹³³

Una vez explicado lo anterior, Vives reorganizó las facultades del alma racional de la siguiente forma:

¹³² Juan Luis Vives. "Tratado del alma", en: *Op.cit.* p. 1175.

¹³³ *Ibidem.* p. 1182.

Voluntad

Inteligencia

Mente, de la cual se desprenden las siguientes:

1. Inteligencia simple: es la primera noción que se tiene de las cosas ofrecidas a la mente.¹³⁴

2. Memoria-recuerdo-reminiscencia.

2.1. Memoria es la facultad del alma por la cual aquellas situaciones o cosas que se conocieron mediante un sentido se atesoran en la mente.

2.2. Recuerdo es una segunda apropiación de aquello retenido en la mente.

2.3. Reminiscencia es una clase de recuerdo del recuerdo mismo.¹³⁵

3. Inteligencia compuesta: es cuando aquella primera imagen recibida se modifica gracias a los elementos agregados por la fantasía, posterior a ello la razón las compara y las clasifica.¹³⁶

4. Razón discursiva: aspecto en el cual están integrados la inteligencia, la reflexión, pues estos elementos permiten hacer la comparación entre una o varias cosas: la razón es discurso y toma dos direcciones, la primera referente a la razón especulativa, cuyo fin

¹³⁴ *Ibidem*. p. 1183.

¹³⁵ *Ibidem*. p. 1185.

¹³⁶ *Ibidem*. p. 1191.

es la verdad, y la segunda es la razón práctica, que mediante la facultad de comparar lo bueno con lo malo se llega al bien.¹³⁷

5. Juicio: es la aprobación o desaprobación del discurso (razón) y sus conclusiones. Mientras la razón trabaja el juicio descansa. Un juicio es recto y sano cuando analiza con calma y vigor todas las implicaciones de un discurso.¹³⁸

6. Reflexión: es una revisión minuciosa de todo aquello que la razón ha guardado y sellado, después de que el juicio lo tomó y lo aprobó. En este punto no hay raciocinio, pues los conocimientos son verdaderos y demostrados.¹³⁹

De acuerdo con nuestro autor, las tres facultades del alma humana y las operaciones de la mente son básicas para el aprendizaje de una segunda lengua, aunque no fueron las únicas condiciones, pues también se encuentran el ingenio, que es el vigor y fuerza de nuestro entendimiento, y la atención entendida como la disposición mental para el desarrollo de las facultades en cada persona.¹⁴⁰

Por otra parte, Vives no desdeñó la importancia de los sentidos en la adquisición de los diferentes conocimientos, pues firmó que sin ellos sería imposible el desarrollo de una disciplina, entendida como la recepción y la reflexión de la enseñanza transmitida, la cual es de dos tipos, la primera referente a la acomodación de cualquier cualidad en nuestra alma y la segunda es la práctica de la cualidad recibida.¹⁴¹

Ante lo cual, Vives enfatizó en el hecho de que el proceso de aprendizaje partiera de lo sencillo a lo complejo, es decir, de los sentidos a

¹³⁷ *Ibidem*. pp. 1192–1193.

¹³⁸ *Ibidem*. pp. 1198-1199.

¹³⁹ *Ibidem*. p.1213.

¹⁴⁰ *Ibidem*. pp. 1200-1209.

¹⁴¹ *Ibidem*. p. 1206.

la imaginación y de la imaginación a la mente, siendo tres los sentidos que participan en este proceso, uno de los principales sentidos es el de la vista, pues éste permite apreciar el mayor número de cosas. Posterior a él, le sigue el oído, que facilita el aprendizaje de las cosas: "...pues en un tiempo brevísimo recibimos lo que con largas demoras acarreo el que nos adoctrina".¹⁴² Y por último el tacto, propiamente la mano, a través de la cual se sustituye la palabra.¹⁴³ Se puede decir que el aprendizaje se da con la ayuda de los tres sentidos cumpliendo cada uno de ellos distintas funciones, pero complementarias entre sí, pues sin alguno de ellos la adquisición del aprendizaje sería un poco complicado, aunque no imposible.

3.4. Postulados pedagógicos de orden material y personal

Vives en su obra *De tradendis disciplinis*, conocido comúnmente como el "Tratado de la enseñanza", que es la segunda parte de *De disciplinis*, desarrolló un proyecto educativo, donde plasmó aspectos que van desde la ubicación del espacio físico donde se lleva a cabo la educación, denominada por él como el emplazamiento de la escuela, hasta el aprendizaje autodirigido de las artes que sirven para el auxilio de la vida, proyecto que elaboró para la formación de los hombres.

Dentro de este proyecto educativo Vives contempló antes que nada los aspectos pedagógicos referentes al emplazamiento de la escuela y a la selección de los profesores.

En cuanto al emplazamiento de la escuela, quizá, Vives respondió a su propia experiencia docente dentro del Colegio Corpus Christi, donde las

¹⁴² *Ibidem.* p.1207.

¹⁴³ *Ibidem.* p.1208.

clases se disolvieron por causa de la peste.¹⁴⁴ Tal situación, seguramente lo motivó a considerar importante el hecho de atender como primer punto, dentro de su proyecto educativo, las condiciones físicas y sociales del lugar donde se había de establecer la escuela. Esto con la intención de que los estudiantes llevaran a cabo un buen desarrollo de sus actividades académicas.

Recomendó que el lugar en el cual se iba a establecer la escuela fuera salubre, apartado de la concurrencia de los artesanos, pues el ruido de sus faenas impide la atención y concentración de los estudiantes. Sin embargo, tampoco quiso que el lugar fuera solitario, éste debía estar rodeado de gente honrada, merecedores del respeto de los estudiantes y sobre todo debía ser un lugar dotado de alimentos sanos, esto con la intención de que los estudiantes no abandonaran sus estudios por falta de alimentos.¹⁴⁵ Curioso es que algunos de estos aspectos tres siglos antes habían sido abordados por Alfonso X el Sabio*, en su obra *Código de las Siete Partidas*,¹⁴⁶ al expresar lo importante que era el hecho de establecer el aposento del estudio denominado por él como “posadas”, en un lugar de clima y condiciones favorables, esto con la intención de hacer del estudio algo atractivo tanto para los alumnos como para los maestros. Otro aspecto que contempló Alfonso X el Sabio muy similar a Vives es lo referente a la dotación de alimentos para beneficio de alumnos y maestros.

Vives consideró, que de ser posible, se estableciera una escuela en cada provincia, para que los estudiantes no tuvieran que trasladarse a grandes distancias, lo que generaría a su vez un desapego entre su familia. Asimismo, aconsejó que el lugar donde se pretendiera establecer la escuela

¹⁴⁴ Lorenzo Riber. *Op. cit.* p. 84.

¹⁴⁵ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* pp. 550-552.

*De nombre León, Alfonso X, apellidado el Sabio, intelectual que sobresalió en el siglo XIII, siendo el primer legislador en España en materia de enseñanza, fundó la Universidad de Sevilla en 1524, además de crear instituciones de enseñanza media superior y superior en las más pobladas provincias de sus dominios. *Cfr.* Francisco Larroyo. *Op. cit.* pp. 250 – 251.

¹⁴⁶ Antonio G. Solalíne. *Antología de Alfonso X el Sabio*. Madrid, Espasa – Calpe, 1966. p. 161.

estuviera apartado de las zonas fronterizas, debido a que estos lugares suelen ser el tiro al blanco de las guerras.¹⁴⁷

Para nuestro autor, todas estas condiciones constituían el principio de una buena formación académica en los estudiantes, cuestión que se refirió de la siguiente manera:

Que nadie se extrañe de que con tanta minuciosidad se busque el lugar donde nazca y crezca la sabiduría, cuando con cuidado tal buscamos el sitio donde poner la colmena a las abejas que nos han de dar su miel, precio hartamente menor que el de la sabiduría.¹⁴⁸

La ubicación de la escuela en un lugar adecuado que contemplara las características antes mencionadas cobró importancia en el proyecto educativo vivista, pero aún más lo fue el factor humano, es decir, el profesor. Él fue para Vives un elemento importante en el desarrollo educativo por ser el transmisor de conocimientos, pero sobre todo porque iba a ser una figura digna de imitar por sus virtudes, lo que lo haría ser considerado como ejemplo. No obstante, nuestro autor admitió que como todo ser humano, el profesor podía tener vicios, sin embargo, debían ser eliminados de su persona con el propósito de no ser un mal ejemplo ante sus alumnos.

¹⁴⁷ Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar” en: *Op.cit.* pp. 550-552.

¹⁴⁸ *Ibidem.* p. 552.

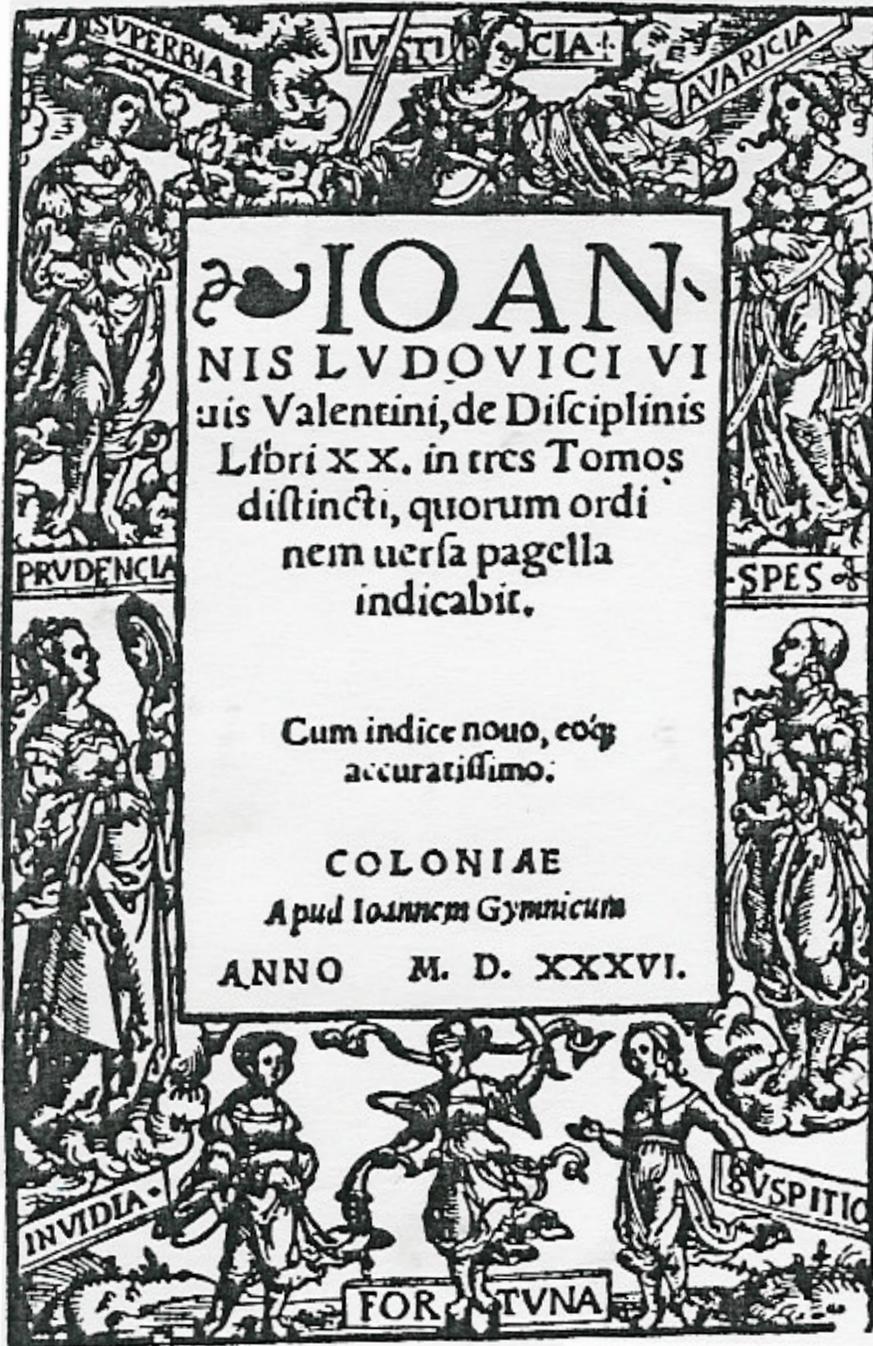


Ilustración 6

Aquí se observan las figuras alegóricas representando las distintas virtudes de las que el erudito y maestro debe estar adornado, y los diversos vicios de los que debe huir.

Fuente: León Esteban Mateo y Ramón López Martín. *La escuela de las primeras letras según Luis Vives: Estudio, iconografía y textos*. Valencia, Universitat de Valencia, 1993. p. 96.

Probablemente, esta situación motivó a Vives a considerar necesario que determinados hombres sabios, profesionales de la enseñanza, llevaran a cabo una selección de aquellos que quisieran formar parte del magisterio, quienes tenían que pasar por el siguiente proceso:

... a los que aprenden se les llamarán estudiantes o aprendices. Luego pasado un tiempo prudencial y tras de un examen, serán nombrados profesores. Profesarán la asignatura durante algún tiempo [...]. Si son aprobados, dejarán de ser profesores y serán nombrados doctores o maestros. De estos enseñaran los que buenamente pudieran; a estos les llamaremos maestros – profesores. Para esos, en toda la Academia será el honor máximo...”¹⁴⁹

A Vives no sólo le interesó que el maestro fuera seleccionado por contar con una buena doctrina y habilidad para la instrucción, también por ser un hombre cuya moralidad fuera digna de emular. Debido a que la función del maestro, además de transmitir el conocimiento de las artes a los niños, es hacer de ellos mejores seres humanos. Esto a través de un acto amoroso, donde el maestro ve a sus discípulos como unos hijos en quienes fortalezca todo aquello que se pueda y someta a corrección aquello que se requiera. Todo esto con la intención de fomentar en los educandos un amor por la formación que reciben en la escuela, además de que:

... los alumnos, a su vez, amarán, acatarán, reverenciarán a los maestros como administradores de las dádivas de Dios y como padres de sus almas. Fácil será a los maestros ganarse este afecto por su acogedora afabilidad; ese acatamiento y reverencia por la bondad de sus avisos y por la ejemplaridad de su vida [...] esta reciprocidad y dulcísima correspondencia de afectos contribuye así a enseñar como recibir las enseñanzas.¹⁵⁰

¹⁴⁹ *Ibidem.* p. 554

¹⁵⁰ *Ibidem.* p. 571.



Ilustración 7

Se representa aquí a un maestro con sus alumnos en plena actividad escolar.

Fuente: León Esteban Mateo y Ramón López Martín. *Op. cit.* p. 89.

Vives estuvo consiente de la ardua labor y responsabilidad que ejercía el maestro, así como de las necesidades materiales que tenía. Reconoció que el trabajo del docente no se pagaba sólo con un sueldo, sino también con el respeto y reconocimiento de la gente y, sobre todo del de sus alumnos. Considerando incorrecto que los estudiantes dieran determinada cantidad económica a los maestros, pues ello se prestaría a malas intenciones por parte de los discípulos, puesto que a través de sus pagos algunos de ellos pretenderían obtener favores por parte del maestro. Por lo cual recomendó que los maestros recibieran un sueldo digno -no ostentoso- de los fondos públicos, con el que fuera posible satisfacer sus necesidades básicas, sin tener que desear mayores riquezas, lo que quebrantaría su espíritu de persona docta.¹⁵¹

Los postulados pedagógicos de orden material y de orden personal fueron la base para el desarrollo del proyecto educativo propuesto por Vives y que forman parte de su pensamiento pedagógico. En el siguiente apartado abordo lo relacionado al tipo de educación que quiso para la formación del hombre del siglo XVI.

¹⁵¹ *Ibidem.* pp. 553-562.

CAPÍTULO IV

Has de vivir de tal manera que no haya nadie que se queje de ti, o tú no te quejes de nadie, o de la fortuna, ni tú hagas injusticia a otro ni creas que se te ha hecho a ti [...] hay que acostumbrarse a su propia condición y quejarse de ella lo menos posible y encariñarse con sus ventajas posibles. Ninguna situación hay tan amarga en la cual el alma bien templada no halle algún solaz...¹⁵²

EL PROYECTO EDUCATIVO DE VIVES

En este capítulo, me refiero a las aportaciones de Vives en torno a la educación de la mujer, a la instrucción que debía recibir para ser una buena hija, hermana, ama de casa y esposa, con principios sólidos e instruida en las letras. Después, describo el proyecto educativo dirigido a la instrucción del hombre que sea capaz de desempeñar cargos públicos con honestidad y que todo su actuar fuera en beneficio de la sociedad sustentado en una sólida formación. En cuanto al criterio que utilicé para el orden de los apartados, éste se hizo en torno al año de edición de las obras de *Pedagogía Pueril e Instrucción de la mujer cristiana*, ambas escritas en 1523, y es años después en 1534 cuando se publica la obra titulada *De tradendis disciplinis*, en el cual desarrolló todo un proyecto educativo para el hombre que tenía que cursar desde los siete años hasta los veinticinco, pues su actuación social y política requería de una formación mas compleja.

¹⁵² Juan Luis Vives. “Escolta del alma”, en: *Op. cit.* p. 1196.

4.1. El ideal de mujer educada

Vives fue considerado como uno de los primeros hombres de su tiempo que centró su interés en la instrucción femenina, para lo cual, quiso que la niña muy pequeña, desde la cuna, comenzará su educación; de ser posible a cargo de su propia madre, puesto que dejar la educación de la niña en manos de otra persona ocasionaría confusión:

La razón de esto, parece principalmente ser porque habrá más amor y caridad entre madre o hija, si no se dividiere por medio el nombre de entre la madre y el ama que la cría, a quien los niños también suelen llamar madre. Con mayor razón piensa la madre que es su hija y la quiere con más afición a la que solamente ha traído en su vientre y parido, más aún desde niña teniendo casi de continuo en sus brazos dándole leche, criándola de su sangre, y arrullándola en sus brazos. Éstos, que son como trabajos y fatigas, hacen tener más arraigado y verdadero el amor [...] Estas cosas, por lo semejante; pondrán tanto amor y hervor de caridad en la hija para con su madre, que no podrá después hacerse ni hallarse sin ella.¹⁵³

El mérito de nuestro autor, es el hecho de que abogó porque las mujeres fueran instruidas en los aspectos culturales y encaminadas hacia la virtud y las buenas costumbres. Con relación a esto, reconoció y puso como ejemplo la formación de las hijas de los reyes católicos: Catalina de Aragón, reina de Inglaterra, y la reina doña Juana, madre de Carlos V, quienes fueron mujeres ilustradas que hablaban muy bien el latín, además de saber hilar, coser y labrar, de las cuales quiso que muchas mujeres siguieran sus ejemplos.¹⁵⁴

En opinión de Lorenzo Riber, Vives estaba en contra de la pasividad en las mujeres, por lo cual creyó necesario el aprovechamiento de todas las capacidades intelectuales de la niña conforme iba creciendo su

¹⁵³ Juan Luis Vives. *La instrucción de la mujer cristiana*. Buenos Aires, Espasa - Calpe, 1940. p.8.

¹⁵⁴ *Ibidem*. pp. 21-27.

imaginación, habiendo de inducir su interés con los consejos inocentes y en la lectura de las castas fabulillas.¹⁵⁵

En cuanto a los conocimientos que las niñas habían de adquirir, debían ser el aprendizaje de las letras y aquellos aspectos relacionados al gobierno de la hacienda, como saber hilar y labrar, actividades que debían ser enseñadas conjuntamente, cumpliendo dos fines distintos, pero complementarios a su vez, porque en lo concerniente a sus actividades relacionadas al cuidado del hogar, la niña en un futuro sería capaz de conservar la hacienda y la honestidad, y por otra parte en torno al estudio de las letras se daba forma a las costumbres que le permitiría obrar conforme a virtud,¹⁵⁶ cuestión que Vives manifestó de la siguiente manera:

... no hay mujer buena si le falta crianza y doctrina; ni hallaréis mujer mala sino la necia, y la que no sabe y no considera cuán gran bien es la castidad.¹⁵⁷

Sin embargo, si por algún motivo las doncellas o mujeres no mostraran interés por las letras, ellas debían poner provecho en alguna actividad manual, como hilar, coser o labrar en fin, cualquier trabajo que la mantuviera ocupadas honestamente y a la vez alejadas del ocio.¹⁵⁸ Todas estas actividades debían estar bajo la enseñanza de sus madres, quienes además les impartirían la doctrina que les enseñaría a vivir virtuosamente y poner orden en sus costumbres y bondad en su vida.¹⁵⁹

Por otro lado, si la mujer optaba por el estudio de las letras, Vives no determinó el tiempo que tendría que recibir esta educación, ya que ésta

¹⁵⁵ Lorenzo Riber. *Op.cit.* p. 174.

¹⁵⁶ *Ibidem.* p. 28.

¹⁵⁷ *Ibidem.* p. 22.

¹⁵⁸ *Ibidem.* pp. 16-17.

¹⁵⁹ Juan Luis Vives. *La instrucción de la mujer cristiana.* p. 30.

dependería de la opinión del preceptor en cuanto al uso de una “pedagogía más rigurosa”.¹⁶⁰

El ideal de mujer educada que nuestro autor quería formar, tenía que ser culta, virtuosa y de buenas costumbres, capaz de poder afrontar la vida y los menesteres del hogar de la mejor manera. Siendo, ante todo, discreta en cuanto a sus conocimientos culturales se refería, puesto que:

... la mujer que es verdaderamente sabia o virtuosa, aunque no ande publicando quién ella es, siempre hace cosas por donde quien la quisiere bien mirar, conocerá que so color de aquel callar hay virtud y bondad.¹⁶¹

Esta aportación hecha por Vives, en la cual centró su interés y trabajo en la formación de mujeres letradas y hábiles en el gobierno del hogar, fue un gran avance para la cultura de su tiempo, a pesar de algunas limitaciones que tuvo la mujer de aquel entonces en cuanto a que su participación en el contexto social y político estaba prohibida para ella. Esta situación, no fue un impedimento para que nuestro autor desdeñara la formación en gramática que las niñas debían tener, tan es así, que en su carta *Pedagogía Pueril e Instrucción de la mujer cristiana* realizó una organización de los contenidos, que la persona encargada de la educación de la niña debía seguir al pie de la letra. En el apartado siguiente abordo sobre el aspecto relacionado a la persona que debía ser la encargada de la instrucción.

4.1.1. Características del profesor de una mujer cristiana

La persona que debía ser la encargada de la educación de la niña no sólo en la enseñanza del cuidado de la hacienda y la forma en cómo debía cocinar, sino también en la enseñanza de las letras, de acuerdo a nuestro autor consideró que debía ser su propia. Sin embargo, en este último

¹⁶⁰Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: Juan Luis Vives. *Obras completas*. Tomo II. p. 326.

¹⁶¹Juan Luis Vives. *La instrucción de la mujer cristiana*. p. 31.

aspecto, es decir, referente a la formación de las letras, podría haber excepciones, porque si su mamá no cumplía con el perfil requerido la podría sustituir otra mujer que fuera de su familia, ya sea su tía o su hermana, o bien alguna otra ajena a lo familiar, siempre y cuando fuera conocida por la gente, ilustrada en letras, madura en edad y con una vida intachable.

En caso extremo, es decir, si por algún motivo no existía mujer alguna que cumpliera con las características antes mencionadas, se tenía que recurrir a la enseñanza de un preceptor hombre. Situación en la cual, nuestro autor fue un tanto más estricto, pues exhortó a buscar un preceptor que no fuera soltero, ni joven, sino de edad avanzada, doctrina y vida intachable y debía estar casado con una mujer hermosa, esto último como una garantía de que el preceptor no sintiera atracción por sus pupilas.¹⁶²

Una vez seleccionado el preceptor que cumpliera con todos los requisitos antes mencionados, quedarían bajo su cargo tres o máximo cuatro niñas, con la finalidad de facilitar el aprendizaje y la socialización de las mismas, siendo éste un medio favorable para la adquisición de la lengua latina.¹⁶³

Pero, en el caso relacionado a la enseñanza del cuidado de la hacienda y a la forma cómo la niña debía cocinar, la mamá de ella jugaba un papel muy importante, pues mediante su ejemplo y consejos debía aprender el arte culinario y cómo ser una buena ama de casa. Si durante su enseñanza observaba que su hija cometía algún error, por ejemplo en cuanto a la preparación de un guiso, ella tenía la calidad moral de poder

¹⁶² *Ibidem.* p. 29.

¹⁶³ Juan Luis Vives. "Pedagogía pueril", en: *Op.cit.* p. 325.

corregirle, y a su vez su hija debía atender dichas recomendaciones y poner diligencia en su aprendizaje.¹⁶⁴

4.1.2. Aspectos generales de la instrucción de la mujer

En cuanto al momento idóneo en el cual las niñas podían comenzar su instrucción tanto en los menesteres relacionados al cuidado de la hacienda como en el estudio de las letras, nuestro autor dejó a consideración de los padres determinarla, recomendándoles lo siguiente:

En la edad que la muchacha pareciere tener habilidad para aprender, comiéndole a enseñar cosas que convengan al culto del ánimo y en ponerla en cosas de virtud, y juntamente en el gobierno de la casa y hacienda de sus padres; y esto hágase poco a poco, conforme a su edad, en la cual yo no determino tiempo alguno señalado o cierto...¹⁶⁵

En cuanto a las actividades referentes al cuidado del hogar, como ya se mencionó la niña debía aprender a cocinar bajo las enseñanzas de su madre, quien le daría consejos y observaciones sobre su desempeño, teniendo como finalidad esta enseñanza que la niña con el paso de los años fuera agradable con sus guisos a su padre, hermanos y en un futuro a su esposo e hijos, esta instrucción implicaba el hecho de aprender cómo debía servir los alimentos, pues tenía que hacerlo con amor y agrado, pues ello era garantía de ser agradable a los demás.¹⁶⁶

Tan importante fue el hecho de que la mujer aprendiera actividades propias del hogar que, incluso desde pequeña, sus juegos debían estar relacionados a la elaboración de pequeños ajuares domésticos, con materiales de estaño o plomo, esto con la finalidad de que la niña fuera conociendo los nombres y la utilidad de los diferentes utensilios, quedando

¹⁶⁴ Juan Luis Vives. *La instrucción de la mujer cristiana*. pp. 19-20.

¹⁶⁵ *Ibidem*. p.15.

¹⁶⁶ *Ibidem*. pp. 19-20.

para ello prohibido poner al alcance de las niñas muñecas, pues les generaría un afán por la belleza y los atavíos.¹⁶⁷

En torno a la formación en las letras que las niñas debían tener, Vives elaboró una serie de contenidos que las niñas habían de estudiar bajo la ayuda de una preceptora o preceptor, según fuera el caso, siguiendo un orden en su enseñanza de acuerdo a los niveles de madurez de la inteligencia, como se ve en el siguiente apartado.

4.1.3. Los contenidos y la organización de la enseñanza de la gramática

Vives consideró importante no desperdiciar el ingenio y el interés de aquellas mujeres que se inclinaban por las letras, al contrario, consideró que se debía alagar y dar ánimo a dicha inclinación para motivar su instrucción.¹⁶⁸

Para ello, nuestro autor creo un pequeño plan de estudios dirigido a la formación de las niñas, siguiendo el principio de lo sencillo a lo complejo. A continuación expongo los contenidos que Vives trabajó en su epístola *Pedagogía pueril*, de acuerdo al orden que debían ser trabajados para la enseñanza del latín:

Primer rubro* – Lectura

Uno de los primeros principios que las niñas debían aprender cuando hubieren comenzado su instrucción, era realizar una adecuada pronunciación de los sonidos de las letras y las sílabas de la lengua latina, siendo esto la base para su formación subsiguiente. También en este rubro

¹⁶⁷ Lorenzo Riber. *Op. cit.* p.174.

¹⁶⁸ Luis Vives. *Instrucción de la mujer cristiana.* p. 21

*Término tomado de la clasificación manejada por Leticia López, aunque no sigo el orden que trabaja en su obra: *Los clásicos en el Renacimiento. La labor educativa de Luis Vives.* p. 120.

tenían que conocer y diferenciar las vocales de las consonantes, saber el número de las que consta cada una de ellas y porque se les denomina así. Actividad, la cual Vives recomendó que fuera utilizado también en la enseñanza del griego.¹⁶⁹

Segundo rubro - Partes de la oración

En este rubro debían enseñarse las ocho partes de la oración siguiendo la clasificación de los latinos, la cual está integrada por cuatro variables y cuatro invariables; en cuanto a la primera clasificación se encuentran los verbos formados por los participios, los pronombres y los nombres; y las otras cuatro invariables compuestas por las preposiciones, conjunciones, interjecciones y adverbios.¹⁷⁰

Tercer rubro - La escritura

Conforme fuera aprendiendo los rubros anteriores, se habría de dedicar un tiempo para que la niña aprendiera a escribir aquello que el preceptor le dictara, así como también debía realizar la transcripción del pasaje de algún autor que fuera de su agrado, este último ejercicio le serviría para guardar en su memoria aquello que escribió.¹⁷¹

Cuarto rubro - Inflexión de los nombres

En este punto, las niñas debían aprender a declinar los nombres y conocer los seis géneros, que son: masculino, femenino, común, omnímodo, dudoso y neutro; así como su número singular y plural;

¹⁶⁹ Juan Luis Vives. "Pedagogía pueril", en: *Op.cit.* p. 318.

¹⁷⁰ *Ídem.*

¹⁷¹ *Ídem.*

además de los siete casos los cuales son: vocativo, acusativo, nominativo, genitivo,¹⁷² dativo, ablativo y ablativo medio-instrumental.¹⁷³

Quinto rubro - Los verbos

En esta parte, las niñas debían conocer los verbos, iniciando con el aprendizaje de los modos, como el indicativo, el imperativo, el optativo, el subjuntivo y el infinitivo, para una vez conocido ello, se iniciaran en el aprendizaje de los tiempos: presente, futuro y pretérito, de este último sus posibilidades de perfecto, imperfecto y pluscuamperfecto.¹⁷⁴

Posterior a ello, debían saber lo referente a la sintaxis del verbo, que sin verbo y sujeto no hay oración, siendo además necesaria la congruencia entre ambos. También debían conocer los cinco géneros del verbo como lo son el activo, el pasivo, el neutro, el común y el deponente.¹⁷⁵

Sexto rubro - Los participios

En este rubro, el preceptor tenía que realizar una explicación sobre cómo se forman los participios y el significado de aquellos que se refieren a una acción o pasión, así mismo, las diferencias entre aquellas palabras que tienen similitud a un participio, pero que en realidad son vocablos verbales. Hacer referencia a aquellos verbos que tienen participio y aquellos que carecen de él y las reglas que se siguen para su conjugación. Explicar también los participios que toman el nombre de anómalos o defectivos, o que en su conjugación registran irregularidades y aquellas que tienen una construcción múltiple, que pueden regir varios casos.

¹⁷² *Ibidem*. pp. 318 – 319.

¹⁷³ Leticia López. *Op. cit.* p. 135.

¹⁷⁴ Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 139.

¹⁷⁵ *Ibidem*. pp.319 – 320.

Después de que el preceptor le hubiere proporcionado una explicación general de los aspectos antes mencionados a la niña, se le debía poner a su alcance el compendio gramatical de Tomás Linacre, la obra de sintaxis de Melanchton y los *Coloquios* de Erasmo, textos que las niñas debían leer en su totalidad, o sólo aquello que el preceptor hubiera considerado pertinente.¹⁷⁶

Séptimo rubro - Repaso y ampliación de lo anterior

Llegado a este punto, las niñas debían realizar un repaso general de lo que habían visto hasta ese momento, posterior a ello debían conocer la significación y la sintaxis de las otras partes de la oración como lo son: el pronombre, el adverbio, la preposición, la conjugación y la interjección; para una mejor comprensión de todos estos puntos, Vives recomendó que las niñas se apoyaran con la lectura de obras formadoras de la moral como:

... los *Disticos*, de Catón, y las sentencias de Publio Siro, y los aforismos de los Siete Sabios, todos los cuales recogió y explicó Erasmo [...]; el episodio del niño Papiro Pretextato, narrado por Aulo; la historia de Josef en los sagrados libros; la de Lucrecia, en Tito Livio, la novelita de Griselda, de Boccacio [...] y otras muchas sacadas de Valerio Máximo, de Sabélico y otros escritores de tendencias moralizadoras...¹⁷⁷

Octavo rubro - La acentuación

En torno a este punto, debían conocerse las dos reglas de acentuación; la primera referente a cuando la penúltima sílaba es larga y, sobre ella, está el acento; y la segunda cuando la penúltima sílaba es corta y el acento se ubica en la antepenúltima sílaba.¹⁷⁸

¹⁷⁶ *Ibidem*. p. 322.

¹⁷⁷ *Ibidem*. p. 323.

¹⁷⁸ *Ibidem*. p. 325.

Noveno rubro – Los autores

Vives consideró importante que las niñas se interesaran en las lecturas de autores en los cuales: “... se ejercitará [...] la lengua y las costumbres, y que enseñen no solamente a bien saber, sino a bien vivir”.¹⁷⁹

Para la realización de dicha actividad, Vives llevó a cabo una selección de autores, que las niñas debían de leer para el cumplimiento del cometido ya mencionado, que además les serviría para el cultivo de su alma, en cuyo ejercicio las niñas debían comentar con su preceptor acerca de la lectura. Entre los que están:

... Cicerón, Séneca, Plutarco, algunos diálogos de Platón, en especial los que se refieren al gobierno de la república; las cartas de San Agustín, la *Instrucción del príncipe*, de Erasmo; su *Enquiridion*, sus *Paráfrasis* y otras muchas suyas, formativas de la piedad; la *Utopía* de Tomás Moro [...], conocerá la Historia por Justino, Lucio Floro y Valerio Máximo [...], algún pasaje del Nuevo Testamento [...]; poetas cristianos, sabrosos y fructuosos de leer como Prudencio, Sidonio, Paulino, Arador, Próspero, Juvencio [...]. Con todo, los poetas gentilicios no han de desdeñarse sistemáticamente como Lucano, Séneca, el Trágico y Horacio. Mientras los fuera leyendo tendría a mano el vocabulario de la lengua latina a saber: el *Calepino* o el *Perotto*, al cual recurrirá en caso de duda acerca de una voz latina.¹⁸⁰

Aunque los autores antes mencionados pertenecieron a épocas y lugares diferentes, a Vives le interesó incluirlos en sus preceptos de enseñanza para el cultivo y la formación en la lengua latina, pero sobre todo por el criterio de moralidad que emerge de ellos.¹⁸¹

¹⁷⁹ *Ibidem.* p. 326.

¹⁸⁰ *Ídem.*

¹⁸¹ Leticia López. *Op. cit.* p.168.

4.1.4. Recomendaciones de aprendizaje para la alumna

Cabe aclarar que nuestro autor no destinó un apartado específico para las recomendaciones sobre el aprendizaje, sin embargo, a lo largo de su primera epístola hizo referencia a una serie de ejercicios que las niñas debían ejecutar, quizá, con el objetivo de que pudieran reafirmar los conocimientos adquiridos durante su instrucción.

Motivó a que las niñas ejercitaran su memoria, evitando dejar pasar un día en el cual no atesorarán algo en ella, realizando este ejercicio por la noche antes de ir a dormir, leyendo con interés dos o tres veces aquello que quisieran guardar en su memoria, para la mañana siguiente recordar lo que le habían confiado a su memoria,¹⁸² ante lo cual nuestro autor agregó lo siguiente:

No descuidarás la memoria ni consentirás que por no cultivarla se entorpezca [si] con cuanta mayor frecuencia le encomendares algo, con tanta mayor fidelidad te lo guardará todo.¹⁸³

Interesante es notar que Vives recomendara la ejercitación de la memoria, pues en este sentido difirió de los postulados de los representantes del realismo pedagógico que iban en contra de la práctica de la memoria al considerarla infecunda. Así, en cuanto a su uso, Vives recomendó al preceptor que su pupila:

Ejercite la memoria con asiduidad, a fin de que no pase el día sin que ella atesore algo. Así se adelgazará el ingenio y educará su memoria, comunicándole facilidad y rapidez porque, más tarde, retenga sin esfuerzo y con suma firmeza todo cuanto le pluguiere recordar.¹⁸⁴

Por otra parte, también impulsó el uso de la lengua vernácula, teniendo las niñas que ejercitarse en los modos y tiempos, uniendo a la

¹⁸² Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* pp. 318 – 319.

¹⁸³ Juan Luis Vives. “Introducción a la sabiduría”, en: *Op. cit.* p. 1221.

¹⁸⁴ Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 318.

voz latina la voz inglesa*, es decir, la lengua vernácula, utilizándola correctamente.¹⁸⁵ Posterior a ello, proseguían los ejercicios de redacción latina, en los cuales las niñas debían escribir oraciones sencillas en lengua vernácula, y posteriormente pasarlas al latín; conforme pasara el tiempo las oraciones debían tener un mayor grado de estructuración, es decir, tenían que estar escritas con todos los géneros y tiempos de los verbos que se habían visto.¹⁸⁶

Durante la ejecución de dichos ejercicios y durante las lecturas que las niñas realizaban, debían tener a su alcance un diccionario latín-inglés, con la finalidad de consultar la significación de los vocablos, si aún habiendo consultado el diccionario no le quedaba claro el significado de una palabra, debía consultarlo con el preceptor.¹⁸⁷

Otro de los ejercicios que las niñas debían realizar era hablar en latín como oyeran que hablan las personas doctas, poniendo diligencia en la adecuada pronunciación de los acentos, además de esforzarse por expresar lo que leyeron en los autores,¹⁸⁸ para, posteriormente, entablar conversaciones en latín tanto con su preceptor, como con sus compañeras, pues no había mejor ejercicio que la puesta en práctica de los conocimientos.

En cuanto a lo que debían escribir las niñas, Vives sugirió que en un librito anotaran de forma breve aquellos aforismos que consideraran importantes para su posterior consulta.¹⁸⁹ Además de este ejercicio, también debían realizar anotaciones en un cartapacio grande, en torno a este aspecto, nuestro autor renovó la aportación hecha por Guarino de

*Lengua materna de María Tudor, a quien fue dirigida la primera epístola de *Pedagogía pueril*. pp.317-326.

¹⁸⁵ *Ibidem*. p. 320.

¹⁸⁶ *Ibidem*. p. 323

¹⁸⁷ *Ibidem*. pp. 323 – 324.

¹⁸⁸ *Ibidem*. p. 325.

¹⁸⁹ *Ibidem*. p. 324.

Verona,¹⁹⁰ durante el siglo XV, en cuanto al uso del cuadernillo en blanco, ya que Vives no limitó su uso sólo para anotar frases extraídas de los autores leídos, al contrario, amplió su utilidad al darle la libertad a las niñas de escribir algún vocablo raro o interesante, formas de decir las cosas de forma elegante, historias interesantes, dónde y de qué manera se observan los preceptos de los gramáticos. Este cuadernillo debía de estar a la mano de sus autores, para ser consultado cuando la ocasión así lo requiriera. Práctica educativa que nuestro autor aplicó en la enseñanza que recibía tanto el hombre como la mujer, con la cual: “...ayuda a cobrar conciencia de que el arte gramatical se construye a partir del uso y no al revés”.¹⁹¹

4.1.5. Recomendaciones de enseñanza para el preceptor

El preceptor encargado de la educación de las niñas había de poseer como base para su enseñanza los contenidos ya mencionados, teniendo la apertura de poder incluir otros contenidos o autores que considerara convenientes, siempre y cuando estuvieran encaminados a la formación en gramática y las buenas costumbres en las niñas, debía apoyarse de ciertas recomendaciones de enseñanza que repercutieran en el aprendizaje de sus discípulas, para obtener, como resultado, una respuesta positiva en ellas, para lo cual nuestro autor encomendó al preceptor que durante su explicación de los contenidos, así como en la lectura de autores debía poner dos o tres ejemplos acerca de lo que estaba explicando, esto con la

¹⁹⁰ En la escuela fundada por Guarino en el siglo XV, donde se enseñaba gramática y retórica, el uso del cuadernillo fue básico durante la lectura de los autores. Sin embargo, anterior a él, humanistas como Bocaccio, Bartolomeo della Fonte y Angelo Policiano fueron los primeros impulsores de la utilización del libro de notas. *Cfr.* Manuel Claramonte Breva. *La didáctica de las lenguas en el Renacimiento: Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril*. Bilbao, Universidad de Deusto, 1994. pp. 30 – 32.

¹⁹¹ Leticia López. *Op. cit.* p. 151.

intención de una mejor apropiación de los contenidos por parte de sus alumnas.¹⁹²

Para apoyar la ejecución de sus contenidos, tenía que escribir frases y modismos de usos común en latín, así como diálogos sobre objetos con los cuales están en constante contacto los niños.¹⁹³ Durante su enseñanza, debía estar atento a la correcta pronunciación del latín, identificando los errores del lenguaje que cometieran las niñas, corrigiéndoles y explicándoles el por qué de dicha corrección.¹⁹⁴

Por otra parte, el preceptor podía hacer uso de estímulos y reconocimientos, cuando hubiere notado buenos resultados en alguna de sus discípulas, reconociéndolo con pequeños premios o con alabanzas, las cuales fueran escuchadas por las demás, para incitarlas a lograr el mismo mérito.¹⁹⁵

Hasta esta parte concluye lo referente a la formación que la niña había de recibir durante su instrucción, no poniendo un límite de edad para su conclusión, al respecto nuestro autor manifestó:

El tiempo que ha de estudiar la mujer yo no lo determino más en ella que en el hombre, sino que en el varón quiero que haya conocimiento de más cosas y más diversas, así para su provecho de él como para bien y utilidad de la república [...]. Pero la mujer debe estar puesta en aquella parte de la doctrina que la enseña virtuosamente a vivir, y pone orden a sus costumbres y crianza y bondad de su vida...¹⁹⁶

De ahí, que nuestro autor elaboró un compendio educativo más extenso, como se verá en el siguiente apartado, para la formación del hombre, a diferencia del que realizó para la mujer que estaba destinada a las labores domésticas y a la instrucción de sus hijas.

¹⁹² Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 320.

¹⁹³ *Ibidem.* pp. 322 – 323.

¹⁹⁴ *Ídem.*

¹⁹⁵ *Ibidem.* p. 325.

¹⁹⁶ Luis Vives. *Instrucción de la mujer cristiana.* p.30.

4.2. El ideal de hombre educado

Vives consideró necesario que la mujer recibiera una educación cultural ya que le permitiría acrecentar su virtud y las buenas costumbres.¹⁹⁷ Sin embargo, la educación que iba a recibir la mujer no sería la misma que la del hombre, cuestión que fundamentó en las diferencias en cuanto a las funciones que debían cumplir cada uno de ellos en la sociedad. El hombre, por ejemplo, estaba destinado a cumplir funciones de mayor complejidad dentro del contexto social, a diferencia de la mujer, que no podía ocupar ningún cargo público, ni siquiera podía ejercer en el magisterio.¹⁹⁸ De ahí, la distinción en el tipo de educación que debía recibir el hombre, la cual Vives dividió en tres etapas: la primera etapa, conformada por los niños de los siete a los quince o dieciséis años de edad, donde el niño tenía que aprender y adquirir las herramientas de las lenguas clásicas; la segunda etapa, integrada por los jóvenes de quince o dieciséis años de edad a los veinticinco años, donde estudiaban las disciplinas superiores, como, filosofía primera, retórica y ciencias matemáticas.¹⁹⁹ Una vez terminado el estudio de las disciplinas superiores, el educando podía egresar del “templo de la enseñanza”, para dedicarse al estudio autodidacta de las artes que sirven para el auxilio de la vida, lo cual constituyó la tercera etapa.

Vives consideró que con la instrucción antes mencionada y con un conocimiento adecuado de las lenguas clásicas y de los autores, el hombre podía responder moralmente al contexto social determinado por lo cívico y político.²⁰⁰

¹⁹⁷ *Ibidem.* p. 20.

¹⁹⁸ *Ibidem.* p. 30.

¹⁹⁹ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* pp. 632 – 635.

²⁰⁰ *Ibidem.* pp.606 -607.

Nuestro autor creyó que los estudios hechos por el hombre no eran una forma de adquirir riquezas, sino que constituían el báculo y el viático de la vejez, la defensa y la escolta que servirían a lo largo de la vida.²⁰¹

El fruto de los estudios, es decir, los conocimientos adquiridos durante toda la formación del hombre no debían quedarse en él como simple erudición, era necesario que dichos conocimientos fueran aplicados en la vida pública, es decir, que aquello aprendido durante el estudio de las artes, pudiera cumplir con su cometido, que es hacer el bien a los demás.²⁰²

Retomando el aspecto de la enseñanza que debía recibir el niño en la escuela, Vives exhortó en su proyecto educativo la importancia que tenía el contemplar, antes que nada, los aspectos relacionados al emplazamiento y selección de profesores, pues éstos eran los primeros cimientos para la ejecución de la enseñanza.

4.2.1. Un estudio de la personalidad del alumno

Cabe recordar que nuestro autor enfatizó en el hecho de que la educación de la niña fuera proporcionada por su propia madre o alguna mujer letrada de su familia, o bien de un preceptor que tuviera una buena reputación y doctrina, pues aún no existía la posibilidad de que las niñas asistieran a una escuela, como fue en el caso de los niños, quienes contaban con mayores oportunidades educativas y una mejor preparación profesional.

Es curioso ver cómo nuestro autor le confiere a la madre y al padre responsabilidades similares en cuanto a la educación de la niña y del niño, pues, así como recomendó que la madre tuviera bajo su cargo la educación

²⁰¹ *Ibidem.* p. 590.

²⁰² *Ibidem.* p. 676.

de la niña, lo mismo hizo con el padre, al encomendarle que se encargara de la educación de sus hijos, por supuesto, no con la responsabilidad del preceptor, sino como encargado de velar por brindarle los medios que le favorecieran al niño o niños el desarrollo de su instrucción y que ésta se desarrollara adecuadamente.

Es por ello, que una de las primeras recomendaciones que Vives dio al padre de familia es que antes de mandar a sus hijos a la escuela explorara el ingenio de cada uno de ellos con la finalidad de poder destinar a la escuela sólo a aquellos que mostraran un mayor interés y erudición por el estudio. Para tal efecto, el padre podía apoyarse de las opiniones de aquellas personas o amigos que convivieran con los niños, pues la opinión de ellos podía ser de utilidad en la decisión que se debía tomar respecto a que niño podía ser enviado a la escuela.²⁰³

Una vez realizada la valoración de las capacidades del niño, el padre debía tomar la decisión sobre qué tipo de educación quería para su hijo, elección que dependía, en parte, de su posición económica, ya que si contaba con esta posibilidad, podía contratar a un ayo de honradez probada que tendría bajo su cargo no sólo a un niño sino a dos o más niños, esto con el objetivo de propiciar una interacción entre los condiscípulos que facilitara la obtención de un buen aprovechamiento académico. El padre debía vigilar que el trabajo realizado por el ayo fuera el adecuado, en caso contrario, tenía el derecho de prescindir de sus servicios y mandar a su hijo a una escuela pública, al igual que lo hacían aquellos padres que por falta de dinero no podían pagar los servicios de un ayo.²⁰⁴

²⁰³ *Ibidem.* p. 568.

²⁰⁴ *Ibidem.* p. 558.

Las dos opciones anteriores fueron para nuestro autor a las que habían de recurrir los padres de familia para que sus hijos recibieran instrucción, debido que para él un colegio privado no era recomendable, ya que sus autoridades, en la mayoría de las ocasiones, se preocupaban más por los aspectos económicos que por la calidad educativa, ante lo cual expresó:

...los que envían a sus hijos a determinados colegios para que reciban una educación distinguida, exquisita, noble, caen en un gran error, pues, por lo general, en aquellos centros formativos los maestros son avaros, tacaños, sucios, malhumorados [...]. Y los muchachos en su trato mutuo, porque el maestro no puede estar presente a todo lo que hacen, se enseñan unos a otros obscenidades y realizan un intercambio muy activo de ideas disolventes.²⁰⁵

Ahora bien, en cuanto a los niños que eran enviados a una escuela pública debían ser explorados nuevamente de su ingenio, pero sin que ellos se percataran, por lo cual, los maestros debían tener mucha cautela en la realización de dicho cometido, pues sólo duraría un tiempo corto, cuestión que Vives expresó así:

Quédese el niño en el colegio uno o dos meses para que sean explorados sus dotes intelectuales y morales. Reúnanse en secreto los maestros cuatro veces al año para cambiar impresiones acerca de las posibilidades de sus alumnos respectivos y tratar del arte a que deben aplicar cada uno según la idoneidad que mostraren...²⁰⁶

Llevar a cabo dicha actividad tenía como finalidad beneficiar a los maestros, alumnos y padres de familia evitándoles pérdida de tiempo y gastos innecesarios de dinero. Permitiendo también aprovechar al máximo el ingenio del niño instruyéndolo en aquellas actividades en las cuales se le había considerado idóneo para realizar. Además de que el niño iba construyendo su camino para poder llegar al estado de *paidomaceis*,

²⁰⁵ *Ibidem.* p. 559.

²⁰⁶ *Ibidem.* p.556.

palabra griega que traducida a nuestra lengua significa perfectamente instruido.²⁰⁷

Otra de las finalidades de la exploración del ingenio del niño realizado en la escuela era corroborar si la decisión tomada por el padre de familia de enviar a su hijo a la escuela había sido la acertada, en caso contrario, el niño no debía ser expulsado de ella, ya que tenía el derecho de permanecer en la escuela durante algún tiempo, en la cual adquiriera mínimamente los elementos básicos de la religión y las buenas costumbres, porque:

Una vez que se le hubiere conducido a la escuela, a ninguno se le desahuciará tan radicalmente que se le eche de la escuela, luego al punto, sin un serio intento de reformarlo y mejorarlo, sí no por lo que atañe a las letras, al menos por lo que toca a las costumbres”.²⁰⁸

Por otra parte, nuestro autor reconoció que no todos los niños podían tener las mismas habilidades y aptitudes hacia un sólo campo del saber, esto debido a la diversidad de ingenios existentes ya que:

... unos se distinguen por sus estudios; otros por su prudencia en la conducción de su negocios; quiénes en las artes manuales [...]; otros muy dispuestos para aprender idiomas, si bien refractarios y poco felices para las disciplinas restantes. Verás a algunos nacidos y hechos para hablar [...]. Para los unos están indicadas las matemáticas; para los otros la medicina; para los terceros, el derecho civil, y para algunos, en fin, la investigación de lo desconocido. Tal es la distribución de las dádivas de Dios.²⁰⁹

En cuanto a los niños que mostraran interés por el estudio, debían comenzar su formación a partir de los siete años, porque de acuerdo con Vives, es en esta edad de la niñez cuando más se facilita la adquisición de los conocimientos y la retención de los mismos en la memoria, a la que definió como “... la facultad del alma por la cual aquello que uno conoció

²⁰⁷ *Ibidem.* p. 561.

²⁰⁸ *Ibidem.* p. 569.

²⁰⁹ Juan Luis Vives. “Tratado del alma”, en: *Op. cit.* p.1204.

mediante algún sentido interno o externo se conserva en la mente”;²¹⁰ ya que entre menos años tenga una persona su memoria es más diligente en la adquisición de los conocimientos. Así, al respecto manifestó nuestro autor:

...la edad pueril es la más a propósito para recibir lo que se enseña, por cuanto tiene la memoria expedita y libre, no estorbada por otros pensamientos y cuidados que no dejan paso fácil a la enseñanza que se les ofrece, como ocurre con los individuos de mayor edad.²¹¹

A partir de los siete y hasta los quince años el niño estaba destinado al estudio de la lengua latina, y de ser posible también a la lengua griega, pues estos elementos representaban el primer eslabón para el estudio de las demás artes,²¹² sin embargo, si la adquisición de la lengua griega no era posible, Vives se contentó con que los niños aprendieran correctamente el latín.

4.2.2. El estudio de las lenguas clásicas

Como se ha venido diciendo con antelación, nuestro autor concibió como básica la enseñanza de la lengua latina, la cual consideró como ideal, primero, porque ésta permitía la convivencia social y, segundo porque era una herramienta necesaria para el acceso a las demás artes.²¹³ Además de que ella tenía la ventaja de estar difundida en la mayoría de las naciones y que de ella provenía una gran variedad de literatura antigua.²¹⁴

De ahí la insistencia de Vives porque el niño adquiriera un casto y puro conocimiento de la lengua latina, si era posible que también adquiriera el conocimiento del griego, siempre y cuando contara con una

²¹⁰ *Ibidem.* p.1185.

²¹¹ *Ibidem.* p. 1209.

²¹² Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 575.

²¹³ *Ibidem.* p. 576.

²¹⁴ *Ibidem.* p. 574.

buena memoria, de lo contrario sería nulo o complicado el aprendizaje de dicha lengua, ya que la memoria:

... ayuda muy mucho a la facultad de hablar. Los que la tienen buena, aprenden lenguas con facilidad, hablan con expedición, como quien dispone de un rico almacén que les proporciona benévolamente todo cuanto necesitan...²¹⁵

Volviendo a la enseñanza del latín, Vives insistió en el hecho de que su enseñanza fuera con aquella castidad y pureza propia de la cultura antigua,²¹⁶ pues el hombre reflejaba su educación y cultura a través del lenguaje.²¹⁷ Situación por la cual, quizá, Vives creó un programa de gramática latina, además de que podía adaptarse a la enseñanza de la lengua griega.

4.2.3. El uso escolar de la lengua vernácula

Vives creyó necesario que los discípulos contaran con disposición y diligencia para el estudio de las letras, pues ambos elementos permitían adquirir virtud, sabiduría y un acercamiento a Dios²¹⁸. De tal manera que, si no existía dicha disposición y diligencia en los niños, les sería complicado asimilar la doctrina o enseñanza, a la cual Vives definió como “... la transmisión de aquello que uno conoce a quien no lo conoce”,²¹⁹ donde el maestro era la pieza primordial en este proceso de la enseñanza.

Por otro lado, así como Vives enunció una serie de características con las que debía contar el preceptor encargado de la educación de la niña, el caso del preceptor encargado de la educación de los niños no fue la excepción, pues también tenía que contar con ciertas características para poder tener a su cargo la instrucción de los niños.

²¹⁵ Juan Luis Vives. “Tratado del alma”, en: *Op. cit.* p. 1205.

²¹⁶ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 575.

²¹⁷ Leticia López. *Op. cit.* p. 94.

²¹⁸ Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 227.

²¹⁹ Juan Luis Vives. “Tratado del alma”, en: *Op. cit.* p. 1207.

Siendo uno de los primeros requisitos básicos que el preceptor conociera a la perfección la lengua vernácula de los niños, esto con la finalidad de que la enseñanza del latín fuera a través de la lengua materna, haciendo así más factible el aprendizaje de una segunda lengua; además tenía que conocer los orígenes, las modificaciones y el desuso de algunas palabras de la lengua nativa, con el objetivo de llevar a cabo un adecuado manejo de la lengua y una necesaria explicación y corrección de la misma a los niños.²²⁰

Respecto a los conocimientos de la lengua latina, el preceptor debía contar con un extenso repertorio de voces latinas castas, pues, como figura de emulación que representaba, requería contar con dichos elementos para dotar a sus alumnos de una gran variedad de vocabulario que a su vez fuera imitado por ellos, para la pronunciación de aquellas cosas que les rodeara en su vida diaria.²²¹

En lo concerniente a cómo debía ser enseñado el latín, Vives sugirió al maestro que su explicación fuera lúcida y factible, comenzando primero con el uso de palabras comunes del lenguaje vulgar, y poco a poco fuera introduciendo el uso de palabras latinas, utilizando una adecuada pronunciación, en la cual se auxiliara de gesticulaciones expresivas, que coadyuvaran al entendimiento del niño.²²²

Para ello, quiso que las primeras lecciones de la clase fueran sobre la enseñanza del uso correcto de la lengua vulgar, en donde el maestro corrigiera aquellas faltas cometidas por los niños al expresarse, evitando con ello la formación de vicios en un futuro; pasado un tiempo se debía recurrir al uso del latín, donde los niños tenían que ir integrando en su repertorio personal, aquellos vocablos dichos por el preceptor, o bien

²²⁰ Juan Luis Vives. "En que se trata el arte de enseñar", en: *Op. cit.* p. 580.

²²¹ *Ibidem.* pp. 580-581.

²²² *Ibidem.* p. 581.

aquellos leídos por ellos mismos, generando que el lenguaje utilizado en la escuela fuera mixto de latín a vulgar y viceversa. Pero, una vez que los niños hubieran concluido sus clases dentro de la escuela, es decir, cuando se retiraran hacia su casa, debían hacer uso sólo de la su lengua nativa, para que no se acostumbraran a combinar y confundir los idiomas.²²³

Como puede vislumbrarse con lo antes mencionado, nuestro autor propuso una enseñanza que partiera de lo sencillo a lo complejo, refirió que después de un tiempo de haber sido enseñado el latín, los niños tenían que expresar en esa lengua aquellas cosas que formaban parte de su entorno, haciendo de dicha actividad una práctica constante, que repercutiera en un adecuado manejo de la lengua latina.²²⁴

Si pasado un año de la iniciación de los niños, hubiera alguno de ellos que no quisiera hablar en latín, debía ser castigado de acuerdo a su condición física y a su edad por haber malogrado un año de enseñanza. Por lo contrario, si el niño cometía algún error en un tema difícil, debía ser corregido y absuelto de todo castigo por haberse tratado de un caso complejo; de lo contrario, si el tema era fácil y el niño cometía una falta al contestar, sí debía ser castigado, pues nada justificaba su error.²²⁵

Hasta aquí, todo lo mencionado en este apartado formó parte de la enseñanza que el niño debía recibir durante el primer año de su formación, ya que dichos conocimientos le permitirían adquirir el aprendizaje de las materias que comprendían la formación lingüística.

²²³ *Ibidem.* p. 585.

²²⁴ *Ídem.*

²²⁵ *Ídem.*

4.2.4. Materias que integran la formación lingüística.

El ideal de hombre que pretendió formar nuestro autor fue aquel capaz de comunicarse y conducirse adecuadamente en la sociedad a través de un correcto uso del lenguaje, pues decía que difícilmente los hombres se diferencian de las bestias, si ellos no poseen un lenguaje perfecto.²²⁶

Como se ha dicho reiterativamente, el latín constituyó para nuestro autor la lengua idónea que debía ser enseñada como una segunda lengua, al manifestar las diversas ventajas que poseía, siendo una más la que expresó en la dedicatoria hecha al príncipe Felipe, en su obra *Diálogos sobre la educación*:

Son enormes las utilidades de la lengua latina tanto para hablar como para pensar correctamente; en efecto, es ella como un tesoro de toda erudición, ya que grandes y destacados ingenios escribieron en lengua latina todas las disciplinas, a las que nadie puede accederse no a través del conocimiento de aquella lengua.²²⁷

Por lo cual, Vives consideró necesario que la enseñanza del latín en los niños, comenzara a partir de los siete años, que en consideración de la fragilidad del ingenio de los niños, el método de aprendizaje que se debía utilizar partiría primero de lo sencillo a lo complejo.²²⁸ Pues para nuestro autor no fue viable que los niños comenzaran a estudiar las disciplinas superiores, pues ello iba en contra del desarrollo de su ingenio, al respecto tomó como referencia a Quintiliano quien manifestó que el ingenio del niño:

... era como una vasija de boca estrecha que rechaza la abundancia de líquido que en ella se echa bruscamente y, en cambio, admite el que se deposita en ella gota a gota.²²⁹

²²⁶ Juan Luis Vives. *Diálogos sobre la educación*: p. 46.

²²⁷ *Ibidem*. p. 26.

²²⁸ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p.575.

²²⁹ *Ibidem*. p. 582.

Por esa razón, quizá, Vives organizó las materias en su plan de estudios como se muestra a continuación, en el cual se vislumbra su principio de partir de lo sencillo a lo complejo:

Gramática. Primera arte que debía ser enseñada a los niños, a la cual le correspondía señalar aquellos vicios que debían evitarse en el habla. Dicha enseñanza debía comenzar primero con las vocales aisladas y simples, para posteriormente pasar a la composición de las consonantes que resultan de una vocal y por último las sílabas.

Habiendo adquirido el niño estos elementos, podía pronunciar con facilidad y delicadeza las letras y aprender a relacionarlas entre sí para proceder a la explicación del significado de las palabras, así como a la identificación de los nombres propios y los nombres comunes, después los sustantivos, los adjetivos, los verbos, los participios y los pronombres, para continuar con las primeras nociones de los adverbios y de las otras partes de la oración, por sus significaciones. Posterior a ello, debía enseñarse la declinación de los nombres y la conjugación de un verbo. Una vez que hubiera comprendido los aspectos anteriores, debía comenzar por unir un sustantivo con un adjetivo; un nombre y un verbo; para proceder al aprendizaje de las reglas de la declinación, las del género y las de la conjugación verbal.²³⁰

Cuando los niños hubieran adquirido y comprendido los conocimientos anteriores, debía ponerse a su alcance un pequeño libro latino escrito en prosa que fuera agradable, fácil y de lenguaje casto, con el cual se le enseñaría a ordenar las palabras empezando por el vocativo, luego el nominativo y las demás partes de la oración, también llamado orden gramatical.²³¹

²³⁰ *Ibidem.* p. 577.

²³¹ *Ídem.*

Como continuación de la parte anterior, seguía la parte preceptiva, las partes de la oración, la sintaxis y la explicación de algún autor latino, en el cual su escrito se caracterizara por ser complejo y sólido, esto con la intención de que contribuyera a enriquecer la lengua. Después de esto, seguía el estudio de la prosodia, en la cual se llevaría a cabo la explicación y comentario de algún poeta.²³² Todo lo enunciado hasta aquí integró la parte gramatical, en donde además nuestro autor recomendó que al mismo tiempo que era enseñada la lectura fuera enseñada también la escritura, poniendo el alumno empeño no tanto en la cantidad de escritos, sino en la calidad de la escritura, ya que como en todo trabajo, la práctica hace al maestro.²³³

Interpretación de autores latinos. Este aspecto constituyó el segundo eslabón de la primera enseñanza, el cual consistió en enseñar al niño a indagar el sentido de las ideas expuestas por los autores, no solamente las palabras, sino el significado que entrañan en sus escritos los autores,²³⁴ ejercicio que fue considerado por nuestro autor como un auxiliar en la maduración del ingenio del niño.²³⁵ En cuanto al contenido de esta materia, Leticia López expresa:

De aquí se desprende el interés pedagógico – preceptivo de Vives, pues introduce formalmente la memoria y la retención [...] también la práctica de la escritura y la redacción, la conversación y un primer esbozo de autores para leer...²³⁶

Sentencias tomadas de la vida real. Denominado en griego como *gnomai*, que son dichos ilustres y proverbios aleccionadores útiles en la

²³² *Ídem.*

²³³ Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 332.

²³⁴ Juan Luis Vives. “Introducción a la sabiduría”, en: *Op. cit.* p. 1220.

²³⁵ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 578.

²³⁶ Leticia López. *Op. cit.* p. 120.

vida que ayudan a poner compostura y regularidad en la conducta, obtenidos del acervo de la historia en autores o bien de las vivencias.²³⁷

Historia. El estudio de esta arte comprendía toda la vida del ser humano, comenzando en la edad pueril con aspectos sencillos para posteriormente ir profundizando en temas complejos, por lo cual en este nivel debía ser estudiada la cronología de hechos trascendentes y los nombres de personajes que trascendieron por sus actuaciones.²³⁸ La historia fue para Vives como una máquina del tiempo que permite a las personas apropiarse y vivenciar hechos pasados, además de que resulta útil “... no solamente para la vida sino para todas las artes”.²³⁹

Fábulas y mitología. Ejercicio que comprendió la teoría y la práctica, es decir, primero se comenzaba con la lectura de fábulas y mitologías, como una distracción recreativa,²⁴⁰ y después los alumnos tenían que realizar la redacción de alguna fábula, tomando en consideración los elementos que las caracteriza.²⁴¹

Después de haber estudiado las materias correspondientes a la primera formación en el aprendizaje del latín, proseguía el estudio de los autores clásicos latinos, pues, de acuerdo con nuestro autor, su lectura permitía pulir la lengua y granjear abundancia y riqueza cultural,²⁴² no es de extrañarse que Vives haya perseguido el mismo fin en cuanto a la lectura de autores como lo hizo con las niñas, al manifestar lo siguiente:

Los autores en que se ejercitará deberán ser aquellos que a la vez aliñen la lengua y las costumbres, y que enseñen no solamente a bien saber, sino a bien vivir.²⁴³

²³⁷ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 648.

²³⁸ *Ibidem.* p. 649.

²³⁹ *Ibidem.* p. 647.

²⁴⁰ *Ibidem.* p. 591.

²⁴¹ *Ibidem.* p. 587.

²⁴² *Ibidem.* p. 601.

²⁴³ Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 326.

En cuanto a los autores que habían de ser estudiados por los niños, Vives los clasificó tomando en consideración los aspectos que trabajaban en sus escritos. En cuanto a los rudimentos de la primera enseñanza recomendó a Donato, Nicolás Peroto, Sulpicio Verulano, Antonio de Nebrija, Aldo Manucio y Felipe Melanchton, de los cuales el preceptor podía elegir sólo a aquellos que considerará pertinentes para el apoyo de su enseñanza.²⁴⁴

Referente al aspecto de la construcción, Vives consideró que serían de gran auxilio los trabajos escritos en verso, pues dichos textos ejercitan la memoria, para ello los alumnos debían poner diligencia en la lectura de los clásicos latinos, porque con esta actividad enriquecerían su léxico y aumentarían sus conocimientos, siendo los autores a leer Tomás Linacre con sus seis libros intitulados *Sobre la encomienda de la construcción*; Mancinelli con su obra *El Tesoro*; Lanciloto Pasio con *De la literatura no vulgar*; Antonio de Nebrija con *Los preceptos*; Erasmo con *De la construcción de las ocho partes*.²⁴⁵

En cuanto a los autores que también son latinos, pero que abordan diferentes aspectos y disciplinas nos recomienda a Catón, Suetonio, Tranquilino, Cicerón, Marco Varrón, Cayo César, Salustio, Tito Livio, Vitruvio, Séneca, Quintiliano, Plinio, Tácito, autores de los cuales nuestro autor exhortó al preceptor, para que extrajera lo más pertinente a su criterio y que estuvieran relacionados a su profesión. Por otra parte, también le recomendó elaborar de un diccionario de la lengua latina en el cual incluyera además de los vocablos un breve análisis de los pasajes de los autores de la lengua latina.²⁴⁶

²⁴⁴ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* pp. 595 – 596.

²⁴⁵ *Ibidem.* pp. 596 – 597.

²⁴⁶ *Ídem.*

Respecto al estudio de estos autores, Vives animó al preceptor que mantuviera alejados a los niños de ciertos autores que resultaran dañinos a su personalidad, por ejemplo, Ovidio no debía ser leído por aquel niño de personalidad sensual; Marcial resultaba un peligro al niño bufón y dicaz; Luciano no debía ser leído por el niño maldiciente y sarcástico; Lucrecio y la mayoría de filósofos epicúreos no eran recomendables para los niños propensos a la irreligión; y, por último, Cicerón no resulta apto para los niños vanidosos y alabanciosos.²⁴⁷

Como ya se dijo más arriba, nuestro autor insistió en el hecho de que la enseñanza partiera de lo sencillo a lo complejo; en cuanto al estudio de los autores no fue la excepción, pues recomendó al profesor que de los autores latinos, que trabajaron distintos aspectos y disciplinas, extrajera sólo las fábulas e historias morales, versillos honestos y simples, así como sentencias, ya que en ese momento otros aspectos no eran útiles en el estudio de la gramática.²⁴⁸

Las materias referentes a la formación lingüística, integraron el curso de latinidad que el niño había de tomar durante sus primeros años de instrucción, para posteriormente pasar al estudio del griego, en donde el preceptor podía seguir el mismo procedimiento de enseñanza en el latín,²⁴⁹ teniendo que modificar solamente los autores griegos, entre los cuales Vives mencionó a:

... en primer lugar los autores Isócrates, Demóstenes, Lisias, Esquines, Aristides y parte de Luciano. Después, los filosofos Platón, Aristóteles, Jenofonte, Teofrasto [...] a los férreos Tucides y Plutarco [...] Apolonio y Juan Gramático; y seguidamente [...] los más fáciles, los áticos con preferencia, como Aristófanes. Después seguirá Homero [...]. Luego, Eurípides y Sófocles.²⁵⁰

²⁴⁷ *Ibidem.* p. 592.

²⁴⁸ *Ibidem.* pp. 596 – 597.

²⁴⁹ *Ibidem.* p. 586.

²⁵⁰ Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 334

Los estudiantes también debían leer a los autores filólogos latinos y griegos que trabajaron temas como historia, fábulas, semántica, oratoria y filosofía, entre los cuales nuestro autor mencionó a Suidas y Ateneo, Aulio Gelio, Pedro Crinito, San Agustín, Erasmo, Budeo, Macrobio, Pedro Textor, Rafael Volaterrano y San Isidro de Sevilla.²⁵¹

Todo lo que he mencionado en este apartado constituyó un curso de ocho a nueve años, referente a la preceptiva lingüística y formación clásica, que fueron elementos básicos para aquellos niños que quisieran continuar estudiando las restantes disciplinas o bien para aquellos que estudiaron sólo por el puro placer.²⁵²

En esta formación, nuestro autor contempló una serie de actividades que debían ser consideradas en el proceso de enseñanza – aprendizaje, llevadas a cabo por el alumno, las cuales consideré necesario incluir en este apartado.

4.2.5. La elaboración de un cuaderno de apuntes

Una de las primeras actividades que le confiere nuestro autor a los educandos es la elaboración de un cuaderno de apuntes, al considerar que el frecuente escribir y el constante gasto de papel y tinta contribuían a ampliar la cultura de las personas,²⁵³ pero sobre todo permitía adquirir nuevos recursos de erudición, por lo cual creyó necesario que los niños contaran con un cuaderno en blanco de un tamaño considerable, dividido en secciones,²⁵⁴ esto para facilitar la consulta posterior por parte de los propios niños, en donde quedaran plasmadas aquellas enseñanzas

²⁵¹ *Ibidem.* p. 606.

²⁵² *Ídem.*

²⁵³ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op.cit.* p. 583.

²⁵⁴ Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 328.

provenientes del maestro.²⁵⁵ Sugiriendo para ello a los niños que el cuaderno fuera dividido de la siguiente manera:

...en una de estas secciones anotarás los vocablos de uso cotidiano referentes, verbigracia, al alma, al cuerpo, a nuestras acciones, juegos, vestidos, tiempos, viviendas, mantenimiento; en otra, las frases hechas y los modismos que pocos entienden o cuyo uso ocurre con frecuencia; en otra los dichos festivos; en otra, los agudos; en otra los refranes, adagios o proverbios; en otra, los pasajes difíciles de los autores...²⁵⁶

Las secciones antes mencionadas podían ser seguidas al pie de la letra por los alumnos o no, dejando a criterio del maestro y de los propios alumnos incluir otros aspectos que consideraran importantes. Respecto al uso que el alumno debía de dar al cuaderno de apuntes, Leticia López expresa que “...no era para ser archivado, sino para ser memorizado y para traerlo a colación siempre que se precise o para imitarlo...”.²⁵⁷

Ante lo cual el alumno tenía el deber de leer el cuaderno de apuntes cuantas veces fuera, porque ello contribuía a ejercitar su memoria a través de la retención de los conocimientos en la misma, que a su corta edad le era factible ejecutar dichas acciones, como lo refirió Vives:

...lo que hemos visto y oído en la edad primera lo recordamos por más largo tiempo y con mayor integridad, porque en aquellos años se halla la mente exenta de cuidados y cavilaciones; es más diligente nuestra atención, porque todos nos parece nuevo y observamos cuidadosos lo que nos produce maravilla y cala más profundamente en nuestra alma y queda con más eficaz relieve grabado en la memoria y con mayor facilidad se hace obvio a la mente y con claridad mayor se saca a la luz cuando fuere menester.²⁵⁸

La elaboración del cuaderno de apuntes antes mencionado era un ejercicio sencillo, el cual el niño tenía que mejorar con el tiempo en un cuaderno de mayor envergadura, en donde contemplara los aspectos ya

²⁵⁵ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar” en: *Op. cit.* p.583.

²⁵⁶ Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 329.

²⁵⁷ Leticia López. *Op. cit.* p. 151.

²⁵⁸ Juan Luis Vives. “Tratado del alma”, en: *Op. cit.* p.1190.

mencionados, incluyendo además una explicación amplia que haya sido dicha por el profesor, así como frases o ideas provenientes de sus lecturas hechas y dichos o sentencias que hubiere oído de otros.²⁵⁹

4.2.6. Otras recomendaciones de aprendizaje para el alumno

Las recomendaciones de aprendizaje que hizo Vives a los alumnos las realizó, quizá, con el afán de que éstos aprovecharan al máximo la enseñanza que se les proporcionara, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- ❖ La pronunciación de los sonidos. Esto fue una de las primeras acciones que los educandos debían tener presentes en todo momento, la cual consistió en realizar una íntegra y perfecta pronunciación de los sonidos de las letras, además de imitar la pronunciación de los buenos hablantes.²⁶⁰
- ❖ La audición diligente. Esta acción se refería a que el alumno tuviera atento el oído a aquellas cosas dichas por el preceptor, pues este sentido le permitiría aprender más rápido las enseñanzas, tomando en consideración que no había nada más provechoso que oír mucho.²⁶¹
- ❖ La ejercitación de la memoria. Actividad que consistía en que el niño cuando quisiera guardar un recado o encomienda en su memoria lo hiciera alejado del bullicio y en voz alta, ya que de esta forma se le quedaría más fácilmente en la memoria.²⁶² Otra de las actividades, consistió en que el niño antes de dormir recordara todo aquello realizado en el día como leer, oír y hacer,²⁶³ asimismo al despertar

²⁵⁹ *Ibidem.* p. 583.

²⁶⁰ Juan Luis Vives. "Pedagogía pueril.", en: *Op. cit.* p.333.

²⁶¹ *Ídem.*

²⁶² Juan Luis Vives. "En que se trata el arte de enseñar", en: *Op. cit.* p. 584.

²⁶³ Juan Luis Vives. "Introducción a la sabiduría", en: *Op. cit.* p. 1221.

cada mañana debía traer a su memoria, todo lo que había hecho durante su vida,²⁶⁴ y, por último, que plasmara por escrito aquello que deseaba guardar en la memoria, ya que como se dijo antes, a través de la pluma y el papel resultaba más fácil retener en la memoria aquello que se desea.²⁶⁵ Para nuestro autor, la memoria de los hombres es un elemento distintivo de las bestias, ya que éstas carecen de ella.²⁶⁶

- ❖ La repetición de aquello que el profesor explica. Ejercicio en el cual el alumno tenía que repetir todo aquello que había sido dicho por el preceptor a un compañero más adelantado que él o más atrasado, e incluso al propio profesor, en donde al principio el alumno tenía que repetir, palabra por palabra, aquello expresado por el preceptor, pero con el tiempo ya no era necesario, pues podía usar otras palabras para explicarlo.²⁶⁷
- ❖ La participación en clase. Como su nombre lo indica, esta actividad consistía en que los niños participaran en clase para expresar aquello que entendieron de la explicación hecha por el profesor, aportando ejemplos o analogías en su participación.²⁶⁸
- ❖ La ayuda mutua entre los condiscípulos. Esta actividad consistía en que los discípulos más avanzados explicaran a sus compañeros que reportaban un menor aprovechamiento, los temas que les había costado entender. De acuerdo con Vives, está comprobado que los niños fácilmente se adaptan a la inteligencia de sus iguales que a la del propio maestro.²⁶⁹
- ❖ La realización de preguntas. En este aspecto Vives exhortaba a los alumnos que preguntaran aquello que no habían entendido, sin que

²⁶⁴ *Ibidem.* p. 1215.

²⁶⁵ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 584.

²⁶⁶ *Ídem.*

²⁶⁷ *Ídem.*

²⁶⁸ *Ídem.*

²⁶⁹ *Ídem.*

ello les produjera vergüenza, al argumentar que más penoso es no saber qué preguntar.²⁷⁰

- ❖ La transmisión en latín de un texto leído por el maestro. Este ejercicio consistió en que el alumno después de haber leído o escuchado algo relevante, lo debía platicar en latín a un compañero, poniendo diligencia en platicarlo con elegancia tal como fue leído o escuchado, pues de esta forma ejercitaba el ingenio y el idioma.²⁷¹
- ❖ Escritura y envío de cartas. Consistía en que el niño o joven escribiera por lo menos cada tercer día una carta a un compañero, antes de que fuera enviada la carta debía ser revisada por el preceptor con el objetivo de detectar errores y que esos fueran corregidos, de esta forma el alumno trataría de evitar los mismos errores.²⁷²
- ❖ Investigación. El niño en este contexto tenía que confrontarse a las experiencias vivenciales para averiguar aquellos aspectos que fueran de su interés, pues, a través del contacto directo con la naturaleza se adquieren mayores conocimientos.²⁷³

Vives, quizá, elaboró estas actividades de aprendizaje con el objetivo de que los niños tuvieran el máximo aprovechamiento de la enseñanza que le era proporcionada, esto sin dejar a un lado aquellas funciones que le competían al preceptor, motor de la enseñanza, para que guiara adecuadamente dicho proceso educativo.

²⁷⁰Juan Luis Vives. “Pedagogía pueril”, en: *Op. cit.* p. 329.

²⁷¹Juan Luis Vives. “Introducción a la sabiduría”, en: *Op. cit.* p. 1220.

²⁷²*Ídem.*

²⁷³Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 588.

4.2.7. Recomendaciones de enseñanza para el profesor

El preceptor que ideó nuestro autor quiso que fuera amable, afable y amigable con sus discípulos, pues, de acuerdo con su perspectiva, estos elementos eran la base para establecer buenas relaciones con ellos y obtener a su vez una buena respuesta en su desempeño académico, sin embargo, no significaba que el maestro rompiera sus límites como autoridad frente a sus alumnos, sino que se mostrara como un hombre:

... puro y sin tacha, afectuoso como un padre para con sus condiscípulos no disoluto y libre a fuer de camarada. Su cultura será extensa; su enseñanza, cuidada, diligente, sin desviarse del método que ha preconizado...²⁷⁴

Por ello, fue importante que el maestro tuviera un gran dominio de la materia a explicar y de los escritos en los cuales se iba a apoyar, siendo esto una garantía de obtener en sus alumnos erudición.²⁷⁵ Para lograr dicho cometido, el preceptor tenía que interrogar a los alumnos sobre aquello que había sido trabajado en clase, para que ellos a su vez guardaran en su memoria lo que se abordó en la misma.²⁷⁶

Por otra parte, estimular, elogiar y premiar modestamente fueron aspectos que el preceptor tenía que llevar a la práctica con sus alumnos, sobre todo con los más sobresalientes, ya que dicho reconocimiento produce ilusión en la edad pueril, poniéndolos de ejemplo ante aquellos niños de bajo rendimiento, claro con el cuidado de no generar enemistades entre ambos grupos.²⁷⁷

Para finalizar este apartado, cabe aclarar que, en cuanto a estas últimas recomendaciones, sobre el uso de premios, alabanzas y elogios sencillos, sólo debían ser utilizados en la niñez, situación que debía ser

²⁷⁴ *Ibidem.* p. 579.

²⁷⁵ *Ídem.*

²⁷⁶ *Ibidem.* p. 582.

²⁷⁷ *Ibidem.* pp. 587 –588.

comprendida por los jóvenes y a su vez rechazada, logrando generar en ellos una actitud de madurez.

Como parte integradora de todas estas recomendaciones, nuestro autor realizó una de las más importantes que incluso hoy en día sigue vigente, y es el hecho de que el preceptor manifestara a sus alumnos de que no existe mayor bien o placer que los estudios, en donde el saber en los años mozos constituye:

...el báculo y el viático de la vejez; es una defensa y una escolta para todo el discurso de la vida, ornato y atavío en la prosperidad, consuelo y confort en la aflicción...²⁷⁸

4.2.8. La corrección en el proceso educativo

Nuestro autor quiso formar a un hombre exento de todo vicio tanto en la forma de hablar como de actuar, por lo cual creyó prudente que para evitar la formación de vicios en el hombre fueran corregidos desde la niñez durante su proceso de instrucción, siendo el maestro quien jugaría un papel preponderante en señalarlos y corregirlos.

Consideró que si en la niñez no se corregían ciertos vicios tendían a arraigarse y después resultaría difícil corregirlos. Tomando en consideración, que con esta medida no se pretendía formar a un niño perfecto, a través de una constante repetición de sus errores, pues en ocasiones iba a ser necesario que el preceptor pasara por alto aquellas cosas que no entendiera, en consonancia con su capacidad intelectual, aclarándole al alumno el motivo por el cual se aceptaba dicho error,²⁷⁹ por ejemplo, cuando el niño comenzara a hablar el latín y a manipular la pluma, el preceptor tenía que disimular en cuanto a que el trabajo estaba bien, aún cuando existieran errores mínimos.

²⁷⁸ *Ibidem.* p. 590.

²⁷⁹ *Ibidem.* p. 588.

En lo referente a aquellos trabajos que tuvieran alguna anotación o corrección debían ser guardados por los alumnos, con la intención de que ellos llevaran a cabo:

La comparación de cada paso que damos con lo que hicimos en la época anterior y lo que hacen los demás pone de manifiesto nuestros adelantos, lo que se consiguió y lo que nos falta todavía.²⁸⁰

Sin embargo, si el alumno cometía muchos errores sin querer enmendarlos, él debía recibir reprensiones a través de castigos verbales. En caso extremo de que el alumno no pusiera de su parte para corregir sus errores, el maestro debía recurrir al castigo físico, tomando en consideración que no se trataba de un esclavo, ni de un siervo. Al respecto Vives recomendó al preceptor que si:

... después de las amenazas, [...] el niño no fuera dócil, vengan los palos, pero con tal comedimiento, que su cuerpo tiernecito sienta el presente escozor, pero que no le deje ulterior escocedura...²⁸¹

Nuestro autor, aclaró que el uso de los golpes no debía ser utilizado por el preceptor frecuentemente ya que esto generaba indicios en el cuerpo como callosidades, y a su vez los niños se acostumbran a recibirlos y mostrar indiferencia y desinterés por enmendar sus errores. Tampoco el preceptor debía de recurrir a las amenazas de los golpes por mínimos errores cometidos por los niños, pues esto se convertiría en algo común para ellos, por el hecho de que el preceptor no cumplía con las amenazas.²⁸² Por lo cual, el recurrir a los golpes sólo debía ser usado en casos especiales.

²⁸⁰ Juan Luis Vives. "Tratado del alma", en: *Op.cit.* p. 1210.

²⁸¹ Juan Luis Vives. "En que se trata el arte de enseñar", en: *Op. cit.* p. 589.

²⁸² *Ídem.*



Ilustración 7

El azote en la escuela (estampa del siglo XVI)

Fuente: León Esteban Mateo y Ramón López Martín. *Op. cit.* p. 172.

4.2.9. El juego y los deportes físicos

El viejo dicho que dice “Mente sana en cuerpo sano”, también fue compatible con el proyecto educativo que elaboró Vives al manifestar que los niños necesitaban de la actividad física para poder soportar el peso de los estudios y para ejercitar la memoria y el ingenio.

Pero, ¿en qué juegos se debían ejercitar los niños? Los juegos debían ser aquellos en los cuales estuviera presente la honestidad y el placer, como el juego de pelota y las carreras, que debían practicarse siempre bajo la mirada de una persona de edad avanzada,²⁸³ quienes tienen “...un juicio más seguro [...] y una prudencia fruto de su experiencia”.²⁸⁴



Ilustración 8

Aquí se ilustran diversos juegos indicados por cada uno de los números: (1) canicas; (2 y 3) bolos; (4 y 5) criquet; (6 y 7) peonza; (8 y 9) cerbatana y dardo; (10) zancos y (11) columpio.

Fuente: León Esteban Mateo y Ramón López Martín. *Op. cit.* p. 176.

²⁸³ *Ibidem.* p. 590.

²⁸⁴ Juan Luis Vives. “Tratado del alma”, en: *Op. cit.* p. 1209.

Vives recomendó a los preceptores que de vez en cuando les permitieran a sus alumnos jugar las cartas, el juego de dados y el de ajedrez, ya que estos juegos favorecían la ejercitación del ingenio, juicio y memoria, exhortando que los alumnos:

... entre juego y juego hablarán latín señalando un leve castigo a quien usare la lengua vulgar. Hablaran latín fácilmente y, por ende, con mayor gusto si todo lo que se refiere al juego previamente les fue explicado por el preceptor con palabras propias castizas...²⁸⁵

Si por alguna razón no había oportunidad para la realización de algún deporte físico era conveniente que los niños tuvieran un tiempo dedicado a la recreación o pasatiempo, en el cual conversaran sobre fabulillas, historietas o narraciones.²⁸⁶

Para nuestro autor, estas actividades contribuían a ejercitar la agudeza de la mente y la memoria, además de llevar a cabo un buen régimen alimenticio acorde al cumplimiento de sus horas y al tipo de alimentos que debía de comer cada persona, de acuerdo a su complejión,²⁸⁷ así como un sueño proporcionado, que es el descanso del alma.²⁸⁸

Es curioso ver cómo Vives contempló también el lugar donde debían ser realizados todos estos ejercicios, que fueran en un patio protegidos por las lluvias.

Una vez que ya he mencionado los aspectos que contemplaron la formación de los niños, respecto al conocimiento de las lenguas, pasaré a la formación correspondiente al estudio de las disciplinas superiores.

²⁸⁵ Juan Luis Vives. "En que se trata el arte de enseñar", en: *Op.cit.* p. 591.

²⁸⁶ *Ídem.*

²⁸⁷ *Ídem.*

²⁸⁸ Juan Luis Vives. "Tratado del alma", en: *Op. cit.* p. 1220.

4.2.10. El estudio de las disciplinas superiores

Como ya se dijo con antelación, Vives consideró que el conocimiento de las lenguas (latín y griego) era básico para el acceso al estudio de las demás artes, pero, si dicha herramienta no era aprovechada por los estudiantes para continuar estudiando, de nada les habría servido su estudio, por lo cual nuestro autor exhortó a los educandos a continuar con sus estudios, así como aplicar sus conocimientos en beneficio de la sociedad.

Al estudio que realizaban los educandos después de las lenguas, Vives lo denominó “Las disciplinas superiores”, para las cuales organizó un plan de estudios que los jóvenes debían seguir en su formación que comenzaría a partir de los quince o dieciséis años, según fuera el caso, quedando estructurado de la siguiente forma:

- ❖ La dialéctica. Arte o herramienta* que tenía como finalidad, formar un espíritu crítico de la verdad y la capacidad de la invención de argumentos en los estudiantes. Para ésto nuestro autor recomendó al preceptor y a los discípulos se apoyaran en las obras de Jorge de Trebizonda, Lorenzo Valla, Felipe Melanchton y Aristóteles, teniendo el preceptor la opción de elegir aquellos temas útiles para la enseñanza de sus discípulos, con base en el ingenio de ellos. Durante esta instrucción el preceptor debía recurrir a las preguntas sobre aquello que había sido leído y explicado, evitando generar disputas entre los condiscípulos.²⁸⁹
- ❖ El conocimiento de la naturaleza. Ésta representaba un libro abierto al conocimiento de muchas cosas, en donde el joven a través de la

*Nuestro autor en este contexto maneja a la dialéctica como arte o herramienta, sin embargo, más adelante en “Vida y costumbres del humanista”, hace la siguiente anotación: “... la dialéctica y la retórica son instrumentos de las artes, no artes propiamente...”. Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 670.

²⁸⁹ *Ibidem.* p. 613.

contemplación de la naturaleza tomaría aquellos aspectos relacionados a las necesidades de la vida, que lo llevarían a su vez a tener admiración y amor por Dios. En esta contemplación de la naturaleza el preceptor debía comenzar por aspectos sencillos mostrándoles a los alumnos una síntesis de la naturaleza como lo es el cielo, los elementos que se encuentran en él, los cuatro elementos, temas de los cuales se desprenden una infinidad de aspectos a estudiar.²⁹⁰

En la realización de este ejercicio Vives recomendó a los alumnos que durante la contemplación de la naturaleza que iba a ser realizada en los campos, montes y selvas, debían tener atentos los ojos, los oídos, su espíritu y su atención, de tal forma que pudieran apropiarse de muchos conocimientos y que además de ello hicieran: “... muchas preguntas a los que frecuentan los sitios como lo son los hortaleros, los labriegos, los pastores, los cazadores [...] pues no hay nadie que por sí solo pueda con un golpe de vista abarcar tantos espectáculos y de tanta variedad”.²⁹¹

- ❖ La primera filosofía. El estudio de este arte tenía como objetivo que a través de las disputas y el tranquilo contraste de opiniones entre condiscípulos llegaran a la intuición de la verdad.²⁹²
- ❖ El instrumento de la probabilidad. Referente al método para hallar argumentos. En la investigación de este instrumento se podía recurrir a algunas obras de Cicerón, Boecio, Rodolfo Agrícola, Cicerón, Marco Tulio, Aristóteles y Quintiliano, de quienes el discípulo tomaría notas de aquellas sentencias y preceptos que considerara necesario.²⁹³

²⁹⁰ *Ibidem*. pp. 613 – 614.

²⁹¹ *Ibidem*. p. 616.

²⁹² *Ibidem*. p. 619.

²⁹³ *Ibidem*. pp. 619- 620.

- ❖ La retórica. Arte en el cual los jóvenes tenían que aprender a declamar sobre temas útiles en la vida, cuidando aspectos como la voz y que las sentencias tomadas como referencia fueran congruentes al tema abordado, asimismo que fuera coherente entre el asunto y el tiempo.²⁹⁴
- ❖ El examen vocacional. Consistía en la investigación sobre la inclinación de los jóvenes hacia una determinada profesión, actividad que podía ser realizada por el propio discípulo, guiándose de la ayuda del preceptor. Esta investigación tenía la finalidad de encauzar las facultades e intereses de los estudiantes.²⁹⁵
- ❖ Las matemáticas. Al estudio de esta disciplina eran destinados sólo aquellos jóvenes que tuvieran una buena memoria y empatía por la materia, de lo contrario sería complicado su aprendizaje sin la presencia de ambos aspectos. En cuanto a la enseñanza de esta disciplina, Vives recomendó al profesor que siguiera el orden que aquí se manifiesta:
 - La aritmética, debía ser estudiada en primer lugar, al ser la más sencilla y a través de la cual se puede descubrir el ingenio de los jóvenes, además de aumentar y agudizar el ingenio con la constante manipulación de los números. En esta parte, los jóvenes debían conocer los números, sus nombres, sus figuras y su algoritmo.²⁹⁶
 - La geometría, debía retomar los aspectos anteriores, para una mayor explicación, para pasar después a los teoremas y sus demostraciones. De esta arte se desprenden la óptica o la perspectiva y la arquitectura, cuyas aportaciones a la vida son diversas, por lo cual debían ser estudiadas.²⁹⁷

²⁹⁴ *Ibídem.* pp. 624 – 625.

²⁹⁵ *Ibídem.* p. 627.

²⁹⁶ *Ibídem.* p. 632.

²⁹⁷ *Ibídem.* p. 633.

- La música que es el resultado de la mezcla de la aritmética y los sonidos, en este arte debía ser enseñada la teoría musical y alguna práctica que a los alumnos les sirviera como un medio de relajación ante el trabajo cotidiano, por lo que la música debía ser sobria y casta.²⁹⁸
- La astronomía, debía ser estudiada con fines prácticos no adivinatorios, es decir, se tenía que estudiar lo relacionado al número, la magnitud, el movimiento del cielo y los astros.²⁹⁹
- La cosmografía, útil para el arte de navegación, que en ese tiempo estaba muy en boga, a través de esta ciencia se estudiaba lo relacionado a la posición de los lugares, su longitud y latitud.³⁰⁰

Para el auxilio en la enseñanza de las ciencias matemáticas, Vives recomendó algunos autores entre los que figuraron Jaime Faber, Jordán Nemorario y Ptolomeo, entre otros, sin embargo, quiso que se pusiera mayor diligencia en el estudio de Euclides, porque:

... en él este tratado de grandes cosas especulativas es más exacto que en ningún otro. En sus libros son extraordinariamente agudos sus estudios de la Geometría, de la Aritmética, de la Perspectiva, de los fenómenos...³⁰¹

Todos estos contenidos constituían la instrucción que el joven debía recibir hasta los veinticinco años o más, pues a partir de esa edad, los contenidos que trabajaría serían distintos, ya que gracias a su madurez adquirida hasta ese momento podía adentrarse en el estudio de las cosas de la vida, las artes y los descubrimientos humanos, esto a través de un contacto directo con los artesanos y con aquellas personas que practicasen

²⁹⁸ *Ídem.*

²⁹⁹ *Ibidem.* pp. 633 – 6334.

³⁰⁰ *Ídem.*

³⁰¹ *Ídem.*

alguna profesión como la medicina y el derecho.³⁰² En cuanto a la continuidad que los jóvenes debían de dar a sus estudios, Vives expresó lo siguiente:

En el estudio de la sabiduría no se ha de poner término en la vida; con la vida se ha de acabar. Siempre serán tres los puntos que debe meditar el hombre mientras viva: cómo sabrá bien, cómo hablará bien, cómo obrará bien.³⁰³

Retomando los contenidos que habían de estudiar los jóvenes en edad madura, debía ser en primer lugar la vida en general, es decir, todo lo referente a lo que existe en la naturaleza y que el hombre conoce a través de sus sentidos, como lo es: el universo, la herbolaria, los animales y el cuerpo humano; limitando el estudio de los temas a la investigación de aspectos relacionados a cómo se originan, cómo crecen, cómo se reproducen y cómo mueren, esto con el objetivo de no adentrarse demasiado en un estudio detallado que a la larga genera cansancio y agobio en los estudiantes, así como pérdida de tiempo, que podía ser ocupado en otras cosas. Ahora bien, si el preceptor lo consideraba necesario podía apoyarse en la obra de Aristóteles, quien abordó los temas anteriores, para ello el preceptor tenía que utilizar un método que resultara para sus educandos de fácil inteligencia y retención.³⁰⁴

Sin embargo, lo anterior no significaba que los alumnos debían limitarse a la explicación hecha por el preceptor sobre Aristóteles, pues ellos, por iniciativa propia, debían leer a Alejandro, Temistio, el Timeo de Platón y Marcilio Ficino, quienes eran de gran apoyo para reforzar los conocimientos en torno a la vida en general.³⁰⁵

³⁰² *Ibidem.* p. 635.

³⁰³ Juan Luis Vives. "Introducción a la sabiduría", en: *Op.cit.* p. 1222.

³⁰⁴ *Ibidem.* p. 638.

³⁰⁵ *Ibidem.* p. 636.

Después de haber sido abordados estos contenidos, el estudio tomaba dos direcciones: la primera referente a la salud física, que en términos técnicos es la medicina, y la segunda referente a la salud moral.³⁰⁶

En cuanto al primer aspecto, que es la medicina, los hombres destinados para profesar este arte debían tener las siguientes características: “vocación, ingenio, formación prolija, probidad de costumbres, celo diligente y práctica segura...”³⁰⁷ Los hombres que cumplían con estos dones iban a lograr ser médicos ideales que no tendrían mayor propósito que el bienestar físico de los demás y el propio.

Referente a cómo debía ser la enseñanza de la medicina, debía partir de lo sencillo a lo complejo, comenzando primero con el estudio de Hipócrates y Galeano, luego Paulo Egineta, Largo Escríboniano, Celso, Sereno y otros más. Posterior a ello, los estudiantes de este arte debían estudiar las partes del organismo humano, las enfermedades que afectan al hombre, llevar a cabo investigaciones de los remedios medicinales. Después de ello, los estudiantes de este arte, junto con un médico experimentado, debían realizar visitas a los enfermos, con el objetivo de que los estudiantes observaran la práctica del médico, que sirviera como ejemplo para la aplicación de sus conocimientos,³⁰⁸ toda esta formación constituyó la enseñanza de cómo el hombre debe sustentar su vida física y la de los demás.

Una vez concluido el estudio de la medicina, proseguía el aspecto relacionado a cómo tener una salud moral, el estudio de este aspecto comenzaba primero con la adquisición de la prudencia.

³⁰⁶ *Ídem.*

³⁰⁷ Juan Luis Vives. “En que se trata el arte de enseñar”, en: *Op. cit.* p. 640.

³⁰⁸ *Ibidem.* p. 641.

Para nuestro autor, la prudencia es una facultad que se adquiere a través de dos elementos básicos: la experiencia y un juicio sano, que sólo las personas adultas pueden adquirir a través de esos elementos teniendo asimismo dos direcciones que ayudan a las personas:

... a orientar sagazmente hacia los deleites, los honores, las riquezas, el poder, todo cuanto juicio y todo cuanto experiencia granjeó, y esto es aquella bellaquería [...]. La otra parte es la que se refiere a mejorar su alma y la de otras todas sus obras y todos sus pensamientos para mejorarse a sí mismo.³⁰⁹

Retomando los dos aspectos de donde proviene la prudencia, que es el juicio y la experiencia, Vives afirmó que el primero no se enseña, porque es un elemento natural que debe pulirse a través de la lectura de autores que poseyeron esta característica como lo son Platón, Aristóteles, Demóstenes, Cicerón, Séneca, Quintiliano y Plutarco, en cuanto a autores paganos se refiere; mientras que a autores cristianos enunció a Crisóstomo, Jerónimo y Lactancio, aunado a las aportaciones que proporcionó el estudio del buen hablar (retórica). En lo referente a la experiencia afirmó que ésta podía ser adquirida por medio de las vivencias personales o de la adquisición ajena, a través de lo cual puede ser leído, visto u oído, siendo una de las principales fuentes de la experiencia el estudio de la historia.³¹⁰

Así mismo, la historia fue para nuestro autor una herramienta básica para la vida y el estudio de todas las artes, considerándola además como la nodriza de la prudencia.³¹¹ Señaló que la historia en la edad adulta debía ser tratada con mayor profundidad, pero, sin dedicarle mucho tiempo a cosas sin importancia que adsorben mucho tiempo y trabajo.

³⁰⁹ *Ibidem.* p. 646.

³¹⁰ *Ibidem.* pp. 646 – 647.

³¹¹ *Ibidem.* p. 647.

En cuanto a los temas que debían ser abordados en el estudio de la historia, exhortó a que se trabajaran aspectos relacionados a la cronología de los tiempos, hechos o dichos virtuosos que podían ser imitados; en lo referente a los temas asociados a las guerras, recomendó se realizara sólo cuando debían ser analizados de manera superficial, pero, memorizados los hechos virtuosos. Debían estudiarse los apotegmas de los hombres de ingenio, los consejos y determinaciones hechas por los santos sobresalientes de la religión, además de la topografía.³¹²

Por otra parte, también recomendó que en el curso de historia debía conocerse, aunque de manera superficial, desde el principio del mundo o de algún pueblo hasta ese momento, para lo cual invitó a los alumnos y al preceptor a apoyarse en los autores de historia, desde aquellos que escribieron en los tiempos más remotos hasta los que existían en ese momento. En cuanto a los autores que consideró trascendentales para ser leídos en el curso de historia, enlistó una gran diversidad de autores, de los cuales sólo mencionaré a algunos: en primer lugar, Naucleoro o Antonio Sabelico, quienes abordan la historia desde los tiempos más remotos hasta sus días; Paulo Osorio con su narración de sucesos desde el surgimiento del mundo hasta su tiempo; Moisés con su obra *Génesis* en la que se cuenta el origen del mundo. En torno a la historia de Grecia, recomendó la lectura de Homero con sus poemas la *Iliada* y la *Odisea*; a Herodoto quien fue llamado el padre de la historia por haber sido el primero en trabajar con elegancia y nitidez el lenguaje con su obra *Musas*; la historia de Jenofonte; Plutarco con su obra *Las vidas de los Diez Retóricos*, referente al gobierno de Atenas; Diógenes Laercio, quien escribió la vida de los filósofos; Lucio Floro quien en su obra no se limitó a abordar una sola nación, sino al universo, al mundo y a todo el linaje humano; Tito Livio que es útil para el buen hablar y para la conducción de los negocios

³¹² *Ibidem*. pp. 650 – 651.

públicos; San Lucas con el *Santo Evangelio*; Cornelio Tácito con sus temas de gobernación o de guerra y Eusebio con su obra *Historia Eclesiástica*.³¹³

En cuanto a los autores que no necesariamente fueron historiadores, pero que sus aportaciones fueron de gran utilidad en el conocimiento de hechos históricos enunció a autores latinos como Cicerón, Séneca, Aulo Gelio, Macrobio, Polidoro Virgilio, San Agustín, Plinio Cicilio, Solino y los geógrafos Estrabón y el Papa Pío II; en cuanto a autores griegos mencionó a Platón y Plutarco, Sudas y Ateneo.³¹⁴

Cuando los varones de edad adulta hubieran cursado esta larga carrera de historia, Vives los exhortó a elaborar unos manuales con los aspectos más relevantes sobre los autores que habían leído, esto con el objetivo que posteriormente los consultaran y los revocaran a la memoria. Por otra parte, debían darse tiempo para la lectura de aquellas fábulas que fueran interesantes, es decir, que contuvieran elementos útiles para aplicarse en la vida diaria. Nuestro autor tomó en consideración, que habría personas que se iban a quejar por la gran variedad de libros que habrían de leerse, sin embargo, arguyó que todo era posible siempre y cuando se llevará a cabo una buena administración del tiempo.

Acabada esta formación, proseguía el estudio de la filosofía moral que debía basarse principalmente en los principios de la religión cristiana; el estudio de esta disciplina moral estaba dividido en cuatro secciones:

- Primera sección: referente a la formación del espíritu y las costumbres privadas, que en otros términos es la *ética*.³¹⁵ Como en toda actividad, Vives exhortó a que los educandos se apoyaran en la

³¹³ *Ibidem.* pp. 651-655.

³¹⁴ *Ibidem.* 656.

³¹⁵ *Ibidem.* p. 659.

lectura de autores que abordaran aquellos en los cuales se trabajaba, en este sentido no fue la excepción y aconsejó la lectura de los diez libros de Aristóteles dedicados a su hijo Nicómaco; a Santo Tomás de Aquino con su obra *Suma*; a Jenofonte con las *Memorias de Sócrates*; a algunos escritos de Plutarco en los cuales aborda sobre las costumbres; a Cicerón con sus obras *De los fines*, las *Cuestiones tusculanas*, *Lelio* y el *Catón mayor*; a Séneca con sus obras intituladas *De los beneficios*, *La Consolación a Marcia*, *De la vida feliz*, *De la tranquilidad del ánimo*, *De la brevedad de la vida*, *De la ira* y *Las cartas a Lucilio*; a Boecio con su obra *la Consolación de la filosofía* y, finalmente, a Petrarca con su escrito *De los remedios de una y otra fortuna*. Estos fueron los autores y sus obras que los alumnos debían leer, dejando abierta la posibilidad, no sólo en este aspecto sino en los demás también, de que a criterio del preceptor incluyera otros autores que creyera convenientes.³¹⁶

- Segunda sección: asociada a la búsqueda del bienestar del hogar y de los integrantes que conforman la familia, con el objetivo de que no les falte alimento y vestido, creando un ambiente favorable entre sus integrantes. Instrucción denominada *economía*.³¹⁷ Para abordar este aspecto, Vives recomendó la lectura, en primer lugar, de Jenofonte, al considerarlo el primer hombre que escribió sobre economía, luego a Aristóteles, Platón, Plutarco, Erasmo y Francisco Bárbaro.³¹⁸
- Tercera sección: consistía en el estudio asociado al gobierno y a las relaciones que debían establecerse entre los ciudadanos, para integrar una sociedad en la cual sus integrantes pudieran convivir de la mejor manera, denominada *política*. Referente a los autores que abordan temas de política enunció a Platón con su obra *La*

³¹⁶ *Ibidem.* p. 669.

³¹⁷ *Ibidem.* p. 662.

³¹⁸ *Ídem.*

República; a Tomás Moro con su escrito *Utopía*; a Aristóteles con sus ocho libros sobre política; a Cicerón con sus tres libros que conforman la obra *De las leyes*; a Isócrates con su obra *Sammaquico*; la *Ciropedia*, de Jenofonte; la obra *Del rey* escrita por Agapeto; a Erasmo con su escrito *Instrucción del príncipe cristiano*; y por último, a Francisco Patricio con su obra denominada *La República y el Reino*.

- Cuarta sección: referente a los *deberes intermedios de la vida*, que consiste en la moralización y educación de cada región y de cada pueblo,³¹⁹ en donde el hombre debía tomar de aquellos lugares que visita sólo las costumbres más sensatas que provengan de personas cuerdas y educadas. para el apoyo de este aspecto, Vives sólo mencionó a dos autores antiguos que fueron Panecio y Hecatón, y al escritor contemporáneo Marco Tulio.³²⁰

Posterior a ello, prosiguió el estudio de las leyes, las cuales nuestro autor consideró importante fueran conocidas por todos los integrantes de la ciudad, pues de esta forma se crearía una buena convivencia social, en donde sus tradiciones y costumbres se caracterizan por ser honestas y sobrias. Consideró que entre todas las leyes escritas, las que más sobresalen son las:

... más indicadas para la convivencia humana, para obligar y para aquietar, para apartar a los hombres del crimen y porque nadie ose asociarse con otro para la injuria y el daño ajeno.³²¹

El hecho de que los hombres conocieran las leyes, no significaba que cualquiera de ellos podía profesar la Jurisdicción, ya que el estudio del *Arte de hacer justicia*, le competía sólo a los hombres más doctos y honrados de ingenio, que hayan obtenido la autorización del Senado o del

³¹⁹ *Ibidem.* p. 653.

³²⁰ *Ibidem.* p. 662.

³²¹ *Ibidem.* p. 669.

Príncipe, además de que su interpretación por escrito acerca de las leyes hubiera sido aprobada por un juez.³²²

Otro de los caminos que podían tomar los hombres, era el estudio de la Teología, arte del cual nuestro autor sólo mencionó que era de un amplio contenido inimaginable.

Cuando el hombre, hubiera recorrido todo este largo camino del estudio de las letras, se habría convertido ya en un humanista de las letras, teniendo que comportarse como tal ante la sociedad, en cuanto a la práctica de sus conocimientos y en lo referente a como debían ser sus relaciones sociales con sus iguales; situación que nuestro autor no dejó de considerar en su pensamiento educativo, tal es así, que en su obra *Las disciplinas*, integró un apartado referente a “Vida y costumbres del humanista”, en donde destacó las siguientes recomendaciones:³²³

- El humanista tendrá la disposición de seguir aprendiendo, ya que el camino de la erudición es grande, por lo cual jamás se deberán considerar hombres que han llegado a la cima de la cumbre de la sabiduría.
- Mostrará humildad en su trato con personas de bajo nivel académico, evitando con ello recurrir a la arrogancia.
- Tendrá siempre presentes las aportaciones de sus maestros que le hicieron ser humanista, así como la labor de Dios al dotarlo de los cuatro elementos de la erudición: ingenio, juicio, memoria y estudio.
- Aprovechará la sabiduría no sólo para el bien de los demás, sino también para el bien propio.
- No tendrá como prioridad la obtención de riquezas a través de su ingenio, ante lo cual Vives expresó:

³²² *Ibidem.* p.668.

³²³ *Ibidem.* pp. 670-679.

...filosofar primero y luego enriquecer. Si enriqueces antes, no querrás filosofar; y andarás solícito y desalado en pos de la riqueza y distraído en mil vicios, ignorando el buen uso de las riquezas y horro y ayuno de toda filosofía. Pero si una vez filosofares te será llano después el camino para enriquecerte lo bastante.³²⁴

- Ejercerá su arte de manera autónoma y por gusto propio, no para obtener reconocimiento y provechos económicos con respecto al gobierno de la República.
- Establecerá con sus iguales relaciones afectuosas, en donde exista la concordia y unanimidad, evitando ser juzgados entre sí mismos.

En cuanto a cómo el humanista debía ejercer su arte, nuestro autor lo exhortó a ser siempre un hombre con prudencia, teniendo presentes los aspectos ya mencionados; al respecto sintetizó lo siguiente:

... que una vez buscados y halladas las artes provechosas a la vida, las ejercitemos para el bien público, de lo cual se sigue un perdurable galardón, no para granjear dinero, ni para conseguir ventajas temporales o para encenagarnos en placeres que son deleznable y efimeros.³²⁵

Como ya se mencionaron los aspectos que el humanista debía tener presente en la práctica de su profesión, ahora toca el turno de explicar cómo debía ser su comportamiento ante la gente y los fines que debía perseguir en su formación, en los que nuestro autor contempló los siguientes aspectos:

- Cuando los humanistas se dispusieren a salir al encuentro con la gente, debían salir provistos de elementos con que pudiera evitar ser presa de la muchedumbre, teniendo que ser: "... amables, afables, templados, superiores a toda pasión torcida, y serán un vivo ejemplo de todo cuanto pudiere hacer la sabiduría...".³²⁶

³²⁴ *Ibidem.* p. 673.

³²⁵ *Ibidem.* p. 676.

³²⁶ *Ibidem.* p. 678.

- Los humanistas transmitirán aquellos conocimientos que poseen a los demás, con la intención de que les sean útiles a los demás como lo son para ellos: "... el gran premio del esfuerzo por la cultura [...] es todo aquel grande y variado caudal de conocimientos que no nos sirva para la necia admiración y alarde vano, sino que se traduzca a la vida práctica, y que antes que todos saque el provecho sea su poseedor".³²⁷
- Serán cautelosos en las críticas que emitan a los hombres doctos que participen en contiendas, evitándose con ello caer en la tiranía.³²⁸

Nuestro autor quiso que los humanistas no sólo transmitieran sus conocimientos a la gente que les rodeaban, sino también a aquellas nuevas generaciones que estaban por venir, ante lo cual les sugirió escribir una obra sobre aquellos temas que dominaran, que estuviera redactada de la mejor manera, recurriendo para ello a las opiniones de otros humanistas, y si fuera necesario realizar las modificaciones que le hubieren señalado, o bien, después de publicado el escrito, si el mismo autor lo consideraba necesario podía realizar cambios en su trabajo, con la intención de obtener una buena aceptación ante la gente.³²⁹

Hasta aquí culmina la formación que el niño debía recibir desde pequeño, para poder ser un humanista, teniendo presente que aún hasta la muerte no lograría llegar a la cima de la sabiduría, pero sí lograría obtener el reconocimiento y el respeto de la gente por su buena actuación, su criterio firme y honradez.

Puede afirmarse que el trayecto educativo que Vives elaboró para formar un hombre capaz de responder en la vida social y cívica, debía

³²⁷ Juan Luis Vives. "Introducción a la sabiduría", en: *Op. cit.* p.1223.

³²⁸ Luis Vives. "En que se trata el arte de enseñar", en: *Op. cit.* pp. 678 – 680.

³²⁹ *Ibidem.* pp. 685–687.

tener presente que sin la práctica de su profesión para hacer el bien, todo el tiempo que había destinado para su formación no le serviría de nada. Así, el humanista estar consciente que la cima del conocimiento nunca termina, sino hasta que llega la muerte, y por ello siempre tendría que estar dispuesto a seguir preparándose profesionalmente ya sea a través de los libros o de las personas sabias de edad avanzada.

Es admirable también, remarcar que aunque Vives, consideró diferente la educación de la mujer que la del hombre, fue un gran defensor de la educación femenina, al incluir en el contenido de su enseñanza elementos que rebasan las labores “propias de su sexo”.

CONCLUSIONES

Juan Luis Vives criticó los métodos de enseñanza utilizados en la Edad Media, pues fue víctima de dicha enseñanza durante su formación universitaria, sin embargo, no se contentó sólo con criticar los métodos de la escolástica, propuso un proyecto educativo que respondiera a las necesidades de la nueva ideología de la sociedad, que resultó como producto de los diversos descubrimientos, el contacto con otras civilizaciones, la difusión del conocimiento a través de la imprenta y el uso de los inventos como la brújula y el telescopio.

Formuló para ello, la relación pedagógica entre las humanidades y las lenguas clásicas en su proyecto educativo. Consideró que a partir de los principios que emergen del humanismo y el correcto uso del lenguaje era posible formar hombres comprometidos consigo mismos y con la sociedad. Para él, la lengua, expresión del alma, era el fundamento de toda enseñanza. De ahí su interés sobre la enseñanza del latín como la lengua en común entre los pueblos y las naciones, ya que además de ser el vínculo entre la sociedad humana representaba el tesoro de la erudición mediante la cual se tiene acceso a la literatura clásica de la cual emanan diversas virtudes y de ser la base para el estudio de las demás artes, pero junto al latín defendió también la lengua materna, como vehículo de instrucción en la enseñanza del latín, recomendando a preceptores y padres de familia estar atentos al correcto uso de la lengua. Decía que el hombre a través del correcto uso de la lengua podía diferenciarse de las bestias.

Vives en su proyecto educativo no dejó de considerar ni el más mínimo detalle, como primer punto abordó lo relacionado al lugar donde habían de establecerse las escuelas, la selección adecuada de los preceptores, que debían saber cabalmente el arte que iban a profesar, además de ser hombres honrados con prudencia ilustre y los contenidos

que debían ser trabajados por los niños hasta su adultez. Ponderó el conocimiento de la naturaleza humana y del alma, pues la inteligencia y sus operaciones son los aspectos que determinan la adquisición del conocimiento. Apoyado de ese principio, quiso que la enseñanza se adaptara a las capacidades de cada alumno.

Por otra parte, exhortó a que los niños desde los años mozos debían comenzar su instrucción y debían inmiscuirse en las lecturas formadoras de la moral, ya que su memoria se encuentra expedita y libre de pensamientos. La enseñanza debía partir de lo conocido a lo desconocido, de lo sencillo a lo complejo, tomando en consideración los distintos niveles de la inteligencia, por lo cual dividió la enseñanza en tres etapas de siete a quince años, de quince a veinticinco y de veinticinco en adelante.

Para nuestro autor, la escuela no representó el único lugar donde habría de aprenderse la lengua y las humanidades, pues afirmó que gran parte de los conocimientos emanan del estudio de la naturaleza, a través de la experimentación y observación. Formación que debía complementarse con la lectura de aquellos autores seleccionados por Vives y el preceptor.

Vives no determinó el tiempo que habría de durar la instrucción del hombre, advirtiendo ante ello que el camino a la sabiduría era largo, pues no existen fronteras, sino hasta la muerte. Recomendó al hombre tener presentes tres aspectos a realizar durante su vida: cómo sabrá bien, cómo hablará bien y cómo obrará bien.

En la introducción de la tesis hice referencia de las distintas problemáticas que enfrentamos en la actualidad, por la pérdida de valores, ante lo cual la lectura de las obras de Vives nos exhortaría a la creación de una sociedad educada y humanizada, al considerar que el fin último del hombre es hacer el bien a los demás, a través de una actuación correcta

frente a los hombres y mujeres, comprometidos consigo mismos y con los demás.

Fuentes bibliográficas

BOWEN, James. *Historia de la educación Occidental, la civilización de Europa siglos XV y XVI*. Tomo II. 3°. ed. Trad. de J. López. Barcelona, Herder, 1992. 734 p.

BREVA CLARAMONTE, Manuel. *La didáctica de las lenguas en el Renacimiento: Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril*. Bilbao, Universidad de Deusto, 1994. 270 p.

DELUMEAU, Jean. *La Reforma*. Trad. de José Termes, Madrid, Labor, 1978. 330 p.

DRESDEN, Samuel. *Humanismo y Renacimiento*. Trad. de Agustín Gil Lasierra. Madrid, Guadarrama, 1968. 206 p.

Esteban Mateo, León y Ramón López Martín. *La escuela de las primeras letras según Luis Vives: Estudio, iconografía y textos*. Valencia, Universitat de Valencia, 1993. 182 p.

FUNDACIÓN SANTA MARÍA. *Historia de la educación en España y América: la educación en la Hispania Antigua y Medieval*. Madrid, Morata, 1992. 668 p.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Enrique. *Joan Lluís Vives, de la escolástica al humanismo*. Valencia, Generalitat Valenciana, 1987. 216 p.

GRIMBERG, Carl. *Historia Universal*. Tomo 18. México, Santiago, 1991. 64 p.

HERRERA ORIA, Enrique. *Historia de la educación española, desde el Renacimiento*. Madrid, Veritas, 1941.

JIMÉNEZ DELGADO, Juan José. "Ensayo biográfico", en: *Juan Luis Vives. Epistolario*. Madrid, Editora Nacional, 1978.

LARROYO, Francisco. *Historia general de la pedagogía*. México, Porrúa, 1964. 798 p.

LÓPEZ SERRATOS, Leticia. *Los clásicos en el Renacimiento. La labor educativa de Juan Luis Vives*. México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Facultad de Filosofía y Letras, 2006. 222 p.

LUTERO, Martín. *A la nobleza cristiana de nación alemana, sobre el mejoramiento del estado a los cristianos*. Trad. de Marianne O. de Bopp y Cecilia Tercero. México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras/ Colegio de Historia, 1977. 138 p.

MARAÑÓN, Gregorio. *Españoles fuera de España*. Madrid, Espasa – Calpe, 1957. 182 p.

MORANDO, Dante. *Pedagogía: historia crítica del problema educativo*. Barcelona, Luis Miracle, 1968. 442 p.

MORENO Y GARCÍA, Roberto. *Desarrollo y orientaciones de la educación superior*. México, Secretaría de Educación Pública, 1945. 476 p.

MORENO G., Juan Manuel, et al. *Historia de la educación: Edades Antigua, Media y Moderna. Acción pedagógica contemporánea*. 3ª. ed. Madrid, Paraninfo, 1971. 496 p.

RIBER, Lorenzo. “Ensayo biobibliográfico”, en: *Juan Luis Vives. Obras completas*. Tomo I. Madrid, Aguilar, 1947.

SOLALINE, Antonio G. *Antología de Alfonso X el Sabio*. Madrid, Espasa-Calpe, 1966. pp. 131-146.

URMENETA, Fermín. *La doctrina psicológica y pedagógica de Luis Vives*. Barcelona, Instituto San José de Calasanz de Pedagogía, 1949. 364 p.

VIVES, Juan Luis. *Diálogos sobre la educación*. Traducción, introducción y notas de Pedro Rodríguez Santidrián. Madrid, Alianza, 1987. 212 p.

VIVES, Juan Luis. “Epistolario”, en: *Obras completas*. Tomo II. Trad., pról., y ensayo biobibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid, Aguilar, 1947. pp.1670 – 1740.

VIVES, Juan Luis. “En que se trata el arte de la enseñanza”, en: *Las disciplinas*. *Obras completas*. Tomo II. Trad., pról. y ensayo biobibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid, Aguilar, 1947. pp. 526 – 687.

VIVES, Juan Luis. “Introducción a la sabiduría”, en: *Obras completas*. Tomo I. Trad., pról., y ensayo biobibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid, Aguilar, 1947. pp. 1205 – 1248.

VIVES, Juan Luis. “Pedagogía pueril”. Cartas I y II, en: *Obras completas*. Tomo II. Trad., pról., y ensayo biobibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid, Aguilar, 1947. pp.317 – 335.

VIVES, Juan Luis. “Tratado del alma”, en: *Obras completas*. Tomo II. Trad., pról., y ensayo biobibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid, Aguilar, 1947. pp.1147 – 1319.

VIVES, Juan Luis. *Instrucción de la mujer cristiana*. Buenos Aires, Espasa - Calpe, 1940. 192 p.

XIRAU, Joaquín. *El pensamiento vivo de Juan Luis Vives*. Buenos Aires, Losada, 1941.